



**REFLEXIONES SOBRE EL  
NOSOTR@S TOJOLABAL**

*Carlos Lenkersdorf*





**Tik tik tik**



Carlos Lenkersdorf

# Tik tik tik

Reflexiones sobre el nosotr@s tojolabal



*Carlos Lenkersdorf*

## **Tik tik tik. Reflexiones sobre el nosotr@s tojolabal**

Primera edición, abril de 2020.

León, Guanajuato. México.

Selección de textos y diseño: *tsunun*

La presente edición promueve la divulgación y discusión de ideas, no persigue fines de lucro.  
La atribución de copyleft es sólo por el diseño, para evitar sea usada con otros propósitos.



Esta obra tiene una licencia **Creative Commons** tipo:  
*Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Unported License.*  
Para ver una copia de dicha licencia visita:  
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/>

# Índice

<i>Escuchando a través del espejo,</i> por SupMarcos y Eduardo Galeano.....	7
Nosotros, otra realidad.....	9
La filosofía tojolabal.....	34
Cosmovisiones.....	39
Aspectos de educación desde la perspectiva maya-tojolabal.....	69
Otra lengua, otra cultura, otro derecho. El ejemplo de los maya-tojolabales.....	78
<i>Escuchando al otro a través de su cámara: cortometrajes zapatistas, cine andino y la otra mirada,</i> por Carlos H. Babún.....	91





# Escuchando a través del espejo

En un hermoso juego de espejos, hace unos años el *sup* Marcos del EZLN<sup>1</sup> recordó que:

«Eduardo Galeano, un sabio en el difícil arte de mirar y escuchar, escribió, en su libro *Los Hijos de los Días*<sup>2</sup>, en el calendario de marzo, lo siguiente:

Carlos y Gudrun Lenkersdorf habían nacido y vivido en Alemania. En el año de 1973, estos ilustres profesores llegaron a México. Y entraron al mundo maya, a una comunidad tojolabal, y se presentaron diciendo:

– *Venimos a aprender.*

Los indígenas callaron.

Al rato, alguno explicó el silencio:

– *Es la primera vez que alguien nos dice eso.*

Y aprendiendo se quedaron allí, Gudrun y Carlos, durante año y años.

De la lengua maya aprendieron que no hay jerarquía que separe al sujeto del objeto, porque yo bebo el agua que me bebe y soy mirado por todo lo que miro, y aprendieron a saludar así:

– *Yo soy otro tú.*

– *Tú eres otro yo.*

Hágale caso a Don Galeano. Porque es sabiendo mirar y escuchar, como se aprende».

---

1 Subcomandante Insurgente Marcos, "L@s más pequeñ@s 7 y último. Dudas, sombras y un resumen en una palabra". En *Ellos y nosotros parte VII* (2013). Tomado de la página [www.enlace Zapatista.ezln.org.mx](http://www.enlace Zapatista.ezln.org.mx)

2 Eduardo Galeano, "Marzo 17: Ellos supieron escuchar". En *Los hijos de los días* (2012). México, Siglo XXI Editores, p. 97.

Es así como, a la manera del caracol que invita tanto a ir como a venir<sup>3</sup>, escuchar nos permite cruzar de un lado al otro del maravilloso espejo del nosotr@s.

---

3 Como explicaba el comandante Tacho, el caracol es una "espiral sin inicio ni final. ¿Dónde empieza y dónde termina un caracol? ¿En su extremo interno o en el externo? ¿Un caracol entra o sale?". En Subcomandante Insurgente Marcos, *El caracol del fin y el principio* (1996). Tomado de la página [www.enlacezapatista.ezln.org.mx](http://www.enlacezapatista.ezln.org.mx)

# Nosotros, otra realidad

## ¿Nos damos cuenta?

El primero de enero de 1994 Chiapas y los indios comenzaron a entrar en la conciencia del país. Siguen estando presentes con una problemática muy profunda que toca a toda la nación y toda la nación tiene que resolverla. Hasta la fecha poco se ha avanzado hacia una solución de la problemática. No es culpa de los indios sino, en gran parte, de la sociedad dominante porque el desconocimiento del mundo y de la cultura indígenas sigue prevaleciendo y se conjuga con la poca voluntad y disposición de aprender de los paisanos y hermanos para fomentar el diálogo con ellos de igual a igual.

## ...tik, ,..tik, ...tik

Escribimos el verano de 1972. Se nos da la oportunidad de visitar los Altos de Chiapas. Viajamos a invitación de Samuel Ruiz García para conocer el trabajo que realizan los pueblos indígenas que viven en su diócesis. Viajamos para ver a pueblos y tierras desconocidos por parte de nosotros.

Llegamos a Bachajón, región de los tzeltales, al efectuarse una reunión de representantes, mujeres y hombres, de diferentes comunidades. Un sacerdote nos invita a sentarnos en el salón de la asamblea donde la gente está hablando animadamente. Nos sentamos en la última fila y nos sentimos algo fuera de lugar por meternos en una realidad a la cual no pertenecemos. La razón de nuestra reacción es obvia. Presenciamos un diálogo vivaz sin entender nada, ni una sola palabra. Son tzeltales. Por supuesto hablan su lengua, no relacionada con ninguno de los idiomas que durante años de estudios en escuelas y universidades nos enseñaron. El habla antifonal e ininterrumpida, intercambio de ideas de mujeres y hombres, no nos da tiempo de fijarnos en otros detalles que pudieran manifestar la particularidad de la gente reunida. No se nos graba nada

extraordinario de la ropa o la fisonomía de los hablantes. Los asambleístas visten pantalones y camisas, faldas y blusas; es probable que las mujeres usen blusas bordadas de su traje típico, pero nada nos impresiona tanto como el diálogo muy animado en un idioma del cual no entendemos ni una sola palabra. Tal vez son los sonidos y no las impresiones visuales que siempre nos cautivan más.

Es otra cosa que no sólo nos llama la atención, sino que nos fascina e intriga y, a la vez, nos inhibe de fijarnos en otro asunto. Se están grabando huellas en la mente que no se borran en el curso de los años. Aunque no entendemos ni una sola expresión, escuchamos constantemente y con repetitiva insistencia una sílaba o palabra que cada ponente o hablante usa y usa sin cesar. No se nos olvidan estos sonidos. He aquí están: *lala-latik*; *-lalatik*, *-lalalatic* con la voz ascendente en la última sílaba. Nos preguntamos, ¿qué puede significar ese *-tik*, *-tik*, *-tik*? No lo sabemos y en el momento de la asamblea no podemos preguntar a nadie. De todos modos, debe ser algo de mucha importancia para los tzeltales reunidos. ¿Cuál será la razón de la reiteración? Debe haber algún motivo de la repetición incesante.

Entre paréntesis agregamos la pregunta que se nos ocurre, ¿cuál sería la palabra, la sílaba o el sonido del español o de otro idioma indoeuropeo que más llamaría la atención de visitantes de otra cultura? Sólo ellos podrían responder a la pregunta. ¿La respuesta no revelara algo de la idiosincrasia de nuestra cultura? La respuesta, por interesante que nos parezca, la debemos a los lectores y a nosotros mismos.

Al terminar la reunión, se nos da la oportunidad de satisfacer nuestra inquietud. Preguntamos al sacerdote presente, ¿qué significa el *-tik*, *-tik*, *-tik*? El padre comienza a hablarnos del idioma tzeltal y, por supuesto, todo el trabajo de él y sus compañeros se está realizando en tzeltal. Nos explica que el *-tik*, *-tik*, *-tik* quiere decir **nosotros** y agrega otra explicación adicional. El **nosotros** es un distintivo de la lengua tzeltal y de todo el pueblo. El **nosotros** predomina no sólo en el hablar sino también en la vida, en el actuar, en la manera de ser del pueblo.

Poco entendemos las explicaciones más allá del significado del *-tik* *-tik*. Hoy día podemos empezar a explicar la falta de comprensión. En nuestra cultura el **nosotros** carece de resonancia, no tiene la importancia que, por ejemplo, los tzeltales, le asignan. En la cultura occidental no se percibe la necesidad de enfatizar constantemente el **nosotros** que, además, a los "occidentales" les cuesta esfuerzo explicarlo. La individualización de cada uno lo hace difícil captar el significado del **nosotros** y, además, poca es la experiencia que se tiene del **nosotros**. De ahí la primera dificultad de

explicarlo a fondo. ¿No es el caso de que el pensamiento occidental se ha concentrado mucho en el **yo**? La referencia a pensadores influyentes y representativos como Descartes y Freud nos da una idea de la preponderancia del **yo** en el pensamiento occidental y, por consiguiente, se explica un poco la dificultad de captar el **nosotros**. En casos determinados algunos se salieron del círculo cerrado del **yo** e incluyeron la relación del **yo** y **tú** como, por ejemplo, Martín Buber, Levinas y otros. El **yo-tú**, sin embargo, no equivale al **nosotros**.

En el contexto occidental desconocemos a pensadores que hayan enfocado el **nosotros**. Tal vez se justifica agregar de una vez una idea más. El predominio del **nosotros** excluye, a nuestro juicio, la preponderancia del individuo, independientemente de que sea **yo**, **tú**, **él**, o **ella**. Tampoco cuenta el *status* social, político o económico de la persona individual. A primera vista el **nosotros** parece ser un gran nivelador. Donde prevalece el **nosotros**, no sobresale el líder a quien solemos asignar la toma de decisiones. La razón es que es el **nosotros** comunitario del cual depende la toma de decisiones. La exposición siguiente tendrá que mostrar hasta qué grado las afirmaciones hechas se confirmarán, se modificarán o se rechazarán.<sup>1</sup>

Ya desde ahora una cosa nos parece importante subrayar. El *-tik -tik*, por decirlo así, es la primera señal que se nos envía **desde adentro**, es decir, desde el interior de una cultura maya de los Altos de Chiapas. Percibimos la señal por la constante repetición. Podemos agregar que los tzeltales nos comunican algo como lo siguiente.

*Si nos quieren entender de verdad, si quieren captar la cultura nuestra, decimos la nuestra y no la mía ni de otro compañero u otra compañera, sino la nuestra, nuestra, tendrán que aprender el nosotros. Es un distintivo de nuestra cultura, de nuestra identidad, de nuestro modo de ser. Si de veras están interesados, escúchennos; escuchen para inquietarse y para empezar a preguntar, a indagar, a averiguar. Tienen mucho que aprender.*

Por ello, el padre, al explicarnos el significado del *...tik* hizo hincapié en que el **nosotros** no es solamente un distintivo del idioma, sino de todo el pueblo tzeltal. Y agregó que el **nosotros** predomina tanto en el hablar cuanto en la vida, el actuar, en la manera de ser del pueblo.

En esta experiencia la gente de Chiapas ha iniciado el contacto con nosotros. En efecto, hasta el día de hoy, el *...tik*, *...tik* y todo lo que representa e implica nos ha intrigado con un encantamiento que nos hace entrar en realidades inesperadas e inimaginadas.

---

1 Véase el epílogo.

## Siguiendo las huellas del nosotros

En el mismo verano de 1972 al continuar el viaje llegamos donde los tojolabales en la región de Comitán, sobre todo en los municipios de Las Margaritas y Altamirano. Por motivos que aquí no interesan nos decidimos quedarnos en la región tojolabal para trabajar y convivir con este pueblo maya. Al obtener el visto bueno del pueblo, del equipo pastoral que trabaja con ellos y del obispo empacamos nuestras cosas para trasladarnos, toda la familia, a la región donde llegamos en los primeros meses de 1973.

Ahora bien, dice un proverbio, si llegas a Roma habla como los romanos. Si llegas, pues, a México, habla como los mexicanos. Cada pueblo o nación requiere la misma cosa. El conocimiento de la lengua es la condición ineludible de la convivencia.

El proverbio nos ha guiado bien al vivir en países diferentes. Cada vez se nos presentó la exigencia de aprender otro idioma. En cada ocasión teníamos la oportunidad de encontrar academias de lengua, material didáctico y maestras maestros que nos enseñaban. Así pues, pensamos al llegar a la tierra de los tojolabales y nos aguardaron sorpresas instructivas. Los integrantes del equipo con el cual íbamos a trabajar no compartieron ni la idea ni la necesidad de aprender el tojolabal. En efecto se opusieron y nos dijeron,

*¿para qué aprender el tojolabal? Ellos nos entienden. Somos, además, formadores y no llegamos aquí para aprender idiomas.*

La reacción nos enseñó un hecho que no habíamos tomado en cuenta. Hay idiomas e idiomas. Los unos son de pueblos y culturas dominantes y los otros de pueblos y culturas dominados. Las lenguas de las culturas dominantes no carecen de libros de texto, de maestros de idiomas y todas las demás posibilidades y oportunidades para el aprendizaje y la enseñanza del idioma. La situación es muy diferente para las lenguas de las culturas subalternas y dominadas. Viven en contextos socio-políticos que repercuten en lo cultural. Existe el hecho que se llama lengua nacional. Si en un país determinado una sola lengua es la nacional, se concede poco espacio al uso y la enseñanza de otras lenguas dentro del marco de referencia nacional. La carencia de materiales didácticos y de oportunidades de aprendizaje de las lenguas no nacionales confirman nuestras afirmaciones. Anotamos, además, que en 1973 no se había cambiado aún el texto del artículo 4 constitucional que reconoce el carácter pluriétnico de la nación mexicana y el uso de la pluralidad de lenguas y costumbres.

El no reconocimiento de la exigencia de aprender las lenguas de los pueblos autóctonos iba a acompañarnos con resultados variados que nos toca mencionar, porque influye y sigue influyendo en la realidad chiapaneca en el contexto mexicano. Anotamos con satisfacción que poco a poco convencimos a los compañeros del equipo de aprender el tojolabal. Este acuerdo del equipo, sin embargo, no resolvió el problema de aprender el tojolabal.

¿Cómo aprender la lengua? Ésta fue la tarea que se nos presentó y que se combinó con un obstáculo no fácil de superar. El acuerdo del equipo no resolvió el problema de la ausencia de material didáctico y de maestros. Los comitecos consultados trataron de disuadirnos de nuestro plan de aprender la lengua. En resumidas cuentas, nos dijeron,

*¿para qué quieren aprender el dialecto de los indios? No es un idioma, tiene apenas unas 300 palabras. No tiene conceptos abstractos. Y, además, los indios nos entienden.*

No sabemos cómo llegaron al número de 300 palabras ni a la idea de la carencia de conceptos abstractos porque no hablaron ni hablan la lengua. Otra cosa es la referencia al "dialecto de los indios". En la lingüística, dialectos son variantes regionales de un idioma. Por ejemplo, hay el dialecto español de los madrileños o de los "chilangos" o el dialecto inglés de los negros de Harlem. Al llamar "dialecto" el tojolabal el término cambia de sentido. Tiene una connotación despectiva. El tojolabal no es un idioma sino solamente un "dialecto". Esta clase de evaluación es producto de enseñanzas que no aprecian la herencia cultural pluralista, por no decir que la niegan. Es producto también del "mito" de que la unidad de la nación es exclusivista. Admite una sola lengua. Los promotores de esta idea, por supuesto hispanohablantes, se olvidan, por ejemplo, de que en los Estados Unidos el español, a menudo, sufre la misma suerte de no reconocimiento y de desprecio.

Pareció que las puertas se nos cerraron porque el plan de aprender el tojolabal enfrentó obstáculos casi insuperables. El equipo, afortunadamente, encontró otra posibilidad, en última instancia, la más evidente. Si quieres aprender otro idioma, vete con el pueblo que lo habla. Éste fue el camino más idóneo tampoco exento de sorpresas.

Preguntamos a algunos tojolabales si no nos pudieran enseñar su idioma. Mucho nos asombró la respuesta. No respondieron ni sí ni no, sino que dijeron, "tenemos que platicarlo con nuestra comunidad", palabra sustituta del **nosotros**. La respuesta produjo el segundo encuentro con el **nosotros**. Por un lado, es comunitario y, por otro, tiene un impacto

profundo en el comportamiento de cada uno de los componentes del **nosotros**. No responden individualmente, sino que las respuestas reflejan el pensar y el modo de ser de la comunidad.

Podemos agregar entre paréntesis una explicación de la respuesta recibida. Se podría decir y se ha afirmado que la respuesta refleja la falta de libertad de los tojolabales y de otros pueblos mayas de los Altos de Chiapas. No pueden decidir por sí mismos, sino que están controlados por la comunidad. Por ello, el individuo está sujeto a las decisiones del colectivo. Es la comunidad que le despoja de la libertad personal, del hacer lo que el individuo quiere hacer.

Esta clase de interpretación crítica seguramente no viene "desde adentro" sino "desde afuera". La escuchamos en un encuentro de indigenistas e indígenas en San Cristóbal de Las Casas. La crítica se explica desde el punto de partida de una sociedad muy individualizada que aquí no nos toca explicar puesto que la conocemos porque nos hemos educado en el ambiente de esta clase de cultura y sociedad. Por el momento, en cambio, queremos hacer hincapié en una realidad que tanto tzeltales como tojolabales consideran fundamental, el énfasis en el **nosotros** que se hace concreto en la comunidad a la cual los hablantes pertenecen y a la cual están integrados. Dejamos aún pendiente la pregunta si esta integración los despoja de la libertad o no.

La respuesta de la comunidad nos hace esperar y, a la vez, nos enseña otro aspecto de nuestro deseo de aprender el idioma. La enseñanza será diferente de un curso de la escuela Berlitz o de algo por el estilo. No se trata de pagar a los maestros, aprender la materia y ya se acaba el asunto. Aprender el tojolabal implica un compromiso con el **nosotros**, con una comunidad determinada. No tuvimos ni idea de qué clase de compromiso se podría tratar. De repente se presenta sencillamente una interrogación. ¿Estamos dispuestos de entrar al **nosotros comunitario**? ¿Estamos listos de comprometernos con el **nosotros** sin saber qué podría significar? Frente a la falta de alternativas no nos queda otro camino. Esperar a ver qué dirá la comunidad.

La respuesta tarda en llegar y nos da tiempo de reflexionar sobre el camino por delante. Avanzamos a paso de tortuga. Les pedimos a los lectores que tengan paciencia como se nos exigió paciencia al esperar a respuesta de la comunidad. Así pues, progresamos poco a poco y lo hacemos a propósito, y no sólo para compartir el tiempo de esperar la respuesta.

Hay una razón adicional, ya pasaron cinco siglos y ni nuestros antepasados ni nosotros mismos nos hemos tomado el tiempo de aprender de las otras culturas que nos acompañan a diario. Muy grande es la ignorancia



de las otras culturas, mayas y autóctonas en general, si nos referimos a una captación "desde adentro". No negamos la presencia de obras de alta calidad, escritos por y para especialistas. Ahí están las investigaciones de los arqueólogos que enfocan los tiempos del pasado, de la preconquista, y presentan las obras impresionantes de aquel entonces. Así mismo, están las obras de los antropólogos que gracias a sus "informantes" describen las culturas de los pueblos aborígenes y, a menudo, marginados. Desde su perspectiva han elaborado tratados eruditos de culturas exóticas y muy alejadas de la cultura occidental que se considera moderna, científica, global, etc., etc. No nos proponemos nada de eso. De alguna manera, "contagiado" ya por el **nosotros**, buscamos obtener, en efecto, una visión "desde adentro" para superar un poco la ignorancia que predomina y que sigue hoy día con una historia de siglos.

La vereda hacia adentro sigue sinuosa para nosotros y muchos otros interesados. Los libros, acompañantes nuestros por años de vida académica, no ayudan nada. La falta de gramática, diccionario y método es un obstáculo para aprender el idioma, para adentrarnos a la cultura, para meternos adentro. El idioma no entendido nos silencia, nos cierra la boca. Nos convierte en mudos. Miles de libros, años de estudios y enseñanza no nos ayudan para nada. Enmudecidos y acallados escuchamos sin captar nada. ¿No es que aquí es otro mensaje inicial que nos viene de adentro? Así es, otra señal viene desde adentro de culturas vecinas y, a la vez, tan alejadas, más remotas que Nueva York y París. El mensaje nos dice:

No saben nada  
Cierren la boca,  
abran los oídos,  
abran el corazón,  
empiecen a aprender.

Quisimos trabajar y convivir con los tojolabales, para eso habíamos llegado después de haber colgado la universidad y nos encontramos en suspenso delante de una puerta casi cerrada. Tal vez, mejor dicho, nos encontramos en un cañón sumamente estrecho que exige dejar nuestro equipaje fuera: libros, cosas aprendidas por años y décadas, el orgullo académico de ser formadores, educadores, estudiados, cultos y tantas cosas más. El cañón angosto no permite todo ese bagaje. Tenemos que dejarlo en la entrada al querer pasar por el umbral angosto. Más tarde se verá si algo del equipaje se necesitará y se podrá recoger.

Al entrar pues, estamos desnudos y así hay que pasar para poder meterse adentro. No nos imaginamos que otra cultura, profundamente

diferente y no emparentada con la nuestra, nos desviste, nos quita los amortiguadores que la cultura nuestra nos ha proporcionado para abrigarnos y protegernos contra lo extraño y ajeno.

Nadie quiere desnudarse delante de los demás. Parece que los primeros europeos entendieron el reto, el cuestionamiento y reaccionaron muy claramente. Para ellos, los otros fueron idólatras, fue exigencia básica quitarles la idolatría, cristianizarlos, convertirlos y destruir todas las huellas de su idolatría. Algunos aprendieron de su cultura con el único fin de poder destruirla mejor, hasta las raíces. Todos los primeros evangelizadores pensaron igual, Sahagún, Fray Bartolomé de Las Casas, Vasco de Quiroga para mencionar sólo a los más destacados defensores de los indios; defenderlos sí, pero a condición de quitarles la idolatría. Nadie quiso aprender de ellos para meterse adentro, ver el mundo desde otra perspectiva. Si queremos decirlo desde un enfoque teológico, meterse adentro para ver la realidad desde la perspectiva que Dios les ha dado a los indios. Esta idea apenas está naciendo en los días de hoy.

También fuera del contexto de las iglesias seguimos lejos de aprender de los indios. Prevalece la idea de "civilizarlos", hacerlos competitivos, modernizarlos, igualarlos a la cultura dominante, integrarlos a la misma, etc., etc. Nosotros, en cambio, preguntamos, ¿no ha llegado el tiempo que los indios sean maestros nuestros?

En fin, frente a otra cultura, diferente desde las raíces y, además, no apreciada ni entendida por la cultura dominante, nosotros no llegamos como maestros, sabedores, o educadores, sino como educandos. Por ello, nos parece una condición ineludible que dejemos atrás todo el "equipaje" acumulado por los años. Así se nos presenta el inicio del proceso de la inculturación, es decir, de la inserción en otra cultura. Dicho de otro modo, al entrar al país del **nosotros**, entramos como simples alumnos, deseosos de aprender porque no sabemos nada. Somos principiantes con una interrogante fundamental. A nuestro juicio son dos las preguntas a las cuales nos toca responder ¿Nuestras mentes serán suficientemente flexibles para abrirse y captar la otredad de la cultura desconocida? Y más allá de esta cuestión mental la convivencia con los hermanos, paisanos de la misma nación, espera una respuesta de nosotros que es más a fondo. ¿Seremos capaces de convertirnos en partícipes del **nosotros** o nuestro YO nos obstaculizará la entrada?

### Las clases de tojolabal

La comunidad tomó la decisión de enseñarnos y dentro de poco comenzaron las clases. Desde el primer momento de la enseñanza tuvimos que

darnos cuenta de una cosa que no entró en nuestras consideraciones iniciales. Los maestros, verdaderos tojolabales, no sólo nos enseñaron su idioma, sino que representaron y nos enseñaron, a la vez, otra cosa, inseparablemente unida con la lengua: **su cultura**. Poco a poco empezamos a darnos cuenta de esta dualidad de la enseñanza, aunque hay que subrayar que el "poco a poco" representa un proceso muy extendido, mucho más allá de las pocas semanas de las clases recibidas y acordadas.

Empezamos a aprender, pues, no sólo el idioma, sino que durante las clases y en todo el tiempo posterior se nos dio y sigue dándose a la vez la oportunidad de conocer varios aspectos de la cultura que nos llaman la atención porque nos conducen hacia realidades desconocidas y no imaginadas. Son estas particularidades que queremos presentar porque nos hacen profundizar el conocimiento de las ramificaciones del **nosotros**.

### *El nosotros en las clases*

No sorprende a nadie que en retrospectiva vemos con mayor claridad la importancia del **nosotros** en la cultura y vida tojolabal, pero, dada su importancia fundamental, no pudo faltar en las clases. En efecto, el **nosotros** salió a nuestro encuentro en la primera clase, conservada en las notas de aquel entonces.

El maestro, ningún pedagogo normalista sino campesino de edad algo avanzada y con la sabiduría de trabajar la Madre Tierra, tuvo que inventar el temario de sus clases. Durante el curso le tocó la primera semana. Insistía en que aprendiéramos "el bien hablado", y lo decía en castellano. Lo consideraba muy importante que no sólo habláramos más o menos su idioma, sino que el "bien hablado" es la forma de hablar respetuosamente con los demás. Es decir, saber respetar a ellos, respetar el modo de ser de los tojolabales, respetar su cultura y herencia cultural. Dentro de este contexto se da la enseñanza.

Todo, por supuesto, se enuncia en tojolabal. Empieza el maestro con la fecha del día. Podemos decir, principia igual que una estela del clásico. Sigue el anuncio del propósito de la reunión. "Este día comenzamos a aprender el tojolabal". Y ya viene el primer tema. "Saludos dentro de la misma colonia". Aquí no es el lugar de comentar el procedimiento instructivo de nuestro maestro. Dentro del tema señalado llegamos a la pregunta siguiente. Dos hombres se encuentran en el camino. El uno pregunta al otro, ¿cómo está nuestra milpa. El maestro enfatizó que no se pregunta por *tu* milpa sino por *nuestra* milpa. Por las palabras enfáticas del maestro, la enseñanza se nos grabó sin que captáramos el alcance o la profundidad de esta clase de saludo en aquel entonces.

Hoy día al entender algo mejor el significado del **nosotros** vemos su influencia y presencia en la pregunta que suele hacerse cuando dos comuneros se encuentran en el camino. Todos sabemos que los mayas se consideran ser hombres de maíz. Este hecho explica por qué se preguntan mutuamente por la milpa. Otra cosa es que la milpa no es cosa de un particular, no es propiedad privada, sino que es del **nosotros**. La responsabilidad de trabajarla sí corresponde a individuos que suelen hacerlo en grupos de vecinos o de la familia extensa que se ayudan mutuamente. Pero ninguno de los que la trabajan la consideran que sea la propiedad suya sobre la cual tienen el dominio de patrón. Es decir, no la pueden vender y nadie la puede comprar. La milpa, el suelo, la tierra representa a Nuestra Madre Tierra que, por supuesto, no es propiedad de nadie, así como nuestra mamá no es propiedad de nadie. Venderla sería convertirla en prostituta.

Ahora bien, los milperos representan un aspecto del **nosotros** y lo hacen al trabajar a Nuestra Madre Tierra. Con esto comenzamos a entender la extensión del **nosotros**. La comunidad local es un aspecto del mismo, otro se da en Nuestra Madre Tierra que **nos** hace trabajarla y así convierte a sus trabajadores en otro aspecto del **nosotros**, servidores de ella. Es este aspecto que señala la extensión del **nosotros**, abarca toda la Tierra.

Las indicaciones son suficientes para entender la insistencia de nuestro maestro de preguntar por **nuestra** milpa y no por la tuya. Por otro lado, el hecho de que las milpas son del **nosotros**, no en calidad de propietarios, sino de trabajadores milperos y servidores de Nuestra Madre Tierra, explica la oposición de muchos campesinos e indígenas al cambio del artículo 27 constitucional que introdujo la privatización de las tierras ejidales. La concepción de considerar la tierra, el suelo, Nuestra Madre Tierra, no en un sentido simbólico o metafórico sino real es uno de los obstáculos que dificultan la comprensión auténtica del **nosotros**, otra realidad, por parte de la sociedad dominante, tanto el gobierno cuanto los ciudadanos.

## La justicia del NOSOTROS

El ejemplo que sigue nos da la oportunidad de profundizar en la idiosincrasia del **nosotros** tojolabal. Nos referimos a un problema que sucedió entre dos comunidades vecinas, Sakalja' y Niwan Witz (nombres ficticios).

Dos vecinos, hombres jóvenes de Sakalja', están a punto de robar una vaca del potrero del ejido de Niwan Witz. Los niwan witzeros los sorprenden en flagrante delito y los meten en la cárcel del ejido. La comunidad de Niwan Witz conoce a los ladrones de Sakalja', son vecinos pues. En

asamblea toman la decisión de que los dos no salgan de la cárcel hasta que paguen una multa de \$5,000.00 a la comunidad de Niwan Witz.

Falta aclarar que la presencia de las cárceles en las comunidades es producto de la tradición establecida en tiempos de la colonia. En los poblados de los "Pueblos de Indios" la "justicia" se hizo presente mediante la cárcel, el cepo y los grillos al congregar a la población indígena en los llamados "Pueblos de Indios" la Cédula Real despachada en Valladolid el 9 de octubre de 1549 dice, "... que también tuviese cárcel en cada pueblo para los malhechores".<sup>2</sup> Las ordenanzas del oidor Cristóbal de Axcoeta de 1573, a su vez, dicen. "E asimismo les mando buena cárcel en el dicho pueblo con cepos y grillos, de manera que los delinquentes no se vayan de ella ..."<sup>3</sup>

Los ejidatarios de Sakalja' se enteran del incidente que involucra a dos comuneros de su ejido. Preocupada toda la gente se reúne en asamblea para platicar el asunto. La razón de la preocupación es que no se trata de ninguna manera de un asunto que les toca sólo a los dos malhechores y sus familias. Los dos son Sakalja'eros y Sakalja' se sabe identificado con los dos puesto que son miembros de la comunidad. Por ello, en asamblea tiene que enfocarse el problema como asunto que toca a toda la comunidad que debe encontrar una solución. Después de una larga plática de todos los comuneros se llega a formar una decisión consensada. La comunidad pide una cooperación de una cantidad determinada de cada familia del ejido para tener los cinco mil pesos que los dos culpables deben a Niwan Witz. Se nombra a una comisión que vaya a Niwan Witz para hablar con esa comunidad, que le pague los \$5,000.00 y libere a los dos encarcelados para traerlos a Sakalja'.

Así se hace. La comisión llega al ejido vecino, se junta con los niwan witzeros, pide disculpas por el delito de los malhechores de Sakalja', paga la multa y trae a los dos liberados de la cárcel a su comunidad.

Al regresar la comisión la comunidad de Niwan Witz ya está reunida. La comisión presenta a los dos culpables delante de la asamblea ejidal. Las autoridades les platican y les hacen ver su responsabilidad de haber dañado no sólo a sí mismos sino a toda la comunidad, porque son miembros de la misma. Por ello, la comunidad acepta y reconoce su responsabilidad por todos sus miembros y también recogió el dinero de la multa para poder sacarlos de la cárcel. Los dos, a su vez, se han hecho deudores de su comunidad. Los dos no tienen razones ni palabras tampoco

2 Ver AGI, Audiencia de Guatemala, legajo 402, Libro 3.

3 Ver AGI, Audiencia de Guatemala, legajo 56, foja 169v. Las ordenanzas fueron dadas en Comitán, 24 de enero de 1573. A Gudrun Lenkersdorf le debemos las referencias a los documentos del AGI.

comuneros que los defiendan. Reconocen que han cometido un delito que ha dañado a toda la comunidad que, a su vez, no rehusa su responsabilidad con los comuneros. Las autoridades, pues, les comunican la decisión de la comunidad. Los dos tienen que restituir los cinco mil pesos por medio de una serie de trabajos determinados por la comunidad y para el bien de la misma y, además, vivirán vigilados por los comuneros para mostrar el cambio de actitud.

El acontecimiento manifiesta otro aspecto del **nosotros** al realizarse en el contexto de la justicia. Subrayamos sólo tres aspectos clave del suceso.

En primer lugar, la comunidad se identifica con los malhechores porque son miembros de la comunidad, del **nosotros** comunitario. La identificación significa que los dos han causado un daño que atañe a toda la comunidad que, a su vez, se hace corresponsable de los actos de los suyos al pagar la multa que libera a los dos de la cárcel. El **nosotros**, pues, nos es un mero giro del lenguaje, sino que representa una realidad que en el ejemplo entra en acción.

En segundo lugar, la comunidad no los mete en la cárcel de nuevo. Desde la perspectiva del **nosotros** el encarcelamiento no cambiaría nada. En la cárcel no pueden reintegrarse en la comunidad, tampoco pagar la deuda ni tampoco mantener a sus familiares. El **nosotros**, pues, no enfoca sólo a los delincuentes de una manera aislada, sino que los ve en el contexto social tanto comunitario cuanto familiar.

En último lugar está el acuerdo de la comunidad: abrirles a los delincuentes un camino de reintegración en el **nosotros comunitario**.

A diferencia de la justicia de la sociedad dominante la **justicia del nosotros** no es punitiva ni vengativa. Por ello no mete a los delincuentes en la cárcel ni los mata. Esta clase de justicia aísla a los delincuentes, corta los lazos con ellos y al meterlos en la cárcel sabemos de antemano que ahí difícilmente saldrán transformados. Parece que el libro de Julio Scherer, *Cárceles*, que acaba de publicarse<sup>4</sup> muestra la ineficacia de las mismas.

La justicia de la sociedad dominante al proponerse *castigar* a los delincuentes la llamamos punitiva y vengativa. La **justicia del nosotros**, en cambio, nos parece "restitutoria" al tratar de reincorporar a los delincuentes a la comunidad, mostrarles un camino de recuperación y manifestarles la solidaridad con ellos. El término de justicia restitutoria nos parece más idónea y explicativa que la de consuetudinaria.

En resumidas cuentas, la **justicia del nosotros** no es ni idealizada ni utópica, sino que representa relaciones sociales muy exigentes. Todos y

4 Nota de la Editorial: el libro, al igual que el texto, fue publicado en 1998.

cada uno de la comunidad tienen que reconocerse corresponsables de los demás miembros del conjunto social del **nosotros**. La gente individualizada de la sociedad dominante difícilmente aceptaría tal corresponsabilidad con todo lo que implica y que se expuso en el ejemplo de Sakalja’.

*El testimonio lingüístico*

Los datos lingüísticos confirman de modo instructivo los jurídicos. La voz castigo no tiene término equivalente o correspondiente en tojolabal. Por ello, se suele emplear el término *kastigo*, voz adoptada por los tojolabales. En el lugar o momento del anuncio del *castigo* se suele usar otro término en el proceder jurisdiccional tojolabal. Se dice *stupu ja smuli* quiere decir, aproximadamente, *él apagó su delito*. La palabra *-mul* no se refiere sólo al *delito* sino también a la *causa*, el *origen* de algo. El *-mul*, pues, corresponde a aquello que inicia el desarreglo de la comunidad, el desequilibrio. La falta de equilibrio requiere su restablecimiento. Aquí entra en acción el *apagar* cuyos elementos múltiples y constitutivos se manifestaron en el relato de las dos comunidades Niwan Witz y Sakalja’.

Observamos que en el *apagar* participan tanto la comunidad cuanto los delincuentes. Las autoridades no son los jueces. Toda la comunidad reúne las funciones de víctima, juez, jurado y dañado. En efecto, en tojolabal no hay palabras que correspondan a *juez* y *jurado*. Las autoridades comunitarias sólo ejecutan el juicio consensado de la comunidad. Es ésta que, en efecto, desempeña el papel de juez y jurado. Y que no nos olvidemos que la comunidad es, a la vez, el litigante que ha sufrido el daño.

Ahora bien, a pesar del hecho de que la comunidad es juez y parte a la vez, no se produce el abuso del poder. La ausencia del abuso se explica, a nuestro juicio, por el carácter particular de lo que se llama comunidad. No le interesa castigar, ni se propone vengarse por el daño sufrido. Ni el castigo ni la venganza restablecerían el equilibrio dañado. El castigo carcelario separaría a los delincuentes de sociedad y familia. La sociedad queda mermada por dos miembros y las familias resultan empobrecidas porque nadie suplirá el trabajo de los encarcelados. Éstos, dentro de la cárcel no se transforman por el solo hecho de estar encarcelados. La venganza puede satisfacer el orgullo y las "buenas conciencias" de los vengadores, pero no cambia el daño causado ni transforma a los delincuentes. Todo lo contrario, la venganza siembra rencores en los corazones de las víctimas de la venganza. Estos y otros pensamientos pueden estar presentes en la mente de los comuneros si surgirían intentos de castigos y venganza.

La comunidad tampoco no tiene problemas con la decisión de la comunidad vecina de Niwan Witz. En efecto, la acepta porque le da la

posibilidad de poder reincorporar a los dos delincuentes. Desde la perspectiva de Sakalja', el desequilibrio social producido tiene más peso que el robo material sufrido por parte de la comunidad de Niwan Witz.

En última instancia el procedimiento jurídico se explica, a nuestro juicio, por la actitud particular de la comunidad de querer vivir comunidad. En ésta prevalece el equilibrio de todos los miembros. El bienestar comunitario es la garantía del bienestar de cada uno. Uno sufre, todos sufren y el todo sufre también. El sufrimiento del todo afecta a cada uno. De ahí el interés primordial de mantener el equilibrio social de la comunidad. El ejemplo del procedimiento de la jurisdicción del **nosotros** lo ha manifestado tanto por el comportamiento de la comunidad dañada cuanto por los datos lingüísticos. La misma jurisdicción del **nosotros**, a la vez, explica otro problema que tocamos en el capítulo tres. La comunidad libre no impide la libertad de cada uno de sus miembros individuales, sino que la garantiza.

La ausencia del querer vivir comunidad, de conocer el significado de vivirla explica, en cambio y en parte, el predominio de la justicia punitiva en la sociedad dominante. Puesto que no es el cuerpo social de la comunidad que sufre el daño, ya que éste se concibe necesariamente de otro modo. Si los daños no son materiales se suelen transformar en cosas materiales, sobre todo dinero, para castigar a los delincuentes o vengarse de ellos. En el contexto de esta clase de justicia todo se vuelve objeto disponible del sistema castigador. Por ello, el delito se hace equivalente a una multa medible en dinero, a un castigo carcelario de tanto tiempo, a tantos azotes en tiempos pasados (aunque la tortura no es castigo del pasado) o a la pena de muerte. Así también al delincuente se le somete al trato correspondiente. Dicho de otro modo, se pierde la relación de la "intersubjetividad"<sup>5</sup> propia de la justicia del **nosotros** y prevalece la relación de sujeto-objeto, típica de la justicia punitiva.

### *No sólo los tojolabales*

En otra fecha se nos ofreció la oportunidad de presenciar el procedimiento de la justicia en una comunidad q'anjobal. Los q'anjobales son uno de los pueblos mayas vecinos de los tojolabales y viven en la zona fronteriza de México y Guatemala. También en este caso fuimos testigos de la justicia del **nosotros** en acción. Por la exposición hecha no es necesario relatar nuevamente procedimiento. Consideramos el caso de importancia por dos

---

5 Ver sobre el tema de la intersubjetividad y las relaciones sociales de sujeto-objeto véase Carlos Lenkersdorf 1996.



razones. No sólo entre los tojolabales encontramos esta clase de práctica jurisdiccional. El ejemplo q'ánjobal, sin embargo, se destaca por un elemento particular. Los comuneros en el desarrollo del juicio enfatizaron repetidas veces

No queremos la justicia de jueces, castigos, multas y cárceles. Los jueces no nos entienden, sólo saben castigarnos, hacernos pagar multas que jamás podemos pagar y encarcelarnos. La que queremos es la justicia nuestra.

Al concluir el juicio se hace manifiesta la que llaman la "Justicia Nuestra". Le quitaron al delincuente el cargo que tuvo en la comunidad y le explicaron que estos cargos son reconocimiento de honor por parte de la comunidad. El delincuente por el delito ya no mereció este honor hasta que se cambiase. La comunidad lo puso bajo vigilancia de los comuneros que se iban a fijar en la conducta del delincuente en el contexto de la comunidad. Después de un período determinado la comunidad iba a reevaluarlo para ver si lo pudieran reincorporar en la comunidad con todos los derechos y responsabilidades.

Nos parece de importancia el hecho de que los comuneros han cobrado conciencia de la particularidad de la **justicia** de ellos a diferencia de la **justicia** punitiva de la sociedad dominante. La de ellos parte de la realidad del cuerpo social, la comunidad, y se esfuerza en reincorporar a la comunidad a los delincuentes. La punitiva, en cambio, no respeta ni reconoce a la comunidad ni el "valor potencial" de los delincuentes. Decimos valor potencial porque la comunidad sigue considerándolos comuneros recuperables.

### Otros testimonios del idioma

Desde el principio de este trabajo y de nuestro encuentro con pueblos mayas de Chiapas nos dimos cuenta del **nosotros**, manifiesto en el testimonio lingüístico. Hay datos adicionales que nos aclaran el significado y profundizan nuestros conocimientos del mismo.

#### *Nosotros y nosotros*

Supongamos que están reunidas cuatro personas, Julia, Pedro y Caralampio, los tres hermanos, y su mamá enviudada. Están platicando sobre la carencia del maíz. En la casa queda poco y no alcanzará hasta que empiece la cosecha. Durante la plática entre los tres Pedro le dice a su mamá, "mañana vamos nosotros a la tierra caliente para trabajar en las fincas.

Ahí ganaremos algo de dinero para comprar maíz". En castellano las palabras de Pedro no señalan con claridad quiénes irán. ¿Quiénes son el **nosotros**? ¿Sólo son los tres hermanos o se incluye también a la mamá? Explicaciones adicionales lo pueden, por supuesto, aclarar.

No es así en tojolabal. Sí saldrán sólo los tres hermanos, el **nosotros** corresponde a *ke'ntikon*; si, en cambio se incluye a la mamá, el **nosotros** corresponde a *ke'ntik*. Esta diferencia de dos clases de **nosotros** se da sólo en la primera persona del plural, es decir en todas las formas de nosotros: pronombres, verbos, sustantivos, etc. Evidentemente el tojolabal y otros idiomas que hacen la misma distinción la consideran de mucha importancia. Podemos pensar en la razón de que el **nosotros** desempeña un papel tan importante en el idioma.

En la lingüística los dos tipos de **nosotros** recibieron el nombre de exclusivo e inclusivo. El término "exclusivo" tiene, desafortunadamente, una connotación negativa. Asociaciones exclusivas son algo sospechosas. Se asemejan a anuncios como "sólo para hombres", "sólo para uniformados", "sólo para blancos", etc., etc. ¿Las exclusiones no son indicios de machismo, racismo y otros ismos discriminatorios?

Sea como fuera, no se originaron los términos gramaticales con los tojolabales ni con otros pueblos aborígenes, según sepamos. Los tojolabales explican el llamado "exclusivo" de otra manera. Los hermanos usan la forma *ke'ntikon* para expresar su *respeto*. Por supuesto, no esperan que su mamá también vaya a trabajar en las fincas de la tierra caliente. Este trabajo duro es para los hijos que se hacen responsables para todas las personas de la casa. Por lo dicho, nos parece más acertado cambiar de terminología. Por un lado, hablemos de la forma general del **nosotros** (*ke'ntik*) y, por otro, de la forma de respeto del **nosotros** (*ke'ntikon*). Acordémonos de la importancia del respeto desde la primera clase de nuestro tojolabal.

La diferencia de los dos tipos de **nosotros** señala que el tojolabal distingue con mayor exactitud entre clases diferentes del **nosotros**. La diferenciación que hace el español, en cambio, es la del género. Hay las formas de *nosotros* y *nosotras*. Así también se habla de *vosotros* y *vosotras*, *ellos* y *ellas* y también *él*, *ella*, *ello*. Las formas mencionadas indican que la diferenciación se refiere a la del género que se hace en todas las personas menos la primera y segunda del singular. En el contexto del español y muchos otros idiomas se considera más importante distinguir los géneros y dar prioridad al género masculino que siempre se menciona en primer lugar. No conocemos la razón del énfasis en los géneros. ¿La prioridad dada al masculino es un indicador del machismo? En tojolabal, cuando se hace referencia a los dos sexos, es el femenino que tiene precedencia.

De todos modos, la particularidad de las dos formas del **nosotros** nos parece de nuevo un indicador de la importancia que en tojolabal le otorga al **nosotros**. Por ello, hay formas diferentes que se refieren a realidades distintas y una de las formas expresa una actitud característica de los tojolabales y de otros pueblos, el respeto. Ya en el *Popol Wuj* destruyen a los hombres de madera porque faltaron respetar a los demás.<sup>6</sup>

### *Nosotros y uno*

Veamos la construcción de la frase siguiente con las traducciones posibles:

tojolabal	español usual	traducción más cercana al tojolabal
(1) june ja ke'ntiki jk'ulantik ja b'a mi lekuki.	(1) <i>Uno de nosotros hizo lo no bueno.</i>	(1) <i>Uno de nosotros hicimos lo no bueno.</i>

Al comparar las dos formas de traducción notamos de inmediato la diferencia. Es la forma verbal. En la forma usual de la traducción el verbo en singular está determinado por el sujeto *uno*. Es uno de nosotros que, sin embargo, se apartó del nosotros por lo que hizo. Por ello, el nosotros ya no participa en el hacer del "uno" ni tampoco en la determinación de la forma verbal. La segunda forma de la traducción nos acerca al tojolabal. Es el mismo "uno" del nosotros y la forma verbal sigue determinada por el **nosotros** y no por el uno a pesar de lo no bueno hecho por él. La unión grupal o comunitaria del **nosotros** no se rompe. El "uno" sigue siendo miembro del **nosotros**. La comunidad es más fuerte que el acto malo de uno, es decir, la comunidad se hace corresponsable del hacer de uno, así como lo observamos en la explicación de la justicia del **nosotros**. Dicho de otro modo, la construcción sintáctica de la frase tojolabal no sólo manifiesta una estructura particular del tojolabal a nivel formal, sino que, semánticamente, hace un enunciado que, a nuestro juicio, nos permite la explicación dada. Ésta no sólo enfoca la forma de la frase sino a la vez el contenido que nos parece típico y representativo de la cosmovisión y cosmovivencia de los tojolabales.

Analícemos brevemente las dos frases siguientes que modifican un poco el ejemplo de la oración anterior.

6 Ver Albertina Saravia 1992:11-17.

tojolabal	español usual	traducción más cercana al tojolabal
(2) june ja ke' ntiki jk'ulantik ja b'à leki.	(2) <i>Uno de nosotros hizo lo bueno.</i>	(2) <i>Uno de nosotros hicimos lo bueno.</i>
(3) june ja ye'ñle'i yilawe'.	(3) <i>Uno de ellos lo vio.</i>	(3) <i>Uno de ellos lo vieron.</i>

El ejemplo (2) muestra que la misma clase de construcción se mantiene cuando el uno hace algo bueno. El ejemplo (3), finalmente, ya no habla del **nosotros** sino de *ellos* que podríamos traducir también con *ellas*. Este ejemplo aclara que el **nosotros** no es el representante único del grupo o de la comunidad. Ellos/ellas o ustedes pueden desempeñar el mismo papel representativo. En todos estos casos es la comunidad dentro de la cual uno se destaca por bien o por mal. La comunidad no se disuelve por los actos de uno de sus miembros. Dada la presencia y existencia de la comunidad tojolabal no la entendemos a partir del actuar de uno. El "uno", mejor dicho, "ninguno" es el determinante, sea líder, comandante, subcomandante o algo por el estilo. La comunidad vive y se entiende a partir de la existencia comunitaria. Si no tojolabales quieren entenderla, conocerla o entrar en contacto con ella también deben darse cuenta de que una sola cosa es la puerta de entrada, de contacto y de comprensión: la comunidad, el **nosotros** tojolabal. Contactos de cúpula no tienen cabida en esta realidad comunitaria.

Por otro lado, los que se apartan de la comunidad, del **nosotros** son los *pilpil winik*, los "individualistas". Éstos están en peligro de destojolabalizarse (*jnalaxi*) o se destojolabalizaron ya.<sup>7</sup>

## EL NOSOTROS y el cuerpo político-social

Desde el principio de este trabajo y de nuestro aprendizaje en Chiapas hemos visto y señalado que el idioma sirve de guía que nos conduce por caminos seguros de entender otra cultura, de insertarnos en ella, de inculturarnos. La lengua tiene una ventaja adicional. Muy a menudo los hablantes no se dan cuenta de que el lenguaje de ellos y de su pueblo manifiesta realidades y verdades que van más allá de lo que las palabras

<sup>7</sup> Ver Carlos Lenkersdrf 1996:97-105.

dicen. Las tres frases-ejemplo del capítulo anterior lo indican con claridad. A nivel de vocablos aún podemos observar la misma falta de conciencia por parte de los hablantes. Una "fiesta padrisima" y fiel "accidente que fue un desmadre" no sólo hablan de una fiesta sumamente agradable y de un accidente horrible. Las dos expresiones señalan también el machismo del lenguaje empleado. Bien puede ser que el hablante ni se da cuenta del tipo de lenguaje empleado, y seguramente así es si esta clase de expresiones salen de la boca de una feminista.

He aquí el camino que nos conducirá también en este último capítulo del trabajo. La exposición hecha del **nosotros** hace surgir la pregunta, ¿cuál es su papel en el contexto del cuerpo político-social? Hay una frase tojolabal que nos podrá servir de punto de partida. La frase se recogió entre los tojolabales durante los años de 1970 a 1980 en la elaboración del diccionario tojolabal-español y español-tojolabal. Mencionamos estos datos para evitar el malentendido de que la frase-ejemplo se haya hecho recientemente y refleja la temática o problemática que surgió a la luz del día a partir el 1º de enero de 1994. Sin duda alguna es anterior a esta fecha y también anterior a la fundación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Esta anterioridad, sin embargo, nos hace ver que muchos de los temas que los zapatistas metieron en la discusión pública, en efecto representan temas vigentes entre los tojolabales desde tiempos anteriores. Gracias a los zapatistas dichos temas comenzaron a entrar en la conciencia nacional y más allá de las fronteras de la nación.

He aquí la frase cuya traducción es algo difícil y complejo de modo tal que paso por paso tenemos que acercarnos a ella sin perdernos en demasiados detalles lingüísticos.

(4) *ja ma' 'ay ya'tel kujtiki mandar 'ay kujtik<sup>8</sup>*

*ja ma' 'ay ya'tel* es un término técnico y se refiere a las *autoridades* de una comunidad, de un ejido. Las palabras corresponden a "*los que tienen su trabajo*". A menudo la frase se aclara por las palabras siguientes: *ja ba' yoj jkomontik dentro de nuestra comunidad*. En su lugar se dice *kujtiki*. Es un pronombre personal que indica origen o causa; está en la primera persona plural, forma general. Es decir, se habla de nosotros en el sentido de que nosotros somos la causa o el origen del hecho de que ellos son autoridades. Teniendo en mente el significado de los elementos de la primera parte de la frase traducimos simplemente "*nuestras autoridades*".

---

8 Ver Carlos Lenkersdorf 1979:244.

*mandar* 'ay. La voz *mandar* se deriva, por supuesto, del verbo español *mandar*. En tojolabal sólo tiene el sentido de dar órdenes. En combinación con el verbo estativo *ay*, sin embargo, corresponde a *recibir órdenes*. Una traducción aproximada de la frase parcial es: *A nuestras autoridades les dan órdenes*.

*kujtik*, la última palabra de la oración, nos indica quiénes son los que dan órdenes. Ya los conocemos, son los **nosotros** en el sentido de ser el origen o la causa de un acontecer. Es, pues, el **nosotros** que da órdenes a nuestras autoridades o a aquellos que son autoridades gracias al **nosotros**. Nos acordamos que el **nosotros** representa, a la vez, la comunidad.

El análisis de los elementos constitutivos de la oración nos capacita proponer la siguiente versión final de una traducción que, a la vez, explica al lector no tojolabal la particularidad de las relaciones socio-políticas que, para los tojolabales, son evidentes.

(4) *En la comunidad somos nosotros los comuneros que controlamos a nuestras autoridades.*

Las autoridades del **nosotros** se refieren, por supuesto, a las autoridades internas de una comunidad tojolabal. Dicho de otro modo, son el gobierno interno. Es importante observar que el término correspondiente a "gobierno" es el de *ja ma* 'ay ya'tel, es decir, "los que trabajan" y cuyo trabajo lo reciben de la comunidad. Para caracterizar el gobierno en tojolabal se escoge la "metáfora" del trabajo, una actividad que toca a todos y a cada uno en el contexto de este pueblo maya. En una comunidad tojolabal todo el mundo está trabajando.

El trabajo se realiza en tres dimensiones. Se trabaja la milpa, es decir, a Nuestra Madre Tierra; se trabaja a los santos, es decir, a Nuestros Padres y Madres, tanto santos de la iglesia católica cuanto los padres y madres de la "Costumbre" (de la tradición maya); y se trabaja finalmente, a la comunidad (el trabajo político o de gobierno). Las tres dimensiones se refieren, pues, al ramo económico, la milpa; al religioso, los santos (de ambas tradiciones, maya y católica); y al político, la comunidad. Las esferas se entrelazan, porque el trabajar la milpa, lo económico, es, a la vez, trabajar a Nuestra Madre Tierra, lo religioso.

El trabajo, pues, no es nada extraordinario, sino que es una actividad común que toca a todos. Por ello, en lugar de hablar de *ja ma* 'ay ya'tel *los que tienen su trabajo*, en otras ocasiones se emplea la expresión equivalente *ja* 'a'tijum jumasa' *ja b'a* yoj komon *las autoridades-trabajadores de la comunidad*.<sup>9</sup> Gobernar, pues, no es una actividad apartada, sino

9 Ver Gemma van der Haar y Carlos Lenkersdorf 1998:31, 49.

característica de aquello que se espera de todos y cada uno. Por lo tanto, los gobernantes no son dirigentes que dicen a los demás lo que tienen que hacer. Podemos agregar que un elemento distintivo es que el trabajo de gobernar se realiza bajo el control del **nosotros** comunitario. Por todo lo dicho, los gobernantes no están en un nivel superior a los gobernados sino todo lo contrario. Trabajan como todos los demás y, además, están subordinados a las decisiones tomadas por parte de los gobernados que representan el **nosotros**. Según los acuerdos consensados del **nosotros** de la comunidad los gobernantes-trabajadores desempeñan su cargo. Son ejecutores de dichos acuerdos.

Las explicaciones dadas manifiestan nuevamente la importancia del **nosotros**, en este caso en el contexto socio-político. El **nosotros** representa el principio organizador de las relaciones socio-políticas. Son relaciones horizontales entre iguales, pero no mecánicamente niveladas. Hay diferentes funciones de los miembros de la comunidad, del **nosotros**. Hay distintas autoridades, agentes municipales, catequistas, presidentes de la ermita, etc., etc. Cada uno tiene su cargo específico, pero todos están bajo el control del **nosotros** que vigila a fin de que nadie se convierta en manipulador o mandón de la comunidad.

El **nosotros**, en última instancia, es la autoridad por excelencia. Puede autorizar a algunos de hablar en nombre del **nosotros**. El problema es que la sociedad dominante por falta de conocimientos malentende a esos voceros. Los confunde con dirigentes que no son. Por ejemplo, en momentos determinados, Ramona, Marcos, Tacho y otros pueden servir de voceros del **nosotros**. Si los voceros conocidos no hablan, no quiere decir que el **nosotros** se está callando. El **nosotros** se puede hacer escuchar por todos y cada uno de sus miembros. El **nosotros** hablaba por las voces claras y audibles de las comunidades que levantaban la voz durante el largo silencio del subcomandante Marcos. A pesar de tantas voces, la prensa y todos los medios hablaban del silencio de los zapatistas como si sólo aquellos contasen a quienes consideran ser dirigentes. Obviamente es difícil pensar a partir de la realidad del **nosotros**.

## Conclusiones

El **nosotros** representa una realidad desconocida, diferente desde las raíces de la sociedad dominante. Señalamos algunos sectores de la realidad tojolabal en los cuales el **nosotros** se da que, a la vez, es un elemento representativo del mundo tojolabal. Mejor dicho, tratamos de mostrar

que el **nosotros** es un principio organizativo en lo cultural, lo económico y lo socio-político. En el contexto de la sociedad dominante, en cambio, el **nosotros** no desempeña un papel comparable. En efecto, su realidad poco se conoce y otros son los principios organizativos de la sociedad occidental con el predominio del individuo, del yo, de la competitividad, de la propiedad privada, etc.

Por cinco siglos los dos tipos de sociedades con principios organizativos no sólo distintos sino opuestos han vivido en el mismo país. La cercanía geográfica no ha producido el conocimiento del **nosotros** de la sociedad tojolabal y de otras sociedades de los pueblos originarios de estas tierras. Surge la pregunta ¿hasta cuándo aprenderemos? Y no sólo urge aprender sino comprometeremos con los hermanos y coetáneos tan diferentes, cuya realidad nos interpela porque es más fraternal y más humano. ¿O no es así?

### Epílogo de una curiosidad

En el capítulo dos de este trabajo reflexionamos sobre la dificultad de comprender el **nosotros** en el contexto del pensamiento y de la realidad occidental. El concepto y su presencia o falta de la misma no es el tema que tratamos de exponer. De todos modos, al revisar la literatura a nuestra disposición llegamos a un "descubrimiento extraño o revelador". En diccionarios de filosofía, sociología, política, religión y de antigüedades –y no importa de qué tendencia ideológica- el término **nosotros** no merece ninguna entrada. Tampoco se encuentra en la Enciclopedia Británica. En el renombrado gran diccionario del griego antiguo de Liddel-Scott la entrada de *emeis*, nosotros dice véase *ego*, yo.<sup>10</sup>

Concluimos, pues, que en la traducción occidental el **nosotros** no ha llamado la atención de los investigadores de las disciplinas más variadas. Por casualidad un libro "no científico" llamó nuestra atención. Es *The Peoples Almanac #2* de David Wallechinsky e Irving Wallace. En el índice el concepto de **nosotros**, es decir **we** o **us** en inglés, tampoco tiene entrada, pero en su lugar se hace referencia a una canción famosa en los Estados Unidos. "*We shall overcome*" (nosotros venceremos). Con curiosidad leímos el artículo correspondiente. La canción mencionada tiene su historia. Se hizo conocida mucho más allá de las fronteras de los Estados Unidos como canción militante de los negros en la lucha por los derechos civiles en la década de los años 60 de este siglo. Los inicios de la canción se encuentran en el

10 En la bibliografía presentamos los datos bibliográficos correspondientes.



siglo pasado. Servía de un himno religioso con una diferencia fundamental del texto. El texto del himno religioso rezó: "Yo venceré algún día" (*I'll overcome some day*). Subrayamos la ausencia del **nosotros**.

En el año de 1945 el texto de la canción ya se había cambiado, en ese entonces dijo "nosotros venceremos", y se oyó en un momento memorable. Había salido del marco de referenciareligiosopara aterrizar en un contexto muy diferente. Se cantó por un sindicato durante una huelga al poner de guardia a un piquete de huelguistas alrededor de una fábrica. De ahí poco a poco se desarrolló para ser la canción por excelencia durante la lucha por los derechos civiles. Cuatro son los autores que transformaron y compusieron la canción Zilphia Horton, Frank Hamilton, Guy Carawan y Pete Seeger en el año de 1960.

Subrayamos la importancia del contexto en el cual el **nosotros** surge en la sociedad occidental y dominante. Es el momento de protesta, de lucha cuando un sector de la población discriminada y oprimida se levanta en el camino de conquistar sus derechos. ¿No es esta contextualización que, a la vez, explica la ausencia del concepto en los diccionarios renombrados, científicos por no decir representativos? Nos sorprende que ni siquiera los autores "socialistas" aceptaron el concepto en sus obras. Nos preguntamos si no es por el hecho de que el **nosotros** surge con movimientos de base, no dirigidos por vanguardias ni élites, tan importantes para el "socialismo real existente".

Sea como fuera, a nuestro juicio se presenta el desafío de otro tema de investigación que averigüe dos temas. Por un lado, en qué momentos históricos de la historia universal y en qué culturas surge el **nosotros** en cuanto concepto y realidad; y, por otro, cuál fue el significado del concepto y quiénes lo apoyaron y quiénes no. Hacemos hincapié en que no se confunda el **nosotros** con la relación **yo-tú** que, a nuestro juicio, es sólo un intento justificado de salir del individualismo sin alcanzar el **nosotros**.

Observamos, finalmente, una coincidencia. El **nosotros** tojolabal nos llama la atención en el contexto no "nosótrico" de la sociedad dominante.

Entre los tojolabales seguramente tiene una historia que en mucho antecede los tiempos de la conquista; tiempos que no exigieron protestar y levantarse en nombre del **nosotros**. La documentación lingüística de este trabajo, a nuestro juicio, lo corrobora. Con la llegada de los españoles y el contacto con la cultura occidental, ajena al mundo del **nosotros**, comienzan las fricciones de muchas clases. A partir de ese momento el **nosotros** de los tojolabales y de otros pueblos autóctonos tiene que manifestarse como protesta, como oposición que interpela una sociedad que no admite el **nosotros** sino cuyo principio organizativo es verticalista. He aquí el punto

de contacto, de coincidencia con el movimiento por los derechos civiles de los negros en Estados Unidos de los años sesenta de este siglo. Los negros se apropiaron de la canción sindicalista porque reflejó la concepción de su movimiento, manifestación del **nosotros** en oposición al individualismo y un gobierno racista, discriminatorio y opresor de la sociedad dominante.

Los dos ejemplos del **nosotros** surgen de raíces históricas diferentes, pero hoy día en el contexto de la sociedad dominante coinciden al protestar contra un orden social carente de la solidaridad del **nosotros**.

## Bibliografía

- Abbagnano, Nicola (1963) *Diccionario de filosofía*. México, Fondo de Cultura Económica. AGI CE Archivo General de Indias, Sevilla.
- Bobbio, Norberto, Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino (1997) *Diccionario de política*, 10ª edición, traducción de Raúl Crisafio, Alfonso García, Miguel Martí, Mariano Martín, Jorge Tula. México, Siglo XXI Editores.
- Ferrater Mora, José (1965) *Diccionario de filosofía*, 5ª edición. Buenos Aires, Argentina, Editorial Sudamericana.
- Gallino, Luciano (1995) *Diccionario de sociología*, traducción de Stella Mastrangelo, Lorenzo García. México, Siglo XXI Editores.
- Klaus, Georg y Manfred Bühr (1970) *Philosophisches Wörterbuch*. Leipzig, VEB Verlag Enzyklopädie.
- Lenkersdorf, Carlos (1979) *b'omak'umal tojol ab'al-kastiya; Diccionario tojolabal-español, vol. 1*. México, Editorial Nuestro Tiempo.
- (1996) *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*. México, Siglo XXI Editores.
- Liddel, Henry George y Robert Scott, compiladores (1958) *A Greek-English Lexikon*, nueva edición por Henry Stuart Jones y Roderick McKenzie, Oxford, Clarendon Press.
- Popol Wuj, véase Saravia, Albertina E. Rosental, M. y P. Iudin (1960) *Diccionario filosófico abreviado*, 2ª edición, Ediciones Pueblo Unidos, Montevideo, Uruguay.
- Saravia, Albertina E. (1992) *Popol Wuj*, 18ª edición, México, Editorial Porrúa.
- Van der Haar, Gemma y Carlos Lenkersdorf, editores (1998) *San Miguel Chiptik. Testimonios de una comunidad tojolabal*. México, Siglo XXI Editores.
- Wallechinsky, David e Irving Wallace (1978) *The People's Almanac*, #2. Nueva York, William Morrow and Company, Inc.

**NOSOTROS, OTRA REALIDAD**

Yust, Walter, editor (1955) *Encyclopaedia Britannica*. Chicago, Encyclopaedia Britannica, Inc.

Ziegler, Konrat y Walther Sontheimer, editores (1972) *Der kleine Pauly, Lexikon der Antike*, vol. 4. Munich, Alfred Druckenmüller Verlag.

## La filosofía tojolabal

Los pueblos originarios son nuestro tema, en particular algunos pueblos mayas en el sureste de México. Ellos, como otros pueblos originarios, precedieron a los europeos por milenios (Josserand, J.K., 1975). Los españoles se organizaron para invadir, conquistar y colonizar estas naciones. En estas invasiones mostraron una incapacidad específica al no poder apreciar, respetar ni entender a las culturas originarias, que profesaban otras religiones, otras cosmovisiones. Es una debilidad que los caracteriza hasta hoy en día. Cuando invadieron la región maya, hoy el sureste de México y países vecinos, manifestaron la misma incapacidad. Para ellos los mayas fueron pueblos inferiores y subordinados.

Pero los mayas no sólo tuvieron una historia con épocas destacadas en el llamado clásico del 300 al 900 de nuestra era, sino que hoy, en los Altos de Chiapas como en otros lugares, saben diferenciarse de modo claro y fundamental de los europeos. Éstos tuvieron una cultura jerárquica y autoritaria. Los mayas, en cambio, se organizaron y se organizan horizontalmente en la sociedad y en la política. El concepto clave para ellos es el Nosotros, palabra que semánticamente indica que no hay reyes ni jefes, tampoco caudillos, caciques o mandones, palabras que no existen en tojolabal. El poder no se concentra en manos de uno o de una minoría, sino que es ejercido por el Nosotros, en el cual todos son corresponsables de las decisiones que se toman en el nivel de comunidad.

Se concentrará nuestra exposición en uno de los pueblos mayas, los tojolabales, que viven en los Altos de Chiapas y que son representativos de pueblos mayas vecinos. Por lo dicho, no nos referiremos a personajes singulares de su historia, previa o posterior a la invasión europea. Ellos han vivido desde tiempos inmemoriales en la misma región, donde aún están hoy en día. Por desgracia no existen muchas investigaciones que expliquen la historia tojolabal a partir del siglo XVI. (Lenkersdorf, G., 1986, pp. 13-102; 1998, pp. 32-37; 2002, pp. 459-472).

Veamos la importancia filosófica del nosotros en el giro lingüístico tojolabal siguiente: uno de nosotros cometimos un delito comparado con el español: uno de nosotros cometió un delito. El tojolabal enfatiza el Nosotros porque para ellos los delitos no son individuales, sino que involucran y corresponsabilizan a toda la sociedad. Es el grupo y no el individuo el que predomina. Ni siquiera aparece el término del nosotros en las enciclopedias europeas o norteamericanas consultadas porque en las sociedades dominantes no es una categoría.

Se extiende semánticamente el nosotros tojolabal para incluir no sólo a la sociedad humana sino a todo el cosmos, porque desde la perspectiva tojolabal todo vive; es decir, no hay nada que no tenga corazón, que es lo que vivifica. Por eso los humanos somos una especie en el contexto de un sinnúmero de especies, a las que nos toca respetar y con las que tenemos que aprender a convivir sin tratarlas como objetos a nuestra disposición. En efecto, no hay objetos. Esto quiere indicar que la relación de los seres humanos con la naturaleza no consiste en dominación, sino en respeto y convivencia. Porque la naturaleza misma es ja jnantik lu'um, es decir, Nuestra Madre Tierra, que no es meramente el medio ambiente o lo que nos rodea, sino Nuestra Madre que nos da vida y nos mantiene vivos. No es ningún "neutro" lo que nos rodea, sino otro sujeto muy particular por ser madre nuestra.

Veamos otro ejemplo que hace explícito el nosotros. Se dice en español: yo te dije. La expresión correspondiente en tojolabal es yo dije, tú escuchaste. En la estructura en español pasa la acción del sujeto yo al objeto te. El actor, por supuesto, es el yo. La estructura correspondiente en tojolabal, en cambio, es de dos sujetos, con sus verbos correspondientes y sin objeto (acusativo).

En términos generales podemos afirmar que, en tojolabal, en lugar de objetos, hay diferentes clases de sujetos (Lenkersdorf, C., 2005, pp. 146-159) que se complementan; los sujetos no subordinan a los objetos, como ocurre en el español. Por esto en tojolabal se da una subjetividad intersubjetiva (sujeto-sujeto) en lugar de la relación de sujeto-objeto.

Hay, además, otra particularidad en la frase citada del tojolabal yo dije, tú escuchaste, en lugar de yo te dije. No sólo está ausente la relación sujeto-objeto, sino que los dos sujetos se complementan, como ya lo dijimos, porque ambos son actores que se necesitan mutuamente para que la acción de comunicación se realice de manera recíproca. Todo es intersubjetivo; no existen objetos, y en su lugar se da la complementariedad de varios sujetos actores.

La misma frase que sirvió de ejemplo enseña todavía otro aspecto de la cosmovisión tojolabal con implicación filosófica profunda. En los

enunciados de comunicación en el español y en otros idiomas europeos existe el sujeto que actúa y el objeto que sufre la acción, como si tuviera la forma de una orden. En tojolabal, en cambio, los dos sujetos que se complementan subrayan que siempre ambos son activos y pasivos correlativamente. El que habla escucha al que oye, y el que oye habla al que habla. Si no se produce esa doble acción con doble sentido, aunque se digan mil palabras se dicen "a la pared". El escuchar es un elemento fundamental de la comunicación, y, por supuesto, de las lenguas. Pero en Occidente se enseña filosofía, lingüística y disciplinas relacionadas con la investigación de las lenguas habladas y escritas, pero no de las lenguas oídas. Tenemos problemas para escuchar. Pensemos solamente en los políticos, los militares, los oradores, los predicadores o los maestros, que no se distinguen por saber escuchar. La razón es que no se enseña a escuchar. Se enseña una retórica para "saber exponer", pero no existe un capítulo del "saber oír", que señala el olvido o la negligencia del escuchar en las lenguas indoeuropeas.

Lo instructivo en este contexto es que los tojolabales tienen dos palabras para lengua o palabra. Por un lado, está la palabra/lengua hablada: k'umal, y, por otro, la escuchada: 'ab'áU. Se llaman a sí mismos tojolabales, es decir, "los que saben escuchar bien" (Lenkersdorf, C., 2004, pp. 156 ss.). Es, además, el escuchar lo que enfatiza otro aspecto del nosotros. La persona que escucha pone atención en el otro para aprender de él. Así se forma un nosotros entre los dos, el que habla y el otro que escucha. El escuchar, además, tiene otro aspecto de importancia. Al escuchar al otro lo respetamos como el igual del que podemos aprender lo que nos dice. Por eso, a quien escuchamos no puede ser nuestro enemigo. Se entiende que por eso los tojolabales no tienen palabra para enemigo, porque saben escuchar. La coexistencia de 500 años con los occidentales, sin embargo, les enseñó lo que son los enemigos.

Para el tojolabal todo vive, por eso la milpa se pone triste si no la visitamos diariamente. Tampoco ocupan los tojolabales la casa patronal si se les asigna por la reforma agraria que se estableció en México por ley en tiempos del presidente Lázaro Cárdenas (de 1934 a 1940). Si tal casa forma parte de la comunidad, sirve de bodega, escuela, tienda de la Conasupo o algo semejante. Nunca será usada como vivienda para los ejidatarios, por más grande, sólida o bella que sea la "casa grande". Porque las casas también viven. Por eso, las casas no sólo son reflejo del gusto de quienes las hicieron edificar, sino que, a su vez, forman a sus habitantes. Los tojolabales conocen muy bien el tipo de gente que habitaba las "casas grandes". Son autoritarias y "mandonas", no respetan a la gente sencilla o subalterna.

Así lo aprendieron cuando fueron "acapillados" en las haciendas señoriales, antes de la reforma agraria y hasta 1994. Dicho de otro modo, desde la perspectiva tojolabal y con base en lo que todos viven, las casas que habitamos no son cascarones de piedras muertas, sino formadoras de nuestros cuerpos, las que, por otra parte, nosotros hemos edificado. ¿En qué tipo de casa vives?, nos interpelan siempre los tojolabales.

El ejemplo muestra que los tojolabales no aprecian ser los primeros, los mejores, los ganadores, porque el Nosotros es el gran nivelador de equidad y justicia que no distingue a los de arriba de los de abajo. La educación es el mecanismo procesual de nosotricación, en el cual todos aprenden, todos comparten sus conocimientos y aportan su sabiduría. Al ser examinados en la escuela, los alumnos se reúnen para resolverlo todos juntos, porque la solución del problema se alcanza por consenso y por la intervención de todos, lo que supone que todos entendieron el problema. El buen consenso es más importante que uno solo se luzca y los demás queden superados, vencidos, atrasados.

De la misma manera, el poder político se distribuye entre todos y rotativamente, en lugar de asignárselo (como Thomas Hobbes) a la autoridad presidencial o a un partido. La responsabilidad, pues, está en manos de todos y cada uno de un solo individuo o grupo. De ahí que se rechacen el solipsismo, el egoísmo, la competencia, sea de un partido, de una autoridad, de una sola semilla o de un solo cultivo, aunque también de un solo dios. Por eso, una mujer joven dijo: "Fíjate, ahora nos quieren enseñar que todo el mundo se hizo por uno solo, ¿quién puede creer estos cuentos?", y lo dijo después de más de 500 años de evangelización y presencia de la civilización occidental.

He aquí en pocas palabras algunos de los fundamentos ontológicos del filosofar maya tojolabal. Se resume en el nosotros con sus ramificaciones múltiples: la intersubjetividad, la nosotricación, el antisolipsismo, el saber escuchar, el hecho de que todo vive y no somos más que un tipo de seres vivientes entre muchos otros. Nos conviene ser modestos y respetuosos de los demás. Formamos parte de una democracia activa y participativa de extensión cósmica, dicen, por eso insisten en su autonomía dentro del contexto nacional e internacional, y hasta cósmico en el que viven. La autonomía es nosótrica, porque no se subordina ni debe obedecer a nadie, sino que está interrelacionada intersubjetivamente con el estado y el cosmos en que se encuentra.

Éste es en pocas palabras el filosofar implícito tojolabal, uno de los pueblos originarios. Por su particularidad entendemos la razón por la cual los conquistadores y sus seguidores hasta la fecha no aprecian a

los pueblos originarios, porque tienen una comprensión de la existencia completamente contradictoria a la que prevalece dentro de las sociedades liberales y capitalistas. Los gobiernos dominan, determinan, no escuchan y se esfuerzan para que no se escuche lo que los pueblos quieren en justicia.



# Cosmovisiones

## **Culturas no emparentadas. Ubicación geográfica. Filosofía del lenguaje**

Nuestro tema, las **cosmovisiones** de otros pueblos, exige una aclaración previa, de ninguna manera ajena a la materia: la ubicación geográfica, Partimos de la premisa de que pueblos con culturas no emparentadas tienen cosmovisiones profundamente diferentes, Por ello es necesario señalar los lugares donde las determinadas cosmovisiones se producen, En el curso de esta exposición la particularidad de nuestra premisa se irá aclarando, Por el momento sólo queremos dar algunas indicaciones para explicar cómo abordamos el tema.

En el trabajo nos referimos a pueblos mayas y aborígenes de distintas partes del mundo, sobre todo a los tojolabales-mayas que viven en los Altos de Chiapas, Esta ubicación, por dispersa o extensa que sea, significa que nuestro enfoque se concentra en pueblos y culturas que no pertenecen a la región cultural denominada Occidente, tampoco encontramos su cuna en la Grecia antigua. Hablamos de culturas fuera del contexto indoeuropeo cuya homogeneidad cultural, por relativa y matizada que sea, se hará patente al compararla con zonas culturales no emparentadas con ella, Nuestra tarea será señalar tanto la homogeneidad de la perspectiva occidental como la profunda diferencia con respecto a las culturas y los pueblos no occidentales.

Afirmamos y mostramos que los pueblos mayas y otros autóctonos de México y de otras naciones, se caracterizan por particularidades que nos enseñan aspectos y realidades no sólo desconocidos, sino inesperados e inimaginados para la cultura occidental, todos reunidos en lo que llamamos cosmovisión. Veremos que otras lógicas, otras perspectivas, otros comportamientos son algunos de los elementos distintivos. Por ello, nos proponemos exponer algunos componentes típicos y representativos de pueblos no occidentales, y si lo queremos hacer con el debido respeto a su idiosincrasia, se nos presenta una exigencia adicional que queremos subrayar: el método y el enfoque para conducirnos en el trabajo son distintos. Es decir, no vamos a comenzar con una exposición cronológica y

sistemática de la idea o del término de cosmovisión como lo encontramos en la terminología o en los enfoques de diferentes disciplinas desde los tiempos de los griegos de la antigüedad, sino que nos parece más idóneo presentar testimonios representativos de cosmovisiones no occidentales. Los textos testimoniales nos servirán de fundamento para exponer y captar, paso por paso, otras maneras de percibir la realidad.

### Los tojolabales

Los tojolabales son uno de los pueblos mayas, de los cuales hoy día existen aproximadamente treinta que viven en el sureste de México y en la llamada región maya que se extiende por los países de Belice, Guatemala, Honduras y El Salvador. El pueblo maya de los huastecas, en cambio, es el único que reside fuera de la región maya, habitan en la Huasteca ubicada en los estados de Veracruz y San Luis Potosí. Los tojolabales viven, sobre todo, en los municipios de Las Margaritas y Altamirano del estado de Chiapas en el sureste de México.

Hay entre 50 mil y 80 mil tojolabales. Las cifras no son precisas por varias razones. Por un lado, los censos no son muy exactos y muestran variaciones considerables. Por otro, falta una definición clara de quién es un indio, un maya o n tojolabal. El criterio lingüístico no es suficiente: hay tojolabales que ya no hablan el idioma y hay tojolabales que no son tojolabales. Se han separado de su comunidad y de su pueblo. El criterio biológico es de menos confianza, porque, desde la perspectiva tojolabal, nadie es tojolabal por el simple hecho de haber nacido de padres tojolabales. Hay ex tojolabales que se han vendido y ya no lo son. Para este pueblo maya, el tojolabal no nace sino que se hace en virtud de su compromiso con la comunidad, con el pueblo y su cultura. Evidentemente, esta perspectiva no cabe dentro de ningún censo.

Que no se sepa el número exacto no tiene tanta importancia. Lo que sí cuenta es el "modo" tojolabal que corresponde a lo que llamamos cosmovisión y que tratamos de exponer en este trabajo.

Una breve ojeada de algunos diccionarios de filosofía nos hacen ver, en cambio, el enfoque prevaleciente con respecto al estudio de nuestro tema. Se explican los "conceptos" de "concepción del mundo", "imagen del mundo", "idea del mundo", etc., desde una perspectiva netamente occidental; estas ideas de los filósofos y científicos europeos se expusieron, sobre todo, a partir del siglo XIX.<sup>1</sup> Las exposiciones muestran que dentro de la misma

1 Para exposiciones dentro del contexto académico tradicional, véanse, por ejemplo, Ferrater Mora, vol. 2 entrada "mundo (concepción del)" (1965: 244s); Klaus Bühr, entradas "Weltanschauung" y "Weltbild" (1970: 114 7-1149). En los dos diccionarios, las exposiciones

manera de percibir la realidad se producen diferentes ideologías o concepciones del mundo que, en casos determinados, han vivido estados de guerras frías o calientes. Sin embargo, al compararlas con las cosmovisiones de culturas no emparentadas, vemos las limitaciones de los enfoques y la presencia de la misma perspectiva a pesar de las diferencias.<sup>2</sup>

La antropología no adolece de esta clase de limitación eurocentrista. Otra es su problemática, suele describir la cosmovisión de pueblos no occidentales como concepciones mágicas, extrañas y alejadas de la manera o del tipo de vida acostumbrada o representativa de la sociedad occidental y dominante.<sup>3</sup> Aunque se haya superado el eurocentrismo, otro tipo de limitación sigue vigente: los pueblos autóctonos, en última instancia, no representan alternativas serias para la cosmovisión de la sociedad actual y dominante. Los pueblos indígenas son conjuntos sociales de mucho interés para el investigador que se propone rescatar y documentar su cultura tan diferente, y a menudo, tan pintoresca. Empero, la antropología no desafía la cosmovisión de la cultura occidental que proporciona al investigador la perspectiva para describir las visiones del mundo de esos pueblos tan diferentes. Así, este trabajo tampoco pertenece al campo de la antropología.

En el contexto de la iglesia católica encontramos también el concepto de cosmovisión con respecto a los pueblos autóctonos del Continente Americano. Se acepta y se respeta la "visión del mundo" actual de estos pueblos, y se exige que los agentes de pastoral de la iglesia se inserten en estas culturas y aprendan los idiomas respectivos. Esta evaluación positiva es recomendable desde la perspectiva de los pueblos aborígenes, pero todavía no nos da una exposición de las cosmovisiones de los pueblos indígenas (IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano 1992).

Las anteriores referencias esquemáticas a las explicaciones, más o menos vigentes, del término de cosmovisión se hicieron para aclarar el enfoque distinto de nuestro trabajo. En la exposición del tema de las cosmovisiones, sobre todo de los pueblos no occidentales mencionados, vamos a hacer hincapié en dos aspectos que consideramos fundamentales. Por un lado, mostraremos el carácter englobante de la cosmovisión, que no es sólo un fenómeno mental, sino que abarca todas las facetas de la vida. Repercute tanto en la mente como en los sentidos, en la cabeza y en

---

de los términos son netamente eurocentristas. La diferencia ideológica de los autores no cambia la limitación eurocéntrica de sus enfoques.

2 En esta clase de exposiciones, en enciclopedias y diccionarios, no suelen incluírselas cosmovisiones de pueblos no occidentales, sobre todo aquellas de los llamados pueblos autóctonos.

3 Por ejemplo, véanse Holmes (1961: 303-308) y Ruz (1982: 49-66).

el estómago, en las costumbres y también en las aspiraciones. Dicho de otro modo, se hace presente en las percepciones, en la razón o la lógica del pensamiento, en la política, la economía, la sociedad y la cultura. Veremos también cómo las cosmovisiones no occidentales interpelan el universalismo que la cultura occidental dominante quiere imponer al resto del mundo. Nuestro esfuerzo será exponer las cosmovisiones no occidentales desde la perspectiva no occidental o indoeuropea, sino desde la perspectiva de los pueblos autóctonos, nuestros maestros y no informantes.

Estas consideraciones iniciales hacen evidente que hablamos de cosmovisiones en plural. Si todo el mundo tuviera la misma perspectiva de cómo percibir la realidad y de convivir con ella, la cosmovisión sería una sola para todos los seres vivos, y entonces no surgiría la temática de enfocar el mundo desde diferentes perspectivas, todas igualmente válidas. Juzgamos que el tema se presenta por la existencia de más de una sola manera de ver la realidad, de no ser así, la pregunta sería si la perspectiva es verdadera o falsa.<sup>4</sup>

La breve referencia al método exige una aclaración adicional. Múltiples son los testimonios que nos permiten captar la cosmovisión de un pueblo o de una cultura determinada. Ante todo optamos por un testimonio *sui generis*: la lengua, en particular la estructura lingüística. La razón es que en ella los hablantes manifiestan inconscientemente la manera de cómo perciben la realidad. El análisis del idioma en su estructura será el paso tanto inicial como principal para acercarnos a la cosmovisión de una cultura. Todos los demás tipos de testimonios los consideramos secundarios, ya que los críticos pueden objetar que, o bien carecen de la posibilidad de generalización, bien adolecen de manipulaciones porque se han producido por intereses creados. Por ello, los testimonios extralingüísticos sólo recuperan su valor de autenticidad si existen fundamentos que lo confirman y que están libres de toda clase de manipulación. Por las razones señaladas, este trabajo pertenece a la lingüística o, tal vez mejor dicho, a la filosofía del lenguaje. Para las relaciones complejas entre: cosmovisión -lengua/cultura maternas y cosmovisión-ideologías- religiones ver el epílogo del trabajo.

---

4 Platón, en la Alegoría de la Caverna (*La República*, libro VII, 514a-517a), da exactamente esta respuesta. Al comparar dos modos de ver la realidad, no admite la pluralidad de percepciones del mundo; puesto que, para él, la verdad tiene que ser una sola sin contradicción alguna. Es decir, una de las dos cosmovisiones tiene que ser falsa. Por ello, percibe sólo sombras. Otros sistemas ideológicos fundados en una concepción de la verdad como una sola que, por ello, excluye todas las demás, caen fácilmente en la misma trampa de que la cosmovisión válida es una sola, las demás son falsas, heréticas, idólatras, reaccionarias, etcétera.

### **Pueblos con culturas emparentadas y no emparentadas**

Las lenguas son productos destacados de las culturas creadoras de los pueblos. Por ello, así como hay lenguas emparentadas por derivarse de un tronco común, así también consideramos emparentadas culturas determinadas. Estas lenguas forman una familia lingüística. Por ejemplo, los idiomas romances, por derivarse del latín, están emparentados así como las culturas de los pueblos hablantes de esas lenguas. Nos referimos, por ejemplo, al castellano, portugués, catalán, francés, italiano, etcétera. El mismo parentesco podemos observar con referencia a las llamadas lenguas y culturas indoeuropeas. Se derivan del sánscrito de la India antigua. Un rasgo común y distintivo de los idiomas indoeuropeos es la estructura sintáctica de sujeto-objeto.

Las lenguas y culturas no emparentadas no se derivan de un tronco común y, por ello, tampoco comparten la mencionada estructura sintáctica. Es decir, no tienen la dicotomía sujeto-objeto. En Europa, el vasco es la única excepción dentro de las lenguas europeas que no tiene la señal indicada de la estructura sintáctica. En este sentido, el vasco no está emparentado con las lenguas y culturas indoeuropeas, pero sí tiene afinidad con otros idiomas como las lenguas mayas, el zoque y otros idiomas que también carecen de la estructura sintáctica sujeto-objeto.

En conclusión, tenemos lenguas y culturas emparentadas por derivarse de una raíz común y lenguas y culturas no emparentadas por carecer de raíz común. Finalmente hay lenguas y culturas afines por tener estructuras comunes que, sin embargo, no se derivan de un tronco común, sino que coinciden estructuralmente a pesar de que no conozcamos la raíz de tal afinidad. Nos referimos a lenguásmayas, el zoque, el vasco, lenguas australianas y otras, geográficamente muy alejadas entre sí.

### **El "testimonio" de la estructura lingüística. Relación entre lengua y cultura. ¿Qué nos dicen las lenguas?**

Nos acercaremos a las lenguas con una pregunta particular: nos interesa saber cuál es la relación entre lengua y cultura. Abordaremos el análisis de las lenguas fuera de los lineamientos usuales de la lingüística de hoy día. No nos interesan las transformaciones internas de los idiomas aislados de la realidad extralingüística, queremos investigar cuáles son las relaciones recíprocas entre lengua y cultura.<sup>5</sup>

<sup>5</sup> Obviamente, no seguimos los caminos de la lingüística de Ferdinand de Saussure y otros que investigan la lengua como sistema independiente de todo lo extralingüístico y, por ello, con su orden propio (Gron 1994: 520s).

Conocemos pocos estudios que enfocan la problemática de la relación lengua y cultura de maneras sugestivas.<sup>6</sup> Comenzaremos con Guillermo von Humboldt, hermano de Alejandro, bien conocido en México. Don Guillermo, en uno de sus estudios sobre la finalidad de las investigaciones lingüísticas, afirma lo siguiente:

...las lenguas, propiamente dicho, no son medios para presentar la verdad ya conocida, sino que son mucho más, a saber [existen] para descubrir la verdad antes desconocida. *La diferencia de los idiomas no es la de sonidos y señales, sino que es la diferencia de visiones del mundo mismo.* En esto llegamos al fondo y propósito de todas las investigaciones lingüísticas (Humboldt 1963: 19s).<sup>7</sup>

Este lingüista de principios del siglo XIX hace hincapié en un aspecto de sumo interés para nosotros: las lenguas nos hacen captar "visiones del mundo".<sup>8</sup> El estudio lingüístico no se concentra en las lenguas en cuanto medios de comunicación, sino que las lenguas nombran lo que ven y quieren significar<sup>9</sup> y en este sentido, llegamos a la finalidad de la lingüística: el cosmos nos "habla" al mostrarnos aspectos desconocidos de su rostro. Por ello, descubriremos la verdad antes ignorada. Las lenguas nos hacen ver otras caras de la realidad u otras visiones de captarla. Así, la visión del investigador con su cultura no es la única, sino una entre otras.

Humboldt señala un camino para la investigación lingüística que encontramos nuevamente en los estudios de otro científico que vivió un siglo más tarde. Nos referimos a Benjamín L. Whorf quien, al analizar idiomas fuera de la familia indoeuropea, se dio cuenta de que las lenguas nos muestran cómo los pueblos con culturas muy diferentes "segmentan" la realidad de maneras distintas (Whorf 1956: 212-214 y 240s). Por ello, las lenguas sí nos muestran diferentes aspectos de la realidad, y también de cómo las investigaciones científicas están condicionadas por la perspectiva según la cual los investigadores enfocan la realidad.

6 Nos referimos a los estudios lingüísticos de Guillermo von Humboldt a fines del siglo XVIII y a principios del XIX y a las investigaciones escasas, pero muy instructivas de Benjamín Lee Whorf. El ensayo crítico "Estructura de la lengua y estructura de la sociedad" de Emile Benveniste (1987: 95-106), por erudito que sea, no nos ayuda mucho a profundizar en la temática. Posiblemente se concentra demasiado en la problemática europea como se ve, por ejemplo, en la interpretación de la revolución rusa de 1917 (Benveniste 1987:96). Los cambios producidos por la Revolución de Octubre no fueron tan profundos como muchos intérpretes pensaron. No tocó la cosmovisión indoeuropea, bastante homogénea como la comprendemos al compararla con la cosmovisión de los mayas y de otros pueblos aborígenes.

7 La traducción y las letras cursivas son nuestras.

8 En alemán *Weltansichten*.

9 En alemán *Abbild* y *Zeichen*.

Sin entrar en detalles de los enfoques lingüísticos utilizados por los dos investigadores, nos pareció necesario mencionarlos por dos razones: la clase de investigación de ambos los distingue de la lingüística actual, y porque se acercan al fenómeno de las lenguas por caminos que también nosotros encontramos y escogimos. Dicho de otro modo, la lingüística se presenta como un camino prometedor para sacarnos y liberarnos de una calle unidireccional, es decir de ver e interpretar la realidad y de relacionarnos con ella siempre según los moldes europeos, por no decir eurocentristas.<sup>10</sup> Dicha calle unidireccional no tiene salida, tampoco acepta la pluralidad de calles ni de direcciones.

## **El paso de las lenguas a las cosmovisiones.**

### **La función de nombrar**

Todos sabemos que las lenguas son medios de comunicación pero con esto señalamos sólo una de sus funciones. Hay otra, a menudo olvidada, pero de ninguna manera menos importante. Nos referimos a la siguiente: al hablar nombramos las cosas que vemos y según las vemos. La función de nombrar está insertada en la cultura a la cual pertenecemos. No es un acto individual que ocurre en cada uno de nosotros cada vez que estemos hablando. A causa de la inserción social no solemos cobrar conciencia del hecho de que con el idioma nombramos la realidad, nombramos el mundo que vemos.<sup>11</sup>

Al ver, imaginar y nombrar las cosas por los nombres que les damos, manifestamos una perspectiva determinada de enfocar, captar, representar, explicar y analizar la realidad de parte de nosotros, los hablantes. De este modo, las lenguas son puertas de entrada a las cosmovisiones en cuanto perspectivas o enfoques sociales de percibir el mundo. Por ello, las lenguas no emparentadas nos introducen a cosmovisiones muy distintas.

Al hablar de la percepción del mundo nos referimos a los cinco sentidos, pero también a la razón, a la imaginación y a la representación. Así, el estómago está tan relacionado con la cosmovisión y condicionado por ella como los ojos. Al vivir, por ejemplo, en un ambiente cultural cuya cocina básica consiste en plátanos en lugar de maíz, trigo, arroz u otros granos, el estómago fácilmente se rebela contra esta manera de "saborear" el mundo y puede producir trastornos que ni imaginamos. Por lo dicho, afirmamos y subrayamos que las cosmovisiones no se captan sólo con los ojos.

10 Sobre los problemas del eurocentrismo desde otra Perspectiva véase, por ejemplo, Garaudy (1977: *passim*).

11 Sólo al encontrarnos con cosas o ideas nuevas nos toca la tarea individual de nombrarlas.

Subrayamos dos aspectos adicionales que se relacionan con las cosmovisiones. Éstas, por lo general, nos incorporan a sí mismas de manera tal que ni nos damos cuenta. En este sentido el mito de la caverna de Platón es muy instructivo. El filósofo ateniense dice que los hombres están encadenados sin saberlo. Desde la posición de prisioneros ven, perciben, juzgan y evalúan la realidad reducida a sombras. Son de la opinión de que ven la realidad y elaboran teorías racionales y científicas de lo percibido. Es decir, para señalar el primer aspecto relacionado con las cosmovisiones, la perspectiva está limitada y condicionada por la "posición cultural" en la cual los hombres se encuentran. Ellos, además, tienen la convicción de que su perspectiva es la única. En la unicidad se fundan también las teorías que elaboran para mostrar y demostrar la solidez de sus observaciones y juicios.

Dentro del mismo contexto platónico se enfoca también el segundo aspecto. El filósofo ateniense presenta a alguien que ha visto otra realidad y, por lo tanto, señala a los hombres encadenados la relatividad de su visión. Esta clase de señalamientos produce reacciones sorprendentes si no inesperadas. Los "encadenados" no quieren escuchar y no sólo rechazan, sino que se dirigen con furia a la persona que hace tales señalamientos. ¿Cómo se explica esta clase de reacción? Obviamente la perspectiva de "ver la realidad" no es una actividad netamente mental o puramente académica y, por consiguiente, apolítica y retirada de los pleitos de la arena de los políticos y sus diferentes colegas en la plaza pública. Dicho de modo positivo, así como se enfoca el mundo, así también los hombres lo ordenan en todos los aspectos: político, ideológico, cultural, entre otros.

Estos señalamientos están minando el *statu quo* que una sociedad determinada ha construido y mantiene. Así se explica la razón por la cual los "encadenados" se oponen a los señalamientos con todos los recursos a su disposición. Éste es el contexto en el cual se ubica tanto el desprecio a los otros, llamados bárbaros o cosas por el estilo, como la persecución de los demás a causa de idolatría, herejía, "inferioridad" de la sangre o de la raza, revisionismos, subversión y otros delitos parecidos. Se los persigue con saña por los órganos de control social bajo los nombres más variados a través de los siglos. Ahí encontramos el Santo Oficio, la Gestapo (policía política del régimen nazi), la Agencia Central de Inteligencia {CIA, por sus siglas en inglés}, la G-2 y la KGB (policías políticas de Guatemala y de la antigua Unión Soviética, respectivamente) y todos los demás órganos de la seguridad del Estado, tan notorios en la historia occidental, cristiana y no cristiana. Esta reacción de intolerancia y opresión representa



el segundo aspecto relacionado con las cosmovisiones, sobre todo en el contexto occidental.

La referencia a las realidades de la historia occidental nos hace ver que las cosmovisiones, al representar las percepciones de la realidad nos conducen a una temática peligrosa. El riesgo se produce en contextos, donde de una manera u otra, predomina la unicidad de la verdad, de un solo dios, de un solo partido, del monarca, etcétera. Son distintas formas de *monismos* que están en el fondo del problema. Si la cosmovisión es una sola no se presenta esa problemática, pero empieza a darse en el momento en el que las cosmovisiones se multiplican en un contexto *monista*.

Nuestro tema puede "meternos en honduras", si se nos permite la expresión, ya que se refiere justamente a la pluralidad de cosmovisiones. Si nos encontráramos en un ambiente socio-político seguro de sí mismo, que no ve la necesidad de perseguir, desterrar, desaparecer, condenar y enterrar a los disidentes, de todos modos el tema de las cosmovisiones no se restringiría, de ninguna manera, al claustro académico, sino que sería tan extenso como la realidad percibida y vivida.

Dijimos que las lenguas, al nombrar las realidades percibidas, reflejan las percepciones de los hablantes. En primer lugar pensamos en los nombres que se dan a las cosas. Empero, el vocabulario de las lenguas cambia a menudo y sin mayores problemas. Con el hecho de nombrar la realidad nos referimos, no sólo a las realidades puntuales de individuos o grupos, sino también a otras cosas. Percibimos también las relaciones entre dichas realidades y de éstas con los perceptores y viceversa. Estas relaciones e interrelaciones se expresan en las estructuras de las lenguas que, a diferencia de los vocabularios, manifiestan una permanencia extraordinaria. Por ello repetimos y subrayamos que las estructuras lingüísticas son firmes y sólidas y como tales nos manifiestan aspectos inesperados. A continuación presentamos algunos ejemplos para explicar nuestra tesis.

### **Estructuras lingüísticas comparadas.**

#### **La estructura sujeto-objeto**

En español decimos:

*Me llamó.*

La frase tiene los elementos sintácticos siguientes:

*me*, objeto directo

*llamó*, verbo transitivo con el sufijo -ó.

El sufijo -ó indica el sujeto (*él/ella*), implícito en la forma verbal.

La estructura de la frase es la siguiente:

El sujeto implícito (*él/ella*) ejecuta la acción realizada por el verbo transitivo *llamar* que, a su vez, la pasa al objeto directo *me*.

La estructura sintáctica de la frase muestra una relación piramidal. En la cúspide está el sujeto actor del cual depende el objeto cuyo papel es el de recibir pasivamente la acción del verbo, determinada por el sujeto. Esta estructura es la de las frases transitivas. También se da en las frases construidas con objetos indirectos.

### La estructura intersubjetiva

La frase correspondiente en tojolabal es la siguiente:

**spayawon**

La oración tiene los siguientes elementos (entre paréntesis agregamos las traducciones correspondientes en castellano):

**s-**, prefijo del SUJETO AGENCIAL (*él/ella*)

**paya-**, VERBO AGENCIAL (*llamar*)

**on**, sufijo del SUJETO VIVENCIAL (*yo*)

Estamos usando categorías gramaticales no empleadas en castellano y otros idiomas indoeuropeos. La razón es muy obvia: la estructura gramatical del tojolabal no corresponde a la de idiomas indoeuropeos ni se deriva de ellos. Por lo tanto, para evitar explicaciones eurocentristas no utilizamos estas categorías. (Lenkersdorf 1994: *passim* y Whorf 1956: 87-101).

La estructura sintáctica de la frase es la siguiente:

El SUJETO AGENCIAL **s-** ejecuta la acción, expresada por el VERBO AGENCIAL **paya** que, a su vez, está unido con otro sujeto, **on**, cuya función no es la de agente sino la de tener una vivencia o experiencia. Por ello, lo llamamos SUJETO VIVENCIAL. La relación que la frase manifiesta no es piramidal sino horizontal. Ocurre alrededor de un verbo que hace participar dos sujetos para que se complementen y el acontecimiento se haga realidad. El evento se percibe de manera diferente del enfoque en español o indoeuropeo. Para que se lleve a cabo necesita que dos tipos de sujetos se complementen. Por ello, el acontecimiento no depende de un solo sujeto regente. Para ofrecer una traducción más cercana al tojolabal podemos decir: *Tuve la vivencia de su llamar*. Esta traducción no corresponde al español hablado, porque no estamos acostumbrados a la pluralidad de diferentes clases de sujetos que se complementan dentro de la misma frase. Podemos añadir otra observación con respecto al verbo. No es transitivo en el sentido de que hace pasar la acción de manera unidireccional del sujeto al objeto, sino que enlaza dos tipos de sujetos para que se complementen en la realización del evento.

Al comparar las dos frases, representativas de ambos idiomas para esta clase de oraciones, hay que subrayar una particularidad cuya importancia difícilmente podemos exagerar. Los objetos directos o indirectos de frases en castellano experimentan una metamorfosis al traducirlos al tojolabal. Todos desaparecen para transformarse en diferentes clases de sujetos. Quiere decir que en tojolabal no hay objetos, ni directos ni indirectos. Por ello, afirmamos que la estructura sintáctica y característica del tojolabal es intersubjetiva en el sentido de que todos somos sujetos y que no hay objetos. Además, hay una pluralidad de clases de sujetos.<sup>12</sup>

### La multiplicidad de los sujetos

En la estructura sintáctica del tojolabal el concepto de *sujeto* es fundamental. Muestra la perspectiva particular de los tojolabales al enfocar la realidad. La multiplicidad de sujetos y su interrelación nos conduce a hablar de la intersubjetividad, característica del idioma y explicativa del hecho de que diferentes sujetos se complementan en la estructura sintáctica de las frases. Esta estructura manifiesta, a su vez, la perspectiva según la cual los tojolabales perciben y nombran los acontecimientos. Por lo dicho, subrayamos que los diferentes sujetos sintácticos reflejan los distintos papeles que tienen los partícipes en los acontecimientos.<sup>13</sup>

La pluralidad de los sujetos, diferentes los unos de los otros, señala una diferencia conceptual que distingue al tojolabal del castellano y de otros idiomas indoeuropeos y acusativos y de las cosmovisiones correspondientes. Agregamos algunas breves indicaciones lingüísticas de los diferentes tipos de sujetos.<sup>14</sup>

Recordemos que en español el sujeto es el "término de la oración que funciona como actor". Por ello se habla de "sujeto aparente", "sujeto lógico" o "sujeto paciente" cuando el sujeto no desempeña el papel del actor (Lázaro Carreter, entrada "sujeto" 1974: 382). En cambio, en tojolabal, dentro de las oraciones y en la mayoría de los casos los sujetos no funcionan como actores. Se les asignan papeles muy diferentes. He aquí los ejemplos:

12 No hay que confundir esta clase de intersubjetividad con otras acepciones que tienen diferentes connotaciones en el sentido de que la intersubjetividad se da dentro de un contexto de relaciones S-O, es decir, hay sujetos y objetos, o que se trata de salir del solipsismo de un solo sujeto, por ejemplo, del conocedor. Véanse, por ejemplo, Ferrater Mora. vol. 1, entrada "intersubjetivo" (1965: 984-986) y Freire (1970: 176).

13 Véase el subcapítulo "El paso de las lenguas a las cosmovisiones", de este trabajo.

14 Las referencias lingüísticas del tojolabal están en las notas para no sobrecargar el texto con tecnicismos que sólo entienden los que conozcan el tojolabal. Para una exposición lingüística y detallada véase Lenkersdorf (en prensa).

El SUJETO AGENCIAL sí desempeña el papel de actor, pero nunca puede fungir a solas. Siempre exige a otro sujeto acompañante que le complementa a fin de que el acontecimiento se lleve a cabo.<sup>15</sup> Este segundo sujeto puede ser otro sujeto agencial con su verbo correspondiente<sup>16</sup> o el que sigue.

El SUJETO VIVENCIAL desempeña el papel de aquel que tiene la vivencia la experiencia del acto del primer tipo de sujeto. El sujeto vivencial, sin embargo, y a diferencia del sujeto agencial, sí se puede dar sin acompañante en otra clase de estructura sintáctica.<sup>17</sup>

El SUJETO VIVENCIAL, en estructuras sin táticas distintas, sí puede tener otro tipo de acompañante. Es el SUJETO DE ORIGEN indicado por los pronombres que indican el origen.<sup>18</sup> Otra vez subrayamos que son dos tipos de sujetos que se complementan.

El SUJETO DE PERTENENCIA, señala al sujeto al cual le pertenece algo.<sup>19</sup> También en este caso se da la complementariedad de tipos diferentes de sujetos.

El SUJETO DE APROPIACIÓN señala un tipo de sujeto agencial modificado que indica a un actor-apropiador o que se apropia de algo.<sup>20</sup> También en este tipo de sujeto se produce la complementariedad de diferentes clases de sujetos.

El SUJETO ACTO-VIVENCIAL es aquel que tiene la vivencia del acto o de una acción. Según sabemos, este tipo de sujeto no suele tener acompañantes de otra clase de sujetos.<sup>21</sup>

15 En tojolabal, por ejemplo, *spayawon* corresponde a *él/ella* llamó, *tuve la vivencia de su llamada*.

16 Es decir, la frase del castellano *nos dijo* corresponde en tojolabal a *yala kab'tik / dijo, escuchamos* (Lenkersdorf 1994: 178-180).

17 Tojolabal: *'elyon / tuve la vivencia de salir* o *'aniyon / tuve la experiencia de correr*. Fijémoslo bien: los verbos que corresponden a *salir, correr*, etc., no indican acciones y, por ello, sus sujetos no son actores.

18 Tojolabal: *mi 'el, kuj ja kastiya'i / no salí, soy el origen, el castellano* (quiere decir *no me salió el castellano*). Otro ejemplo: *sneb'a kuj ja kastiya'i / Aprendió, soy el origen, el castellano* (quiere decir *aprendió el castellano por mí*). El segundo ejemplo muestra un sujeto agencial!, el prefijo *s-* (él), con el verbo agencial *neb'a* (*aprender*), complementado por un sujeto de origen *kuj* (*yo*). El origen indica que le di clases para que aprendiera el idioma.

19 Tojolabal: *sneb'a ki' ja kastiya'i / aprendió de mi el castellano*. Es decir, aprendió aquello que me pertenece. Su aprendizaje, sin embargo, no depende de ninguna enseñanza mía.

20 Tojolabal *sna-a jb'aj / el conoció - apropió su conocimiento* (quiere decir *me conoció*). El conocimiento, desde la perspectiva tojolabal, requiere dos actores, el uno conoce y el otro tiene que apropiarse del conocimiento del primero. Es decir, el conocimiento se lleva a cabo entre dos actores que se complementan y desempeñan acciones complementarias.

21 Tojolabal: *manwaniyon / fui de compras*.

El SUJETO VIVENCIAL-PACIENTE corresponde al sujeto gramatical de la voz pasiva en español. Este tipo de sujeto puede tener el acompañante del sujeto de origen, que en estos casos, corresponde al sujeto lógico del castellano.<sup>22</sup>

El SUJETO VIVENCIAL-IMPERSONAL puede tener el acompañamiento del sujeto de origen.<sup>23</sup>

En total hay ocho clases de sujetos que, en diferentes estructuras sintácticas, se combinan y complementan. La variedad de conceptos, según la morfología, nos da alguna idea, por vaga que sea, de la amplitud del universo de sujetos que entran en relaciones mutuas formando una comunidad de sujetos.

Desde la perspectiva de la cosmovisión de la sociedad dominante, nos cuesta mucho trabajo de imaginación proyectamos en un contexto con tanta multiplicidad de sujetos, tan diferentes y con la ausencia simultánea de toda clase de objetos. Esta proyección tiene profundas implicaciones para nuestras relaciones con la realidad, compuesta en su totalidad, por sujetos; y también para las relaciones de todos éstos en cuanto acompañantes nuestros. Nos ven, nos observan, nos evalúan, esperan reacciones determinadas de parte de nosotros y nos despojan de la unicidad de ser sujetos frente a objetos y de la intimidad de nuestra vida privada. No estamos acostumbrados a tanto compañerismo. Nos saca de la soledad para meternos en un contexto en el cual no es el yo cartesiano el que nos da la seguridad de existir, sino el *nosotros* tojolabal, representante de la comunidad cósmica.<sup>24</sup>

## Cosmovisiones e ideologías

Al comparar la estructura de las frases en castellano y tojolabal<sup>25</sup> comenzamos a entender la intersubjetividad que, a su vez, hace patente que los tojolabales tienen otra perspectiva al enfocar las relaciones que se dan en los acontecimientos. Las relaciones se refieren tanto a las interrelaciones que se producen entre nosotros y los demás como entre ellos mismos. Por ello, dijimos que todos somos sujetos y todas las cosas son sujetos.

22 Tojolabal: *'iljiyon yuj / fui visto por él (él es el origen de que fui visto).*

23 Tojolabal: *mi xk'anxi kuj / no se quiere, yo el origen (quiere decir no tengo ganas).*

24 Por interesante que sea, el tiempo y el espacio no nos permiten profundizar, a partir de la lingüística, en el *nosotros* del tojolabal a diferencia del *yo* o *yo-tú* en español y otros idiomas de la sociedad dominante. De hecho, el *nosotros* correspondiente a *ke'ntik, ke'ntikon* representa uno de los conceptos fundamentales y característicos del tojolabal y entraría en un análisis de la formación de conceptos en este idioma mayense.

25 Véase al final de este trabajo, el subcapítulo "La estructura intersubjetiva".

Vivimos en un mundo de puros sujetos, diferenciados de varias maneras que se coordinan entre sí, a fin de que cualquier tipo de acontecimientos se realice (Lenkersdorf 1994: 119-148 y 190-202).

En cambio, en castellano y otras lenguas con la estructura sintáctica de sujeto-objeto, la perspectiva es tal que los acontecimientos no se llevan a cabo por la coordinación entre iguales, sino por la subordinación de objetos a sujetos. Los enfoques señalados manifiestan cosmovisiones muy diferentes. Por un lado, se da una relación piramidal y por el otro, una relación horizontal. Las dos formas no se refieren sólo a contextos sociales sino también a otros, por ejemplo, las relaciones con los elementos de la naturaleza y con los productos de la cultura.

Las relaciones no se dan sólo en el ámbito de la naturaleza y de la cultura. Los ejemplos sintácticos son, en general, representativos para las estructuras sintácticas. El hecho de que la intersubjetividad signifique la ausencia de los objetos directos e indirectos tiene otra repercusión. Las relaciones que se dan entre puros sujetos se producen, en términos generales, a nivel cósmico que, por supuesto, no excluye a los "formadores", "creadores"<sup>26</sup> o simplemente, los moradores del cosmos en cuanto **k'ik'inal** y **satk'inal**,<sup>27</sup> es decir, los "más allá" que, sin embargo, no están tan radicalmente separados de este mundo (**lu'umk'inal**) como en el contexto cristiano y de religiones o concepciones metacósmicas.<sup>28</sup>

La extensión cósmica de la intersubjetividad y también de la perspectiva sujeto-objeto se subraya para darnos cuenta de que los dos tipos de cosmovisiones no se identifican con ideologías o religiones determinadas, sino que calan más hondo. Es decir, la cosmovisión de sujeto-objeto se da en sistemas ideológicos y religiosos muy diversos, por ejemplo, en el capitalismo, el cristianismo, el socialismo, etcétera. Los documentos originales como la *Biblia* y el *Manifiesto comunista* de Carlos Marx y Federico Engels<sup>29</sup>

26 Véase la parte inicial, cosmológica, del *Popol Wuj*, con referencia a los dos términos usados de "formadores" y "creadores".

27 Los dos términos, a menudo, suelen traducirse por las palabras *infierno* y *cielo* o algo por el estilo. Más cercanos al tojolabal son *tinieblas* o *inframundo* y *la esfera de la luz* o *supramundo*. Por lo general, en las tinieblas (**k'ik'inal**) residen los muertos. En el **satk'inal**, en cambio, están los vivos pero también los "dioses", los santos, etcétera. Pusimos *dioses* entre comillas, porque la palabra correspondiente en tojolabal es **jwawtik**, cuya traducción no es "dios" sino que corresponde más o menos a *papá de edad* y *de mucho respeto* o simplemente *gran papá*.

28 Concepciones que ubican la vida auténtica, la salvación en un mundo del más allá y buscan, por ello, la superación de este mundo terrenal.

29 Los documentos están escritos en hebreo, griego y alemán, todos idiomas "acusativos", es decir de estructura sujeto-objeto. Para el capitalismo se puede usar cualquier periódico de México o Estados Unidos de América, por ejemplo, *Excelsior* y *New York Times*. Con estos

están escritos en idiomas cuya estructura es la de relación sujeto-objeto. No sólo la estructura lingüística corrobora nuestra interpretación, sino también lo hacen los autores de las ideologías aludidas, aunque no sean conscientes de la relación entre estructuras lingüísticas y extralingüísticas. Dicha relación, evidentemente, no depende de que la gente sea consciente de ella. Se trata, como ya lo dijimos con anterioridad, de que la lengua nos hace ver la perspectiva según la cual enfocamos la realidad. La relación sujeto-objeto manifiesta una estructura piramidal. El sujeto actúa mediante el verbo cuyo actuar recibe el objeto. En las relaciones extralingüísticas, diferentes autores hacen ver la relación piramidal sujeto-objeto de sus concepciones sociales o 'sobrenaturales'.

Por ello, Marx y Engels sostienen que 'toda la historia de la sociedad humana, hasta el día de hoy, es una historia de lucha de clases', es decir, antagónica. Siempre se da el dominio de una clase sobre otra o las demás. Podemos hablar de la forma piramidal de la sociedad, forma que será invertida en la fase socialista, por la dictadura del proletariado. Éste, en cuanto clase oprimida anteriormente, se convierte en clase opresora con una modificación particular que se dará en un futuro lejano. La clase proletaria finalmente desaparecerá porque conduce a una situación que "hará desaparecer las condiciones que determinan el antagonismo de clases, las clases mismas".<sup>30</sup> Se anuncia y prepara un futuro que no sea piramidal en el nivel social.<sup>31</sup> La naturaleza, en cambio, sigue y seguirá supeditada a los hombres porque "gracias al descubrimiento de las leyes objetivas de la naturaleza, gracias a los instrumentos de producción, el hombre actúa sobre la naturaleza, la transforma, la "domina" (Rosental y Ludin, entrada "naturaleza" 1960 374).<sup>32</sup> Se mantendrá de parte de los hombres la relación piramidal hacia la naturaleza, manifestando así, el papel distintivo de los hombres hacia ella. Dicho de otro modo, el marxismo o socialismo, en las variantes conocidas, se da y se desarrolla dentro de la cosmovisión sujeto-objeto. Por ello, hace hincapié en la relación de los que mandan y los que son mandados, tanto en el nivel histórico como en la naturaleza.

---

ejemplos los idiomas referidos incluyen también el español y el inglés, idiomas igualmente acusativos.

30 Véanse: el principio del capítulo 1 y el final del 2 del *Manifiesto comunista* (Marx y Engels 1949: 1 y 95); Klaus y Buhr, vol. 1, entradas "Diktatur" y "Diktatur des Proletariats" (1970: 250-252).

31 El desarrollo del "socialismo real existente", sin embargo, sólo manifestó la estructura piramidal reforzada con los avances sociales que no negamos y, a la vez, con los problemas que produjeron su colapso.

32 Las cursivas son nuestras.

Con respecto al cristianismo, es el Cardenal Ratzinger quien representa y sostiene la relación sujeto-objeto. Por ello, afirma que "el objeto de la teología es la Verdad, el Dios vivo ... ". Es decir, Dios mismo está incluido y sometido a la concepción piramidal de la relación sujeto-objeto (Ratzinger 1990: núm. 8).<sup>33</sup> El sujeto o los sujetos, obviamente, no lo encontramos en Dios, sino en los teólogos, el magisterio y otros personajes en cuyas manos está la toma de decisiones teológicas.<sup>34</sup>

Ahora bien, al enfocar la cosmovisión intersubjetiva también la hallamos en culturas y pueblos muy diferentes y, a veces, bastante alejados los unos de los otros. Por un lado, están los tojolabales y otros pueblos mayas y el pueblo vecino no mayense de los zaques, ubicado en el noroeste de Chiapas y las regiones colindantes de los estados de Oaxaca, Veracruz y Tabasco. Por el otro, este tipo de cosmovisión se da entre algunos pueblos de Australia y de las islas Melanesias cuyas lenguas sí son intersubjetivas.

Todavía faltan investigaciones que expongan con detalle la cosmovisión de los pueblos mencionados. Con respecto a los pueblos aborígenes australianos y de Papua-Nueva Guinea hay algunos estudios que confirman nuestras tesis de la intersubjetividad cósmica (May 1990: 33-45 y *passim*). Ojalá existieran investigaciones parecidas con respecto a los zoques.<sup>35</sup>

La cosmovisión intersubjetiva se da también en otro contexto: entre pueblos con esta clase de cosmovisión, pero que aceptaron el cristianismo.

Al anunciar el cristianismo en las lenguas de dichos pueblos, la religión o el mensaje del nazareno y el comportamiento resultante sufren una metamorfosis muy profunda. Se pierden todos los objetos porque éstos se transforman en diferentes clases de sujetos. Por ello, la comunidad cristiana al introducirse en un contexto de cosmovisión intersubjetiva se extiende a nivel cósmico, incluye cosas y animales y la especie humana

---

33 Lo curioso de la afirmación cardenalicia es que somete a Dios mismo, en cuanto objeto, al sujeto que, si entendemos el texto correctamente, es el teólogo o el mismo cardenal. Algunos pueden objetar que el autor entiende de otra manera el término "objeto". Tal vez tienen razón, pero preguntamos, a nuestra vez, ¿no son los teólogos del magisterio quienes tienen la última palabra con respecto a los enunciados sobre Dios? ¿No es que en este sentido, la afirmación de Ratzinger de que Dios es el "objeto de la teología" debe explicarse de manera rigurosa?

34 Las limitaciones de tiempo y espacio nos recomiendan no agregar ejemplos con respecto al capitalismo.

35 Su idioma sí es intersubjetivo y, hasta la fecha, se ha interpretado con criterios lingüísticos indoeuropeos. En cuanto a algunos pueblos de la Amazonia, véase Lenkersdorf (en prensa: 62s). La referencia a Ailton Krenak de la Amazonia la debemos a Mirella Ricciardi (1991: 10). En el lugar mencionado el hermano Ailton hace hincapié en aquellos que "todavía no logran ver el mundo de esta manera" (como nosotros, los pueblos de la Amazonia).



se incorpora al conjunto cósmico como un grupo de sujetos entre muchos otros. Mejor dicho, una especie entre muchas otras.

La relación entre cosmovisiones e ideologías o religiones nos ayuda a entender la diferencia. Las cosmovisiones, a nuestro juicio, representan los "carriles" en los cuales nos movemos al percibir la realidad y al relacionarnos con ella. Corresponden, un poco y hasta cierto grado, a las presuposiciones de nuestra manera de percepción y comportamiento en el contexto en el cual nos encontramos. La correspondencia, sin embargo, es aproximada porque de las presuposiciones nos podemos dar cuenta y analizarlas críticamente. Los "carriles", en cambio, no se cuestionan porque nos parece que todo el mundo está "encarrilado" en la misma manera de percibir la realidad y de relacionarse con ella. El "encarrilamiento" se inicia desde el primer día de vida. Desde aquel día, la familia, las instituciones educativas y la sociedad en todos sus aspectos nos vigilan a fin de que caminemos por los carriles aceptados y usados por "todos". Por ejemplo, encontramos la cosmovisión de sujeto-objeto en el marxismo, el cristianismo y el capitalismo, para mencionar sólo algunos casos. Todas estas formaciones sociales, ideológicamente diferentes, comparten la misma perspectiva del enfoque sujeto-objeto y la inculcan con todos los medios a su alcance, porque representa la perspectiva "evidente" y no cuestionada. En cambio, al comparar las presuposiciones del marxismo y capitalismo, observamos que no son las mismas. Capitalistas y marxistas lo pueden explicar enfáticamente. Sin embargo, los carriles de la cosmovisión sujeto-objeto se presentan en ambas ideologías y en sus modos de arreglar u ordenar la sociedad. Por ello, es muy importante que nos demos cuenta del hecho de que las cosmovisiones calan más hondo que las ideologías, incluyendo sus presuposiciones.

Escogimos los términos de "carriles" y "encarrilar" para señalar el efecto de las cosmovisiones. En el contexto social se está produciendo una predisposición que afecta a los hablantes de manera tal que perciben la realidad y se relacionan con ella conforme a moldes aceptados por las sociedades correspondientes. El subcapítulo que sigue tal vez nos ayudará a entender mejor la problemática porque enfocamos el asunto nuevamente, pero desde un ángulo distinto.

### **Cosmovisiones y caminos del conocimiento**

Las cosmovisiones son modos de percibir la realidad desde perspectivas diferentes. Por ello ejercen una influencia determinante en las maneras y teorías del conocimiento. Éstas se modifican conforme a los contextos de

las cosmovisiones correspondientes, la de sujeto-objeto o la intersubjetiva. Ambas conducirán a enfoques gnoseológicos muy diferentes de ver la realidad, Puesto que las cosmovisiones son perspectivas determinadas de percibir la realidad y de relacionarse con ella, es obvio que repercutan profundamente en los caminos del conocimiento, tanto en el no científico, como en el científico. Las cosmovisiones contrastadas representan condiciones que 'encarrilan' a los conocedores por caminos distintos y, de esta manera, modifican la percepción del conocimiento.

El conocimiento dentro de la cosmovisión de sujeto-objeto parte de un sujeto conocedor<sup>36</sup> que ejecuta una acción fundamental y característica. Convierte en objeto, mejor dicho, en objeto de conocimiento, a aquello que quiere conocer. Esta conversión no suele, en general, causar problemas, ni se pone en duda, Al realizar la conversión en objeto se hace presente la condición mencionada que "encarrila" al sujeto conocedor. Dicha condición funciona como un "dispositivo objetivador" del cual el conocedor, por lo general, no está consciente. Por ello no habla de la conversión en objeto con referencia a aquello que quiere conocer. Al darnos cuenta de otras perspectivas posibles, se nos puede ocurrir que dicha operación objetivadora es relativa y que no se debe generalizar.<sup>37</sup> Empero, parece que todavía estamos lejos de aceptar esta limitación con respecto a los caminos del conocimiento.

Una vez iniciado este tipo de conocimiento objetivador se da otro paso en la misma línea. Puesto que aquello que queremos conocer es objeto, está sometido a las decisiones de nosotros en cuanto sujetos conocedores. Para conocer mejor los objetos muy a menudo los dividimos en sus partes. La división, por supuesto, se puede hacer de maneras. muy diferentes. La anatomía tiene sus métodos de conocer los cuerpos-objeto o, como se dice, "las partes del cuerpo"; los veterinarios y zoólogos usan otros procedimientos divisorios con los animales; algunos físicos dividen y subdividen los átomos y cada vez encuentran más y más partículas y subpartículas, etcétera. Sin duda se producen conocimientos valiosos por este método, primero los convierte en objetos y luego los despedaza. Podemos agregar que, en tercer lugar, el investigador-conocedor busca detectar el comportamiento regular de los 'objetos' investigados para establecer leyes que le permiten "controlar" los "objetos". El progreso de las ciencias confirma

---

36 Véase la expresión instructiva en cuanto al punto de partida mencionado: "... no hay propiamente *conocimiento -que es siempre conocimiento poseído por sujetos-*" (Ferrater Mora, vol. 1, entrada 'intersubjetiva' 1965: 984). Las cursivas son nuestras.

37 Así es, por ejemplo en la física moderna cuando, "aquello por conocer" no se deja "objetivar" con exactitud.

la validez de su método, pero es un proceso unidireccional, impositivo y autoritario y un método mortal. La finalidad del conocimiento tiene que establecer relaciones determinadas con todo aquello que quiere conocer: convertirlo en objeto, someterlo para poder controlarlo y, a menudo, destruirlo. Por ello preguntamos si no es que el mismo método excluye conocimientos que sólo se dan dentro del contexto de vida.

Ahora bien, al dirigirnos hacia la cosmovisión intersubjetiva observamos que evidentemente emplea otro tipo de 'dispositivo'. En este caso, nosotros, los sujetos conocedores no estamos situados cara a cara a los 'objetos' por conocerlos, sino que estamos ubicados en un contexto de otros sujetos, a la vez conocedores y sujetos por conocer. Hagamos hincapié en la diferencia de este contexto con respecto a la situación anterior en la cual somos ejecutores de un papel único: los sujetos conocedores únicos frente al mundo de los objetos que se nos puede presentar en un solo objeto o en una pluralidad de objetos, En el contexto intersubjetiva, en cambio, se termina la unicidad. Ingresamos a un círculo de compañeros conocedores con los cuales entramos en la interrelación recíproca del conocimiento. Queremos conocerlos y ellos, a su vez, nos quieren conocer. El acontecimiento del conocimiento se ha transformado en su estructura, Las novedades son varias:

- Ya no hay objetos por conocer, sino que todos los elementos en el acontecimiento epistemológico son sujetos conocedores, y a la vez sujetos por conocer.
- El conocimiento ya no es unidireccional del sujeto hacia uno o varios objetos, sino que es multidireccional en el sentido de que los "conocedores por conocer' entran en un proceso de reciprocidad entre iguales.
- Por lo tanto, nos quieren conocer y exigen la reciprocidad cognoscitiva e intersubjetiva; por supuesto, libre de todo objeto, de toda objetivación y toda objetividad. Dicho en pocas palabras, se busca el conocimiento recíproco de "corazón a corazón", de vida a vida.
- Por ello, en tojolabal no se da el paso de dividir los objetos en sus partes. Este acto correspondería a su despedazamiento, y así exige la destrucción del otro, el cual representa un organismo.
- Tampoco se busca el control del conocedor sobre los "objetos" por conocer, sino que suele producirse un tipo de convivencia entre aquellos que se conocen recíprocamente.<sup>38</sup>

---

38 Un ejemplo instructivo se da entre los gorotire kayapó, un pueblo autóctono de la Amazonia del Brasil, al comparar la agricultura de ellos con *aquella* considerada moderna y "científica". Ésta suele reducir la diversidad de los ecosistemas para hacerlos producir bajo control según los criterios de los agrónomos. Sólo se puede lograr con el apoyo generoso

- Este tipo de conocimiento, al no ser "objetivo" no se vuelve subjetivo, sino que se hace realidad en cuanto acontecimiento intersubjetiva de reciprocidad.
- Lingüísticamente, el acontecimiento del conocimiento se realiza de manera tal que dos sujetos-actores<sup>39</sup> se complementan en el evento cognoscitivo.<sup>40</sup> Es decir, se trata de un acontecimiento de participantes en relaciones recíprocas. El suceso conocedor se hace imposible si no admitimos la reciprocidad concedora del compañero representante de la materia-sujeto que queremos conocer. En fin, sólo juntos conoceremos porque se trata de conocernos recíprocamente.
- Esta relación de reciprocidad nos interpela en cuanto a nuestra posición de sujetos concedores únicos frente a objetos por conocer. La interpelación surge de parte de los sujetos convertidos en objetos despojados de su carácter de sujetos. Se rebelan, por decirlo así, para examinarnos críticamente.
- Repetimos y subrayamos que esta relación intersubjetiva de conocimiento no se debe confundir con la intersubjetividad filosófica que se da dentro de la cosmovisión sujeto-objeto para salir del solipsismo de los sujetos aislados (Ferrater Mora, vol. 1, entrada "intersubjetiva" 1965: 984-986).

Hacemos hincapié en este aspecto inédito del conocimiento. En lugar de "cosas nuevas"<sup>41</sup> que conoceremos fuera de nosotros, el nuevo camino epistemológico nos pone en tela de duda en cuanto sujetos concedores únicos frente a objetos.

Evidentemente, este método epistemológico conduce a resultados que a la fecha las ciencias y las humanidades de occidente desconocen en gran parte.<sup>42</sup> El tiempo y espacio no nos permiten profundizar estos

---

de fertilizantes y que, poco a poco, conducen al ecocidio. Los kayapó, en cambio, no sólo mantienen la biodiversidad muy alta, sino que la aumentan según la convivencia de plantas y animales que se complementan y se atraen. De esta manera el conocimiento no conduce al ecocidio, sino a relaciones vivificantes, aprendidas de y con la convivencia con la naturaleza por no decir, la madre tierra (Anderson y Posey 1989: 160).

39 No importa si los concedores representan individuos o grupos, el singular o el plural.

40 Para la explicación de la estructura lingüística correspondiente véase Lenkersdorf (1994: 199-202). Aquí no es el lugar de entrar en la exposición lingüística de los verbos del conocer en tojolabal y sus estructuras sintácticas correspondientes.

41 No negamos el conocimiento de "cosas nuevas" a las cuales nos referimos brevemente en la nota 38.

42 Rupert Sheldrake (1994: 79-96) muestra algunos ensayos de las ciencias de la naturaleza occidentales para establecer o restablecer otro enfoque de la naturaleza, concebida como un organismo vivo en su totalidad y en todos sus componentes.

caminos gnoseológicos descomunales. Aquí sólo queremos señalar una de las pautas que investigaciones futuras tendrían que profundizar. Éstas han comenzado a hacerse realidad en varias partes del mundo, sobre todo en la Amazonia.<sup>43</sup>

El señalar y acumular conocimientos, por novedosos que sean, no nos parece lo más urgente para captar la interpelación de parte de los hermanos, cuya cosmovisión es intersubjetiva. Preferimos señalar otro aspecto, el de aprender el enfoque intersubjetivo del conocimiento. Es decir, que aprendamos a darnos cuenta de que somos conocedores y a la vez, sujetos por conocer, y que otros sujetos conocedores nos interpelan y nos preguntan por qué los despojamos de su carácter de sujetos y compañeros en los procesos de conocimiento. Este enfoque epistemológico, a nuestro juicio, es condición de posibilidad para nuevos conocimientos sobre la naturaleza y del cosmos. Si no nos transformamos en nuestra relación y actitud con respecto a la naturaleza y el cosmos, ambos no soltarán los secretos que nos pueden manifestar.

### La intersubjetividad y la comunidad cósmica de vida

Por supuesto la intersubjetividad es un término que no surge del tojolabal, sino que representa el esfuerzo de explicar algunas estructuras lingüísticas típicas y representativas del idioma tojolabal. No se trata, sin embargo, de una imposición a la lengua y cultura tojolabales de parte de nosotros. El punto de partida metodológico fue el que las lenguas nombran las realidades que ven y según las ven. En este camino de explicación, la intersubjetividad no sólo representa una estructura lingüística sino también una estructura de enfocar y de percibir la realidad.

En el ámbito extralingüístico nuestro concepto de intersubjetividad tiene un concepto correspondiente ubicado en el centro de la cultura tojolabal. No hay nada que no tenga *corazón* ('altzil en tojolabal). La traducción *corazón* no es satisfactoria. Podemos sugerir las palabras *alma* o *principio de vida*, El meollo de la concepción es que todas las cosas viven. Las plantas y los animales, los cerros y las cañadas, los manantiales y las

43 Nuevos caminos se pueden ver en las investigaciones hechas en contextos de indígenas; por ejemplo. Alain Gheerbrant (1989: 140s), que presenta extractos y resume un artículo de Marie Paule Nougaret en *Libération* del 21 de diciembre de 1987. El reportero describe el trabajo del ya mencionado Darrel Posey con los kayapó en la Amazonia. Dichos kayapó han sido y siguen siendo los maestros de Posey en el campo de la biología, agricultura orgánica, farmacología, medicina, etcétera. Le han proporcionado conocimientos que las ciencias occidentales correspondientes ni se imaginan. Darrel Posey dirige el Oxford Centre for the Environment, Ethics & Society, Mansfield College, de la Universidad de Oxford, Inglaterra.

nubes, los poderes del supramundo y también los del inframundo, los vivos y los muertos. Sí, también los muertos, los 'altzilal. Es decir, ni los muertos carecen del principio de vida. El 'altzil de ellos se amplía por el sufijo -al generalizador y desindividualizador. Por ello, para los tojolabales como para los africanos vale el dicho de Leopoldo Senghor, quien afirmó. "En África no hay fronteras; ni siquiera entre la vida y la muerte" (Citado por Bertaux 1986: III). Se vive, pues, en un cosmos rebosante de vida, mejor dicho, en un biocosmos<sup>44</sup> dentro del cual todos somos miembros de una comunidad cósmica que corresponde a la comunidad intersubjetiva. Esta comunidad de todo lo vivo está presente entre los tojolabales y otros pueblos mayas desde tiempos precolombinos como lo atestigua el *Popo Wuj*.

En este texto maya quiché antiguo leemos el testimonio siguiente:

Anduvieron (los hombres de madera) sobre la tierra sin acordarse del Corazón del Cielo ... Multiplicándose los hombres de madera sobre la tierra llegaron a ser muchos. Entonces el Corazón del Cielo castigó al hombre de madera... Vino el pájaro Cotcowach y les sacó los ojos ... Y viniendo todo género de animales, palos y piedras. los empezaron a golpear y al hablar las piedras de moler, carnales, platos, cajetes, ollas, perros y tinajas, los maltrataban y denigraban. Les decían los perros y las gallinas<sup>45</sup> "Muy mal nos tratasteis, nos mordisteis y comisteis, y asimismo os morderemos ahora." Las piedras de moler les decían: "Mucho nos atormentasteis, y toda la mañana y toda la tarde no nos dejabais descansar haciéndonos chillar joli, joll, juquí, juquí, cuando moléis maíz sobre nuestras caras; ahora probaréis nuestras fuerzas, moleremos vuestras carnes y haremos harina vuestros cuerpos ... " (*Popol Wuj* 1992: 11-13).

El texto no sólo expresa la idea de que todas las cosas viven, tanto los animales como los productos de la cultura, sino que subraya otra característica de la comunidad cósmica. El hecho de que todo vive no solamente hace hincapié en una manera particular de enfocar la realidad en cuanto cosmovisión biocósmica, sino que implica también una exigencia. Los miembros de la comunidad cósmica deben respetarse recíprocamente. La cosmovisión intersubjetiva está íntimamente ligada con una cosmovivencia

44 Debemos el término a J. D. May (1990: 42-44 y 96-101). El autor explica que las religiones de los aborígenes de Australia y de las islas Melanesias son religiones de la vida en un contexto cósmico desbordante de vida, a diferencia del cristianismo, budismo y otras religiones "metacósmicas", es decir, religiones que tratan de superar el cosmos o de desahacerse del mismo.

45 Se dice, sin embargo, con respecto a los animales: "aunque les fue mandado ( que hablen), estos (sic) no pudieron hablar como los hombres sino que chillaron, cacarearon y gritaron" (*Popol Wuj* 1992: 8). Esta clase de contradicciones nos hace ver que el *Popol Wuj*, muy probablemente, contiene pasajes escritos por diferentes autores en tiempos distintos.

correspondiente. La percepción del mundo y el relacionarse con él mismo representan los dos lados de una sola medalla.

A este tipo de cosmovivencia lo podemos denominar como renacimiento del animismo en nuestro siglo para nuestra conciencia, animismo nunca fallecido. Sin embargo, entre los tojolabales y otros pueblos autóctonos no es nada anacrónico, sino expresión de aquello que en la crisis actual se llama conciencia ecológica. Ésta es una de las aportaciones extraordinarias de los tojolabales al mundo en el cual estamos viviendo; a la vez, manifiesta la actualidad tanto de su cosmovisión como de su cosmovivencia. Recordemos las palabras de un geofisiólogo de nuestros días quien habla de la tierra en cuanto Gaia, organismo terrestre en y con el cual estamos viviendo:

La teoría de Gaia no enchufa con la concepción humanista ampliada del mundo tampoco con las ciencias establecidas. Dentro de Gaia somos una especie entre otras; no somos ni los dueños ni los mayordomos de este planeta. Nuestro futuro depende mucho más de la relación acertada con Gaia que del drama nunca terminado de los intereses de los hombres (Lovelock 1988: 13, citado por Shel Drake 1994: 157).<sup>46</sup>

### Animismo

El concepto del animismo causa problemas de comprensión por el racionalismo, la iluminación y otras teorías que han conformado el pensamiento moderno y científico. En lugar de refutar esas influencias que se oponen al animismo o sencillamente lo rechazan, vamos a señalar otro camino que nos puede ayudar a entenderlo. Nos referimos a otra concepción de la vida que no se deriva de la capacidad reproductora de cada ser viviente, sino de la integración de todos y cada uno en un ecosistema orgánico de extensión cósmica. Éste es un sistema que se mantiene vivo, se autorregula y representa un *Todo* sistémico en el cual cada componente forma parte integral del *Todo* que, a su vez, mantiene su equilibrio de complementariedad de contrarios o diferentes, al asignar a cada componente el papel que le corresponda para mantener el *Todo*. Al estar separados los componentes están muertos y así también el *Todo* dividido se descompone. Dentro del sistema, en cambio, el *Todo* vive y ha incorporado a todos en un sistema vivo. ¿No es así que, por ejemplo, James Lovelock explica su concepción de Gaia en cuanto Nuestra Tierra Viva? (Lovelock 1988).

Esta concepción es otro aspecto de un enfoque animista de la realidad de los tojolabales, resultado consecuente de su cosmovisión de que todo vive. La misma concepción repercute en la cosmovivencia en el sentido del respeto mutuo entre todos

46 La traducción del inglés al español es de nosotros.

los componentes del sistema cósmico viviente. El científico del siglo XX expresa, a su manera, el pensamiento y la vida de los tojolabales sin conocerlos, pero sus investigaciones científicas lo conducen a conclusiones que van de acuerdo con la sabiduría de los mayas y de muchos otros pueblos autóctonos en diferentes partes de nuestro globo.

## Conclusiones

Este ensayo ha tratado de introducir a una perspectiva que, desde las raíces, ve el mundo de modo diferente en comparación con la perspectiva acostumbrada en el contexto occidental. Estas perspectivas se denominan cosmovisiones, concepto que aún requiere más aclaraciones para comprenderse en toda su profundidad y extensión. Todavía estamos en los inicios del captar el carácter distinto de la cosmovisión tojolabal y de otras cosmovisiones más o menos parecidas. Hay dos razones que explican lo incompleto de la exposición. Por un lado, está lo descomunal e inédito de la cosmovisión intersubjetiva de los tojolabales y de otros pueblos, y por el otro, está la dificultad de darnos cuenta del carácter envolvente de las cosmovisiones y de aceptarlas, incluso la occidental de sujeto-objeto que hoy día predomina en el globo.

Dijimos que las cosmovisiones corresponden a "dispositivos" que determinan, mejor dicho, predeterminan nuestra manera de percibir la realidad. Por decirlo así, nos "encarrilan" hacia percepciones diferentes. Por ello, la pluralidad de cosmovisiones nos enseña que todo tipo de percepción del mundo produce una captación y arreglos relativos y no absolutos ni universales del mundo. En este sentido, la pluralidad de las cosmovisiones es el antídoto que libera cada cosmovisión particular de la presunción de ser la única y verdadera, la mejor, la más avanzada, la más científica, etcétera.

El resultado de la validez relativa de cada cosmovisión se refiere tanto a las ciencias como a las concepciones del mundo comunes y corrientes. La relatividad de las concepciones no desemboca, sin embargo, en relativismo y escepticismo, sino en una concepción pluralista con dos exigencias: por un lado, el reconocimiento de las limitaciones de la concepción propia que requiere modestia y humildad; por el otro, respeto y tolerancia en cuanto a las cosmovisiones diferentes. El concepto de cosmovisión cala muy hondo y, en el sentido explicado, no pertenece al vocabulario usual de las ciencias y humanidades. Señalamos algunas disciplinas que usan el concepto, pero, por lo general, se mantienen dentro del contexto de la sociedad dominante, por no decir eurocéntrica,



o describen elementos extraños en culturas no occidentales que tarde o temprano desaparecerán.<sup>47</sup>

Ahora bien, con referencia a la cosmovisión intersubjetiva de los tojolabales y otros pueblos, muchos aspectos han quedado fuera, en parte por la ignorancia nuestra y en parte por las limitaciones de tiempo y espacio. De todos modos, juzgamos que la primera razón tiene más peso. En pocos años no podemos ni superar, ni deshacemos de siglos de formación dentro de la cosmovisión acostumbrada caracterizada por la perspectiva sujeto-objeto. Esta cosmovisión es la que se nos ha inculcado desde el nacimiento por todos los recursos disponibles de la sociedad dominante.

En lugar de resumir los elementos destacados en el ensayo optamos por otro camino. Sólo indicaremos, en forma esquemática, algunas pautas que marcan las direcciones por donde, a nuestro juicio, las investigaciones y actuaciones futuras tienen que encaminarse a:

- El reconocimiento de la relatividad y las limitaciones de la cosmovisión dominante.
- Aprender de los pueblos aborígenes a quienes siempre se les quiso enseñar. El aprendizaje se refiere a las cosmovisiones, pero no solamente. Tienen mucho que enseñamos y aportar a la situación de crisis de Occidente.
- La relación entre cosmovisiones y cosmovivencias.
- El punto de partida del NOSOTROS, representativo de la comunidad cósmica, en lugar del YO o YO y TÚ, representativo del individualismo de la cosmovisión occidental de sujeto-objeto.
- Las implicaciones de las cosmovisiones en las disciplinas de las ciencias de la vida, de la materia, de las humanidades, pero también en la política, la economía, las artes, las religiones, las ideologías, etcétera.
- Aceptar y apoyar el despertar de los tojolabales y de muchos pueblos autóctonos en todo el mundo. Levantan la voz porque son sujetos y, por lo tanto, capaces de arreglar su vida en todos los aspectos: político, social, económico, cultural, etcétera. En cuanto sujetos también saben que dentro del contexto intersubjetiva surgen derechos y obligaciones recíprocas para todos los sujetos. Por ello, buscan el diálogo, saben vivir como miembros de la comunidad cósmica y esperan

---

<sup>47</sup> Por ejemplo, Holmes (1961: 307s). Fuera de algunos científicos y otros, como Guillermo van Humboldt y Benjamin Lee Whorf, Darrel Posey y Ailton Krenak de Amazonia, pocas son las referencias al carácter profundo y relevante de las cosmovisiones no occidentales que, en última instancia, cuestionan e interpelan la sociedad dominante de hoy día con la cosmovisión correspondiente. En cuanto a Darrel Posey, véase Gheerbrant (1989: 140s) y el trabajo citado de Posey. En cuanto a Ailton Krenak, véase Ricciardi (1991).

reciprocidad de parte de la sociedad dominante; una reciprocidad como la reciben de los demás sujetos del biocosmos.

- El animismo, redivivo desde la perspectiva occidental, es parte integral de la cosmovisión tojolabal y de otros pueblos autóctonos. Su presencia interpela la sociedad hegemónica en las relaciones con los demás; hombres y animales, plantas y cosas. La razón es que el animismo, portador de la perspectiva intersubjetiva, cambia la realidad. Nos pone en nuestro lugar como una especie entre otras en el contexto biocósmico y también desde la perspectiva epistemológica. El mundo sigue siendo el mismo, pero cuando lo percibimos y vivimos de otra manera, este mundo nos hace ver que es un organismo vivo y que cada uno de nosotros no es tan único como nos lo imaginamos.
- La cosmovisión intersubjetiva y a la vez biocósmica no representa un tema adicional que se agrega a la taxonomía de temas de carácter universal, sino que cuestiona todo este esfuerzo taxonómico porque lo pone de cabeza al transformar todos los objetos en sujetos y al vivificar todas las "cosas". Dicho de otro modo, la crisis actual que vivimos ha empezado con la rebelión de los objetos que dijeron: ¿Con qué derecho nos convirtieron en objetos? ¡Basta ya!

## Epílogo

Aclaración sumaria y final de los conceptos: cosmovisión, lengua materna-cultura materna, e ideología y religión en tres niveles y la relación entre ellos.

**Nivel 1. Cosmovisión.** Es la base donde está ubicada la cosmovisión que conforma la perspectiva de personas y sociedades sin que éstas se den cuenta, Actúa, pues, de manera inconsciente en las personas y así es independiente de compromisos personales porque los precede. En cuanto cosmovisión, determina el modo de percibir la realidad en todas sus relaciones. De acuerdo a esta perspectiva se conforma también el comportamiento. Cosmovisión y cosmovivencia componen un conjunto, porque no podemos comportarnos en contra de nuestras percepciones, Observamos dos clases de cosmovisiones: la de sujeto-objeto y la intersubjetiva. Son las bases para muchas lenguas y culturas. Por ejemplo, la de sujeto-objeto se da en las culturas y lenguas indoeuropeas y las semíticas. La intersubjetiva, en cambio, la encontramos entre los pueblos mayas, zoques, vascos, australianos y otros. Aquí no mencionamos otras cosmovisiones que, por ejemplo, ni comparten la dicotomía indoeuropea de sujeto-objeto, ni siguen el modelo de la intersubjetividad.

**Nivel 2. Lengua materna.** La lengua materna tampoco está relacionada con compromisos o decisiones personales. En su estructura manifiesta su condicionamiento -por la cosmovisión en la base- de sujeto-objeto, intersubjetiva o de otra clase.

**Nivel 2a. Cultura materna.** En este nivel se ubica la cultura, también materna y no adoptada. La ubicamos en el mismo nivel que la lengua materna porque las dos comparten el hecho de que no dependen de compromisos o decisiones personales. Nacemos en el contexto de culturas y lenguas maternas y en éste nos crían, educan y forman. Lengua y cultura maternas también comparten la conformación por la cosmovisión correspondiente.

**Nivel 3. Ideología y religión.** En este nivel ubicamos las ideologías y religiones. Nos referimos al capitalismo, socialismo, cristianismo, al islam, etcétera. A diferencia de los niveles anteriores, en éste expresamos decisiones o compromisos personales.<sup>48</sup>

**Relaciones entre los diversos niveles.** Señalamos que el nivel 1 conforma el nivel 2 en sus dos clases de manifestaciones de lengua y cultura. Por ello, desde el nivel 1 surge una pluralidad de lenguas y culturas. Ahora bien, dentro de la misma lengua se pueden dar diferentes culturas, por ejemplo, dentro del inglés, idioma indoeuropeo de estructura sujeto-objeto, se incluyen las culturas de muchos pueblos cuyo idioma "materno" es el inglés. Podemos pensar en las culturas de Inglaterra, Estados Unidos de América, Australia, etcétera. Con esto no negamos el hecho de que dentro de dichas culturas hay subculturas no conformadas por la dominante ni con la misma cosmovisión. Nos referimos, por ejemplo, a las culturas de los pueblos aborígenes en Australia o Estados Unidos de América. Las lenguas intersubjetivas, a su vez, no tienen la misma extensión en el mundo como algunas indoeuropeas. Por ello, desconocemos si se dan varias culturas dentro de una sola lengua intersubjetiva,

Otro aspecto es la presencia de varias lenguas dentro de una sola cultura. Un ejemplo parece darse en el pueblo aborigen dené o nadené del norte del Canadá, en cuyo ámbito se parecen dar varias lenguas y no sólo variantes dialectales. Tampoco sabemos si en este caso se trata de lenguas intersubjetivas o de otra clase desconocida (Watkins 1977). De todos modos, no se trata de una lengua indoeuropea y su cultura no

---

<sup>48</sup> Otra cosa es si se trata de religiones oficialistas identificadas con un país o Estado determinado, donde la gente nace dentro de contextos sociales en los cuales una religión o ideología se considera asunto "obligatorio" de todos los súbditos o ciudadanos. En estos casos las autoridades oficiales suelen exigir un compromiso mínimo de los súbditos que, por lo general, significa un tipo de conformismo

comparte el esquema sujeto-objeto, sino que subraya elementos también típicos de la estructura intersubjetiva, sobre todo, en relación con la tierra.

Finalmente indicaremos la relación del nivel 3, de ideologías y religiones, con los niveles anteriores. Los ejemplos del cristianismo, del capitalismo y del socialismo, para escoger sólo tres, son instructivos porque se dan en varias culturas, tanto de sujeto-objeto como de intersubjetividad. Es un hecho que los tres ejemplos se elaboraron o comenzaron en contextos de la cosmovisión y culturas de sujeto-objeto, porque todos los textos originarios de los tres se elaboraron en idiomas de estructuras sujeto-objeto. En cuanto al cristianismo, se puede decir que muchas de sus doctrinas se oponen a la dicotomía sujeto-objeto, porque insisten en la práctica de la comunidad cuyos miembros no son objetos. Sin embargo, la práctica del cristianismo a lo largo de su historia, da la impresión de que éste se plegó más a la cosmovisión y cosmovivencia de sujeto-objeto que a la práctica de la comunidad.

También es muy instructiva la relación del mismo cristianismo con la cosmovisión, lengua y cultura intersubjetivas. Nos da la impresión de que la intersubjetividad tiene mucha fuerza y es capaz de transformar el cristianismo en una forma intersubjetiva. Por ello, se produce, dentro del cristianismo tojolabal, la concepción de la comunidad cósmica y del animismo cósmico. A nuestro juicio, no se trata de formas despreciables de sincretismo o hibridación del cristianismo, sino de una metamorfosis que lo profundiza. Todavía queda por ver qué pasará con el capitalismo si logra presentarse dentro del contexto de culturas intersubjetivas. Por el momento, en México, estamos en la etapa del diálogo cuyos resultados, a pesar del reconocimiento inicial, el gobierno se resiste a aceptarlos. Con respecto al socialismo nos faltan conocimientos para averiguar, si en casos determinados y en contacto con culturas intersubjetivas, se transforma o se mantiene apartado. En el contexto tojolabal observamos la capacidad transformadora no sólo con referencia al cristianismo sino también a estructuras políticas impuestas. También éstas sufrieron la metamorfosis para plegarse a los moldes de la comunidad intersubjetiva de consenso.

## Bibliografía

Anderson, Anthony B. y Darrel A. Posey (1989). "Management of a Tropical Scrub Savanna by the Girotire Kayapó of Brazil". En O.A. Posey y W. Balée (eds.), *Resource Management in Amazonia: Indigenous and Folk*

- Strategies*, vol. 7: Advances in Economic Botany Bronx, Nueva York, EUA: The New York Botanical Garden.
- Benveniste, Émile (1987). *Problemas de lingüística general II*. Juan Almela (tr.). 7ª edición. México: Siglo XXI.
- Bertaux, Pierre (1986). *África. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales*. Manuel Ramón Alarcón (tr.). 10ª edición. México: Siglo XXI.
- "IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Santo Domingo" (núm. de texto oficial 248) (1992). En *Nueva evangelización. Promoción humana. Cultura cristiana*. México: Ediciones Dabar.
- Ferrater Mora, José (1965). *Diccionario de Filosofía*, 2 volúmenes. 5ª edición. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.
- Freire, Paulo (1970). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo, Uruguay: Tierra Nueva.
- Garaudy, Roger (1977). *Pour un dialogue des civilisations. L'Occident est un accident*. París, Francia: Denoel.
- Gheerbrant, Alain (1989). *El Amazonas, un gigante herido*. Madrid, España: Aguilar.
- Gron, Ame (1994). "Struktur und Sprache". En Hügli, Anton y Poul Lübke (eds.), *Philosophie im 20. Jahrhundert*, vol. 1, Hamburg, Alemania: Rowohlt's Enzyklopädie.
- Holmes, Calixta Guiteras (1961). "Síntesis de la visión del mundo de los Altos de Chiapas". En *VIII Mesa redonda de antropología, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas*. México: Sociedad Mexicana de Antropología, 303-308.
- Humboldt, Guillermo von (1963). *Schriften zur Sprachphilosophie*, vol. 3 de sus obras en 5 volúmenes. Andreas Flitner y Klaus Giel (eds.). Stuttgart, Alemania: J.G. Cotta'sche Buchhandlung.
- Klaus, Georg y Manfred Buhr (eds.) (1970). *Philosophisches Wörterbuch*, 2 volúmenes. Berlín, Alemania: Das Europäische Buch.
- Lázaro Carreter, Fernando (1974). *Diccionario de términos filológicos*, 3a edición corregida. Madrid, España: Gredos.
- Lenkersdorf, Carlos (1994). *Tojolabal para principiantes. Lengua y cosmología mayas en Chiapas*. México: Centro de Reflexión Teológica (CRT).
- (1996). *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*. México: Siglo XXI-Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.
- En prensa. "Ergatividad o intersubjetividad en tojolabal". En *Estudios de la Cultura Maya*, vol. xx, México: Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.

- Lovelock, James (1988). *The ages of Gaia: a biography of our living Earth*. New York, EUA: W.W. Norton & Company, Inc.
- Max, Carlos y Federico Engels (1949). *Biografía del Manifiesto Comunista*. W. Roces (intr.), D. Riazanoff (notas). México: Editorial México.
- May, John D'arcy (1990). *Christus Initiator. Theologie im Pazifik*. Düsseldorf, Alemania: Patmos Verlag.
- Platón (1957). *Platonis opera*, tomo IV. Recognovit brevique adnotatione critica instruxit Ioannes Bumet. Oxford, Inglaterra: E Typographeo Clarendoniano.
- Popol Wuj. Antigua historia de los indios quichés de Guatemala* (1992). Albertina Saravia E. (advertencias, versión y vocabulario). 18a edición. México: Editorial Porrúa.
- Ratzinger, Joseph (1990). *Instrucción sobre la vocación eclesial del teólogo*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.
- Ricciardi, Mirella (1991). *Vanishing Amazon*. Marcus Colchester (intr.). Nueva York, EUA: Harry N. Abrams, Inc. Publishers.
- Rosental, M. y P. Ludin (1960). *Diccionario filosófico abreviado*, 2a edición. Montevideo, Uruguay: Ediciones Pueblos Unidos.
- Ruz, Mario Humberto (1982). *Los legítimos hombres. Aproximación antropológica al grupo tojolabal*, vol. II. México: Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.
- Sheldrake, Rupert (1994). *The rebirth of nature*. Rochester, Vermont, EUA: Park Street Press.
- Watkins, Mel (ed.) (1977). *Dene Nation - The Colony Within*. Toronto, Canadá: University of Toronto Press.
- Whorf, Benjamin Lee (1956). *Language, thought & reality. Selected writings of Benjamin Lee Whorf*. John B. Carroll (ed. e intr.) Cambridge, Massachusetts, EUA: The MIT, Press.

# Aspectos de educación desde la perspectiva maya-tojolabal

## Contextualización

Hablamos de los tojolabales, uno de los pueblos mayas del sureste del estado de Chiapas en la frontera con Guatemala. Representan uno de los pueblos originarios cuya cultura antecede por milenios la cultura mexicana derivada en parte de la cultura occidental dominante. Gracias a los tojolabales y otros pueblos originarios, México tiene la riqueza de ser pluricultural como lo subraya el Artículo 4 Constitucional. Es una realidad fijada en el papel, pero lejos aún de su realización en la práctica. De hecho, la mayoría de la población mexicana poco sabe del pluralismo cultural, social y político del país y, de hecho, la riqueza diversificada del país a menudo se desprecia.<sup>1</sup> Sin perdernos en generalidades abordaremos algunos de los aspectos representativos de la educación en el contexto tojolabal.

Durante un curso de educación informal para preparar maestros tojolabales sucedió un acontecimiento que nos ayudará mucho a profundizar la comprensión del *nosotros*, concepto clave de la lengua y de la vida de los tojolabales.

Un día, durante dicho curso, los alumnos nos dijeron: *hermano Carlos, danos un examen.*<sup>2</sup> La solicitud nos sorprendió porque, durante el curso, jamás dábamos exámenes. No cabían en la concepción nuestra de la educación. La enseñanza se hacía dialógicamente y ocupaba todo el día, desde las seis de la mañana hasta las nueve de la noche, un horario fijado por los alumnos mismos. De esta manera, todos sabíamos lo que cada uno sabía y todos éramos conscientes de que había mucho que ignorábamos aún. Otro argumento que se agrega es el que explica la ausencia de exámenes: en tojolabal no existe un equivalente para la palabra examen y todo lo que implica.

No les preguntamos para qué o por qué querían el examen. La solicitud seguramente se explicaba porque sabían que en las escuelas oficiales suelen

---

1 Véase, Federico Campbell, 2002, p. 52.

2 Véase, Carlos Lenkersdorf, 1996-2, pp. 141-144.

darse exámenes y, algunos de los que habían pasado uno o más años en la primaria tenían la experiencia de exámenes escolares. De todos modos, en aquel momento, no había tiempo para profundizar en la razón de la petición. Rápidamente tuvimos que imaginar un problema y presentárselo para que lo resolviesen. De hecho, hoy día ya no recordamos el problema presentado para aquel examen. Lo sorprendente empezó con la reacción de los estudiantes al problema del examen que se les presentaba; porque, apenas fue anunciado el problema, al punto todos los alumnos se juntaron inmediatamente, sin ninguna consulta previa entre ellos. Era obvio que querían resolver el problema juntos, es decir, que se proponían pasar el examen en grupo. Una vez que se estableció el grupo, se produjo entre todos ellos un diálogo animado y, dentro de poco tiempo, resolvieron el problema.

Al escuchar la respuesta al problema del examen, comenzó un intercambio de ideas. Sin enfocar directamente el problema presentado, se concentró en la manera de pasar los exámenes y la razón de los mismos. Lo que habían hecho se prestaba a una comparación perfecta con los exámenes dados en las escuelas. En ellas, les explicamos, al presentar un examen se exige que los alumnos no platiquen entre sí ni se acerquen unos a otros, y que no copien las respuestas de sus vecinos. Si algún examinando comete uno de estos actos prohibidos, queda descalificado y tiene que salir del examen. Para evitarlo, cada estudiante debe sentarse en un lugar alejado de los demás, para que nadie vea lo que escribe su vecino.

Al escuchar las explicaciones, los tojolabales no guardaron silencio, sino que quisieron conocer la razón de estas reglas. Intentamos poner en claro los requisitos de los exámenes escolares. Explicamos que la finalidad es la de averiguar quiénes son los alumnos individuales capaces de responder a las preguntas, cuyas respuestas correctas sabe, por supuesto y de antemano, el maestro. Para los alumnos hay la serie de prohibiciones, que tienen una explicación de suma importancia para la cultura de la sociedad dominante: no interesa el conocimiento del grupo ni del alumno individual. Por ello, tampoco interesa la solución del problema. Es decir, no es un problema verdadero, cuya solución interese a todo el mundo o que requiera una solución urgente, sino que es un problema ficticio porque la solución la conoce ya el maestro, que desempeña un papel particular en el examen. Él sí sabe, y los alumnos deben manejar aquello que el maestro sabe, y repetirlo. Es decir, el interés consiste en que los alumnos sepan repetir lo que el maestro sabe.

Al separar los alumnos unos de otros, y al prohibir todo tipo de comunicación entre ellos, se hace hincapié en el conocimiento de cada alumno individual en yuxtaposición a todos los demás. Dicho de otro modo, el



examen establece la competitividad entre los alumnos. El que sepa responder según lo espera el maestro recibirá la mejor calificación. Se le considera el mejor alumno. Las calificaciones al final del año se fundan, en gran parte, en los exámenes dados durante el ciclo escolar. El alumno destacado por las mejores calificaciones se hace candidato posible para una beca u otro galardón. De todos modos, se le considera el mejor alumno de su generación o clase. De esta manera, vemos que la competitividad es un rasgo distintivo de la educación ofrecida en las escuelas oficiales y particulares. El énfasis en la competitividad entre los alumnos, en lugar de la solución del problema, muestra que esta clase de educación está alejada de la realidad en la cual, en efecto, los problemas deben resolverse, no importa por quién o por quiénes. La educación escolar, en cambio, sólo se propone preparar a los alumnos para un aspecto muy particular de la realidad: es altamente competitiva al contraponer uno contra el otro. Gana el que sabe lucirse conforme a las expectativas del maestro.

La explicación de los exámenes escolares fue desaprobada por los tojolabales, porque no los convenía de ninguna manera. Tenían razones, que sabían aclarar, y su crítica no se fundaba en meras opiniones. En el contexto de la sociedad tojolabal, hay reglas firmes y muy seguras para la solución de los problemas que se presentan en sus comunidades, sea a nivel local o a niveles más amplios. Cuando esto ocurre, todos los comuneros se reúnen y, todos juntos, resuelven el problema. La razón de este comportamiento es obvia y el grupo de los veinticinco alumnos servía de ejemplo. Ellos representaban a una comunidad, aunque pertenecían a una gran diversidad de comunidades esparcidas dentro de dos municipios extensos. La pluralidad de lugares de origen no disminuía, de ninguna manera, la unanimidad entre ellos, lo cual ponía de manifiesto las costumbres reglas que hay entre los tojolabales. Por eso afirmaban:

Aquí somos veinticinco cabezas que, por supuesto, pensamos mejor que una sola. Así también tenemos cincuenta ojos con los que vemos mejor que con sólo dos. ¿Qué solución de problema se produciría si cada comunero se separase de sus vecinos y compañeros y fuera a su casa para resolver el problema a solas? *nosotros* no entramos en competencia los unos con los otros. Los problemas en la vida real son tales que requieren la mejor solución y para ésta se recomienda la presencia de la comunidad reunida y no al individuo aislado. ¿No es así?

Los tojolabales justificaban así el método del *nosotros* que manifestaba su capacidad crítica y, en caso determinado, autocrítica con referencia a compañeros y compañeras que se apartan del método señalado. El mismo método, además, muestra que el *nosotros* no excluye al individuo ni lo

desprecia, tampoco lo aniquila, sino que lo reta y espera de cada persona individual la aportación mejor reflexionada. La solución lograda por el conjunto de todos señala de nuevo que el todo del *nosotros* es más que la suma de los individuos, porque es el consenso sintetizado de un todo organísmico.

### La explicación de lo inesperado

Observamos que al escuchar el problema del examen se produjo una reacción inmediata y no reflexionada por parte de todos los alumnos. Se reunieron para responder a la pregunta del examen. Cuando les explicamos las reglas de exámenes en las escuelas, se les dio la oportunidad de reflexionar y dar sus razones. En el momento de escuchar el problema, sin embargo, no existía esa oportunidad. Por ello nos preguntamos, ¿cuál era la razón que los motivaba a reunirse? Nos parece que había algo muy profundo que impulsaba a los alumnos para reaccionar como lo hacían. ¿Qué era? Podemos pensar en una memoria colectiva tojolabal a la cual obedecían. Tal vez era así, tal vez existía otra razón. A ciencia cierta no sabemos lo que era y, por el momento, sólo podemos hacer constar que se manifestaba una novedad inesperada. Al escuchar el problema del examen, era el *nosotros* el que entraba en acción y actuaba como atractor, como un imán hacia el cual todos los alumnos se movilizaban, se sabían atraídos. A pesar de nuestra ignorancia, nos parece muy probable que la reacción observada se explique, al menos en parte, por la educación recibida desde el nacimiento, y de la cual hablaremos más adelante.

En primer lugar, nos parece importante llamar la atención sobre la diferencia de fondo al comparar el accionar del grupo tojolabal con lo que suele ocurrir en una escuela formal, no importa si es oficial o particular, cuando se da un examen. En ésta no es un atractor grupal el que entra en acción, sino todo lo contrario, actúa una fuerza divisoria o separadora. Cada uno va por su lado. Todos los *compañeros* de clase se convierten en competidores. Los alumnos se individualizan y cada uno de ellos representa un *antinosotros*, que tiene tantos adversarios cuantos alumnos forman la clase. Cada alumno debe portarse de manera tal que se sabe apartado de los demás alumnos de la clase.

En el contexto tojolabal, en cambio, la aparición repentina de un problema conduce, de la presencia latente, a la formación visible y tangible del *nosotros* que, además, nos muestra que el *nosotros* corresponde a un principio organizativo social. Los neurobiólogos lo llaman *inteligencia colectiva*. El término es instructivo pero la restricción a la inteligencia

señala, a nuestro juicio, una debilidad. Los alumnos reaccionan con todo lo que son, inteligencia, cuerpo y sentimientos. Por eso, los alumnos se movilizan espontáneamente en forma *nosótrica*, responden a la llamada de un atractor social, y así nos hacen ver que, frente a un problema que se presenta, la organización *nosótrica*, es la respuesta. Ésta, además, tiene implicaciones múltiples que, en parte, se detallarán en lo siguiente y, en parte, se explicarán al referirnos a otros acontecimientos del contexto tojolabal.<sup>3</sup>

Ahora bien, recordamos que en el ambiente de la sociedad dominante, y en la misma situación de exámenes, sucede todo lo opuesto: los alumnos se organizan en forma individualista y competitiva. El individualismo latente se hace evidente. Es también un principio organizativo, pero en dirección contraria.

Las consecuencias del *nosotros* se observan, pues, en el contexto pedagógico. La educación no es unidireccional, del educador que sabe hacia los educandos que no saben, sino que es bidireccional entre educadores que, a la vez, son educandos y viceversa. De esta manera se reduce el papel del maestro y de su importancia. No es la única persona sabedora frente a tantos ignorantes. El *nosotros*, en efecto, lo incorpora en el conjunto de educadores-educandos. Esta inserción significa una transformación del pedagogo, en cuanto a la concepción que tiene de sí mismo. El maestro aprende de sus alumnos como éstos aprenden de él y, en casos determinados, ambos aprenden juntos si los problemas presentados son auténticos de la vida real. En efecto, en el curso mencionado, los alumnos nos retaban constantemente, como lo hicieron por ejemplo con la solicitud de darles un examen, con el comportamiento siguiente y con todo el intercambio de ideas sobre los exámenes. Dicho de otro modo, en este proceso de educación, gracias al comportamiento de los alumnos, nos acercamos a las ideas que Paulo Freire expone alrededor de la alfabetización y la educación en general.<sup>4</sup>

En la sociedad dominante, la educación escolar se suele explicar como preparación para la vida en serio. De esta manera, se justifica el papel del maestro en los exámenes y en el salón de clase. Pero no es así ni en la educación elaborada por Paulo Freire, ni tampoco en aquella que practican los tojolabales, como trataremos de explicarla enseguida, a partir del primer día de la vida. Con esto abordaremos el problema de los orígenes del *nosotros*, tan presente en el contexto educativo.

3 Véase, Carlos Lenkersdorf, 2002.

4 Paulo Freire, 1972, pp. 97-113.

## Los posibles orígenes del nosotros

Desde el nacimiento de una persona la educación significa vivenciar el *nosotros*. En cuclillas, la madre da luz a su niña o niño, rodeada por los adultos casados de la familia extensa. Una persona con experiencia y de cierta edad, mujer u hombre, hace el papel de partera. La criatura, una vez lavada, pasa a los brazos de cada uno de los familiares presentes. Así se realiza la aceptación en el círculo del *nosotros* familiar o se inicia la educación sociocéntrica, mejor dicho, *nosotrocéntrica*, si se nos permite el neologismo. A partir de ese momento queda el recién nacido en constante contacto directo con la madre u otra persona de referencia, es decir, del ámbito de la familia extensa, hasta el momento del nacimiento del hermanito o la hermanita. Los primeros meses está siempre en el rebozo, o bien en la espalda de la madre o bien sostenido contra el pecho. De esta manera crece desde el nacimiento en el ámbito permanente del *nosotros* madre-hijo. En momentos determinados y limitados otra persona de referencia puede suplir a la madre.

Para el crecimiento y vivencias educativas durante los primeros meses de vida nos referimos al contexto *tzotzil* gracias a las investigaciones reveladoras, profundas y convincentes de Lourdes de León.<sup>5</sup> Nosotros mismos no hicimos esta clase de estudios, pero las observaciones de la doctora Lourdes confirman lo que pudimos observar entre los tojolabales.

Durante los meses mencionados se desarrollan formas de comunicación no verbales o preverbales entre la criatura y la madre en contacto continuo. El nene o la nena, además, siempre ve la realidad desde la perspectiva de su madre, porque al cargarla en el rebozo los ojos maternos e infantiles se encuentran a la misma altura. Al acompañar a la madre constantemente, participa en la ida y venida de todas las personas a la casa y, así también, en todo el acontecer diario en el contexto de una familia extensa. El estudio muestra la participación activa e interesada de la criatura, porque se nota cómo observa lo que ocurre en su alrededor.

Al aprender a moverse a sí mismo, queda siempre en cercanía de vista de la mamá u otra persona de la familia extensa que, desde antes del nacimiento, salía y entraba en la casa de la familia. Los lactantes, pues, nacen y crecen en un contexto que, a nuestro juicio, produce la *nosotroficación* de los niños, porque nunca los dejan a solas. En esta conexión hay que subrayar los trabajos de investigación de Lourdes de León sobre la adquisición de la lengua de niños *tzotziles*. Por un lado, llama la atención

5 Lourdes de León, 1998, pp.131-161.

que, desde los principios, las niñas observadas usan formas verbales y no sustantivos para las primeras palabras. Estos comienzos de la adquisición de la lengua materna contrastan con las observaciones correspondientes de niños de clase media en el contexto estadounidense. Finalmente, en este desarrollo de niñas *tzotziles* se observó que una niña a la edad de dos años ya empieza a hablar en forma del *-tik*,<sup>6</sup> es decir, del *nosotros*. A nuestro juicio, es todo este proceso de educación convivencial durante los primeros meses, y hasta la edad de dos años, el que explica la presencia y “actuación” del *nosotros* entre los tojolabales y, seguramente también, entre los *tzotziles* incluidos en la misma concepción de la realidad, según se manifestaba en el Primer Congreso Indígena de 1974. Es la educación, pues, que conduce a la perspectiva *nosótrica* que, a su vez, es el camino a la realidad del *nosotros*.

En el texto que sigue, regresamos a las observaciones nuestras entre los tojolabales. Al nacer el segundo niño llega la hora, para el primogénito, de observar a otra persona ocupar el rebozo, lugar privilegiado y, por consiguiente, que la cercanía inmediata con la madre se verá reducida y, a la vez, compartida. El círculo *nosótrico-materno* se amplía. En el día de nacer otro hermano o hermana, es decir la tercera criatura, el primogénito, mujer u hombre, recibe la tarea de responsabilizarse por completo del hermano menor que nació en segundo lugar. Es decir, a la edad de más o menos cinco años, la *educación nosótrica* realiza, desde la perspectiva del primogénito, una vuelta marcada. La participación se pone en práctica por los caminos del *nosotros*. De esta manera se inicia otro aspecto del *nosotros*, después de haberlo vivenciado por los primeros cinco años de vida. Dicho de otro modo, desde el nacimiento, la *educación nosótrica* compele a que se vivencie el atractor pedagógico del *nosotros* y a que se aprenda a responder al mismo. A la tierna edad de cinco años se interrelacionan los papeles de educando y educador de manera diferente, continúa siendo educando el primogénito en el contexto familiar, pero a la vez, se está convirtiendo en educador, en relación con el hermanito o la hermanita que nacen después de él o ella. La educación tojolabal, y también la de otros pueblos mayas, desde los principios reta al educando-educador con problemas auténticos y no ficticios. De esta manera, pensamos finalmente, se explica el accionar del *atractor nosótrico* observado entre los alumnos al hacerlos pasar por un examen que solicitaban. Los alumnos responden al llamado del *nosotros* el cual se ha metido en su vida, mejor dicho, en su corazón y todo su cuerpo, desde el día del nacimiento. La educación, al

6 Comunicación personal de Lourdes de León, del 7 de febrero de 2001.

interrelacionar los papeles de educando y educador, produce la *nosotrificación*, mejor dicho, la educación tojolabal es *nosotrificadora*. Las personas a su tierna edad están vivenciando el camino que conduce al *nosotros* y lo hace realidad en su vida.

La *contextualización nosótrica de la educación*, a partir del primer día de la vida, contrasta desde las raíces con el proceso educativo en el contexto de Europa occidental, como ocurre en la clase media acomodada, considerada representativa para esa sociedad. Nos referimos al estudio amplio y cuidadoso del lingüista Helmut Gipper y su equipo de la universidad de Münster en Alemania.<sup>7</sup> Desde el principio falta el contacto íntimo y continuo que mencionamos entre el niño y la madre. La criatura pasa por las fases del *balbucear* y del *chillar*. *La producción fónica de la fase del chillar se produce, casi exclusivamente, cuando el niño está acostado*,<sup>8</sup> esto es, cuando el niño está solo en su cama, alejado de su madre y de otras personas de contacto. Al escuchar la mamá los gritos, se apura para ver lo que le pasa al niño. La descripción de la escena representa otro mundo de educación. Los niños crecen apartados de sus madres u otras personas de referencia. Tienen que ver cómo se arreglan a solas. Al sentirse incómodos gritan para que alguien venga. Aprenden que sólo a gritos pueden superar la incomodidad y, a la vez, la soledad. En este contexto no crecen personas *nosótricas*, sino individuos solitarios, por no decir individualistas. A nuestro juicio, se formarán otras maneras de pensar, filosofar y actuar o comportarse. Son personas que saben movilizar sus recursos individuales, que tienen confianza en sí mismas y sus capacidades.

Para concluir y terminar estas consideraciones queremos afirmar que los ejemplos de educación y vivencias, presentados durante los primeros meses y años de vida, explican las reacciones diferentes en el momento del examen para jóvenes y adultos, pero no sólo en ese momento. Pensamos que, en efecto, los dos modos del proceder educacional producen perspectivas diferentes, tanto para percibir la realidad como para comportarse. Por un lado, se manifiesta la realidad *nosótrica* y, por otro, la individualista o solitaria. Con esto no queremos enjuiciar ninguna de las dos perspectivas y comportamientos, sino sólo empezar a explicar sus inicios. Al suspender toda clase de juicio no excluimos un reto. La diferencia señalada implica, desde nuestra perspectiva, la necesidad urgente de que los dos tipos de formación social aprendan la una de la otra. La perspectiva individualista no es de ninguna manera universal o global, y es la que

7 Helmut Gipper, 1985.

8 *ibidem*, p. 89.

tiene más necesidad de aprender de la perspectiva *nosótrica*, por ignorarla y, a menudo, despreciarla.

Falta aclarar el problema de cómo se forman los dos modos de las formaciones sociales diferentes, la *nosótrica* y la *individualista*. Por el momento, respondemos con una hipótesis. Por el acondicionamiento ambiental se generan las formaciones diferentes. Esto es, por la educación desde el nacimiento, por la influencia y la vivencia comunitarias, se está conformando la perspectiva *nosótrica*. Ésta orienta la percepción por los sentidos, el pensar, el comportarse y las demás actividades para estructurar la lengua y la realidad. Dicho de otro modo, la hipótesis del acondicionamiento ambiental funciona como sistema orientador que explica las cosmovisiones diferentes, por un lado, la *nosótrica* y, por otro, la *individualista*. Dicho de otro modo, por influencias externas se forman las cosmovisiones. Éstas, a su vez, determinan el comportamiento y el pensar/filosofar como se manifiesta en la acción *nosótrica*, el contexto sociopolítico, el antimonismo y la complementariedad en el contexto del nosotros. En el contexto más amplio, no expuesto en este artículo, veremos que la explicación del problema por la hipótesis del acondicionamiento ambiental no es la única porque encontraremos otra posible.<sup>9</sup> Finalmente, al estudiar la extensión cósmica del *nosotros*, veremos que los orígenes ambientales del *nosotros*, mejor dicho, de los *nosotros*, por un lado se esfuman y, por otro, se amplían de modo inesperado.

## Bibliografía

- Campbell, Federico (2002). “Soy totalmente racista”, en *Milenio semanal*, número 236, abril 1, p. 52.
- De León, Lourdes (1998). “The Emergent Participant: Interactive Patterns in the Socialization of Tzotzil (Mayan) Infants” en *Journal of Linguistic Anthropology*, volumen 8, número 2, pp. 131-161, diciembre.
- Freire, Paulo (1972). *La educación como práctica de la libertad*, traducción de Lilián Ronzoni, México, Siglo XXI Editores.
- Gipper, Helmut (ed.) (1985). *Kinder unterwegs zur Sprache*. Düsseldorf, Schwann.
- Lenkersdorf, Carlos (1996). *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*, México, UNAM y Siglo XXI Editores.
- (2002). *Filosofar en clave tojolabal*, México, Miguel Ángel Porrúa.

9 Véase, Carlos Lenkersdorf, 2002.

# Otra lengua, otra cultura, otro derecho. El ejemplo de los maya-tojolabales

## Los pueblos mayas y los occidentales

Hace casi cinco siglos que los pueblos mayas coexisten en el mismo espacio que los pueblos hispanohablantes. Comparten los mismos gobiernos o autoridades, las mismas escuelas. A pesar de esta coexistencia, los pueblos mayas no se han disuelto en la cultura occidental o, más exactamente, hispana. Existen diferencias fundamentales. Las lenguas mayas siguen hablándose, aunque hay mucho bilingüismo. Los pueblos mayas se distinguen por los “usos y costumbres” particulares no idénticos a los de los pueblos y culturas hispanohablantes. Pensemos sólo en los modos de portarse, de vestirse, de gastar el dinero y de divertirse, las diferencias se hacen evidentes sin la necesidad de entrar en detalles. Subrayo, sin embargo, que los llamados “usos y costumbres” no sólo existen entre los pueblos mayas sino en todos los pueblos. Cada nación, cada cultura tiene sus idiosincrasias, no importa si las reconoce o no. La cultura occidental, en particular la de los hispanohablantes, representa una entre muchas, y todas tienen el mismo derecho de existir. Es una equivocación afirmar que la cultura occidental es universal y la de los pueblos mayas es provinciana y atrasada. Esta clase de afirmaciones nacen de la ignorancia y, además, significan la imposición de los más fuertes. La fuerza, sin embargo, nunca es un distintivo de la cultura, sea cual sea, sino del poder que suele carecer de ella.

## Las lenguas

Los pueblos mayas siguen hablando sus lenguas (unas treinta, correspondientes a la misma cantidad de pueblos). Sus idiomas se derivan de una lengua madre que los lingüistas llaman protomaya y que, hoy, ya no se habla. De todos modos, el proceso de estas lenguas y su desarrollo a lo largo de muchos siglos cubre miles de años. La coexistencia con los hispanohablantes, sin embargo, ha sucedido solamente durante los



últimos quinientos años, es decir, una fracción de la historia milenaria de los mayas. Estos pueblos originarios tienen raíces muy profundas que explican su perduración y persistencia.

Si las lenguas solamente tuviesen una función comunicativa, podríamos utilizar el k'iche o el castellano sin diferencia alguna. Pero las lenguas son más que meros mecanismos de comunicación: nos sirven para nombrar la realidad y la nombramos según la percibimos. La particularidad de las lenguas es que manifiestan cómo las culturas diferentes perciben la realidad. Dicho de otro modo, existe una relación íntima entre lengua y cultura. Los idiomas son puertas que nos hacen entrar en otras culturas, porque las incluyen y las expresan.

Para entender el tema me referiré al tojolabal, una de las lenguas mayas al otro lado de la frontera. Los tojolabales viven en Chiapas, México, en contigüidad con los chujes y k'anjob'ales. Elijo este idioma por la sencilla razón de que lo hablo y que los tojolabales no sólo me dieron la oportunidad de aprender su lengua, sino también su cultura.

### El tojolabal-maya

En castellano decimos: “Uno de nosotros cometió un delito”.

La frase correspondiente en tojolabal, traducida al castellano se expresa de la manera siguiente: “Uno de nosotros cometimos un delito”.<sup>1</sup>

Ambas frases se refieren al mismo acontecimiento. La diferencia evidente no se explica, pues, por reglas diferentes de la sintaxis, sino por las percepciones desiguales de la observación que, a su vez, exigen estructuras sintácticas disímiles.

Estudemos las percepciones distintas. En castellano una persona cometió un delito, por lo tanto rompió la vinculación con el grupo del “nosotros”. Este rompimiento se expresa sintácticamente por el hecho de que esa persona se convierte en sujeto de la frase que, por supuesto, exige la forma verbal correspondiente. El delincuente, por lo dicho, ya no pertenece al grupo del “nosotros”. Podemos deducir que el “nosotros” lo ha excluido, porque por el comportamiento ya no es digno de pertenecer al grupo. Dicho de otro modo, la percepción de la realidad se refleja en dos niveles. Por un lado, exige estructuras lingüísticas determinadas, por otro se expresa en el comportamiento. Esta relación nos hace evidente que no nos podemos comportar en contra de nuestras percepciones. Éstas implican *principios organizativos*

1 En tojolabal: *june ja ke'ntiki jta'atik jmul*.

tanto en la lengua como en el comportamiento. Es decir, construimos la lengua y los fenómenos extralingüísticos según percibimos la realidad. La estructuración de los acontecimientos extralingüísticos implica o incluye nuestro comportamiento.

Añadimos una observación explicativa de importancia. En el contexto de la lengua y cultura castellanas, el individuo atrae el *status* del sujeto a causa de un comportamiento diferente o defectuoso que lo aparta del grupo. El individuo, pues, es más fuerte que el grupo. En castellano, entonces, se enfatiza el papel del individuo distinto y éste, a su vez, se convierte en principio organizativo que determina tanto la estructura sintáctica como el comportamiento.

Ahora bien, estudiemos la frase correspondiente en tojolabal. No se niega la falla del delincuente en su comportamiento. Su delito, sin embargo, no rompe la vinculación con el grupo del “nosotros”. Éste sigue siendo sujeto. El “nosotros” no excluye al delincuente, sino que lo mantiene como miembro del grupo. A pesar de su conducta deficiente, el malhechor continúa siendo hermano del “nosotros”. Aquí también podemos observar la presencia del principio organizador, derivado de la percepción. En este caso el principio tiene otro nombre, es el “nosotros”. Una realidad poco conocida en el contexto castellano-occidental. Observamos que el mismo “nosotros” funciona también en los dos niveles, el lingüístico y el extralingüístico.

Con esto llegamos a la primera conclusión. Los dos idiomas, tanto el castellano como el tojolabal, manifiestan principios organizativos que funcionan en los contextos lingüísticos y extra-lingüísticos. Se trata de concepciones fundamentalmente diferentes de grupos sociales en relación con delinquentes. Por un lado, observamos la actitud que separa al delincuente del contexto social, por otro, notamos la fuerza cohesiva del grupo manifiesta en el “nosotros”. Ambos enfoques tienen repercusiones profundas que haré explícitas más adelante.

Finalmente se evidencia la relación entre lengua y cultura. Los pocos ejemplos de una sola frase que, sin embargo, es ejemplar, nos hacen ver la vinculación íntima entre idioma y cultura. Según percibimos la realidad, la nombramos y nos comportamos. Por falta de tiempo y espacio no presentaré ejemplos lingüísticos adicionales, pero tengo un libro en prensa en el que ofrezco una lista de esta clase de ejemplos.<sup>2</sup>

---

2 Véase Lenkersdorf, Carlos, *Filosofar en clave tojolabal* (2002, en prensa), sobre todo el capítulo 14.2.

## El "nosotros" y la justicia

El ejemplo escogido repercute notablemente en la administración de justicia. Una breve referencia a la heredada por la Conquista en comparación con la tojolabal y de otro pueblo maya nos hace captar la profunda diferencia.

Vivimos ubicados en un contexto de la concepción de la justicia heredada de la Colonia, herencia de la cual a menudo no nos damos cuenta. Por lo tanto, nos permitimos indicar brevemente la carga histórica que España nos ha legado. La presencia de las cárceles en las comunidades indígenas es producto de la tradición establecida en tiempos de la Colonia. En los poblados de los "pueblos de indios" la "justicia" se hizo presente mediante la cárcel, el cepo y los grillos. Al congregar a la población indígena en los llamados "pueblos de indios", la Cédula Real despachada en Valladolid el 9 de octubre de 1549 dice "...que también tuviese cárcel en cada pueblo para los malhechores".<sup>3</sup>

Las ordenanzas de 1573 del oidor Cristóbal de Axcoeta, a su vez, dicen: y asimismo les mando buena cárcel en el dicho pueblo con cepos y grillos, de manera que los delinquentes no se vayan de ella...<sup>4</sup>

Dicho de otro modo, se importó un concepto de justicia castigadora muy particular, que en el texto siguiente se ejemplifica y que más adelante explicaré.

Fuera del caso particular mencionado, cabe preguntar en qué sentido la palabra clave "nosotros" organiza la administración de la justicia en términos generales, tanto en la estructura lingüística como en la praxis. Empecemos con el ejemplo de dos comunidades vecinas tojolabales del municipio de Las Margaritas. Por razones de respeto y discreción usaremos nombres ficticios para las comunidades.

Dos vecinos, hombres jóvenes de Takin Lu'um, están a punto de robar una vaca del potrero del ejido de Niwan Ton. Los niwantoneros los sorprenden en flagrante delito y los meten en la cárcel del ejido. La comunidad de Niwan Ton conoce a los ladrones de Takin Lu'um porque son pobladores de la comunidad vecina. En asamblea, toman la decisión de que los dos permanezcan en la cárcel hasta que paguen una multa de \$5,000.00 a la comunidad de Niwan Ton.

3 Véase AGI, Audiencia de Guatemala, legajo 402, Libro 3.

4 Véase AGI, Audiencia de Guatemala, legajo 56, foja 169v. Las ordenanzas fueron dadas en Comitán, el 24 de enero de 1573. A Gudrun Lenkersdorf le debo las referencias a los documentos del AGI.

Los ejidatarios de Takin Lu'um se enteran del incidente, que involucra a dos comuneros de su ejido. Preocupada, toda la gente se reúne en asamblea para discutir el asunto. La razón de la preocupación es que no se trata de un asunto que competa sólo a los dos malhechores y sus familias. Los dos son takin lu'umeros y Takin Lu'um se sabe identificado con los dos, puesto que son miembros de la comunidad. Por ello, la asamblea considera el problema como asunto que incumbe a toda la comunidad, que debe encontrar una solución. Después de una larga plática de todos los comuneros, se llega a un acuerdo consensado. La comunidad pide una cooperación (una cantidad determinada de cada familia del ejido) para tener los cinco mil pesos que los dos culpables deben a Niwan Ton. Se nombra a una comisión que vaya a Niwan Ton para hablar con esa comunidad, que le pague la multa y libere a los dos encarcelados para traerlos a Takin Lu'um.

Así se hace. La comisión llega al ejido vecino, se junta con los niwan-toneros, pide disculpas por el delito de los malhechores de Takin Lu'um, paga la multa y trae a los dos liberados de la cárcel a su comunidad.

Al regresar la comisión, la comunidad de Niwan Ton ya está reunida. La comisión presenta a los dos culpables delante de la asamblea ejidal. Las autoridades les hacen ver su responsabilidad de haber dañado no sólo a sí mismos sino a toda la comunidad, porque son miembros de la misma. Por ello, la comunidad acepta y reconoce su responsabilidad por todos sus miembros y también colectó el dinero de la multa para poder sacarlos de la cárcel. Los dos, a su vez, se encuentran frente a su comunidad, desnudos de toda justificación. Su corazón se llena de vergüenza frente a todos los comuneros entre los cuales están sus esposas e hijos. Se han hecho deudores de la comunidad. Los dos carecen de razones o palabras u otros comuneros que los defiendan. Reconocen que han cometido un delito que ha dañado a toda la comunidad que, a su vez, no rehúsa su responsabilidad con los comuneros. Las autoridades, pues, les comunican la decisión de la comunidad. Los dos tienen que restituir los cinco mil pesos por medio de una serie de trabajos determinados por la comunidad y para el bien de la misma y, además, vivirán vigilados por los comuneros para mostrar su cambio de actitud.

El acontecimiento manifiesta la perspectiva del "nosotros" al realizarse en el contexto de la justicia. En primer lugar, la comunidad se identifica con los malhechores porque son miembros de la comunidad, del "nosotros" comunitario. La identificación significa que los dos han causado un daño que atañe a toda la comunidad que, a su vez, se hace corresponsable de los actos de los suyos al pagar la multa que libera a los dos de la cárcel.

La expresión “uno de nosotros”, pues, no es un mero giro del lenguaje, sino que señala una realidad que en el ejemplo entra en acción. Dicho de otro modo, el “nosotros” confirma el giro lingüístico de que los malhechores siguen siendo miembros del grupo nosótrico. El “nosotros” no los excluye ni los destierra, sino que sigue identificándose con ellos de una manera extraordinaria. La comunidad se reúne para averiguar cómo podrá demostrar la solidaridad con los delincuentes. Este acto manifiesta lo insólito de la reunión. El “nosotros” no expulsa a los delincuentes, sino que, todo lo contrario, los busca. Los quiere tener nuevamente en medio de la comunidad.

En segundo lugar, la comunidad no los encarcela. Desde la perspectiva del “nosotros”, el encarcelamiento no cambiaría nada. En la cárcel no pueden reintegrarse en la comunidad, tampoco pagar la deuda ni mantener a sus familiares. El “nosotros”, pues, no enfoca sólo a los delincuentes de una manera aislada, sino que los ve en el contexto social, tanto comunitario cuanto familiar.

En último lugar está el acuerdo de la comunidad: abrirles a los delincuentes un camino de reincorporación al “nosotros” comunitario. Esta acción, a su vez, significa un compromiso tangible y costoso para el “nosotros”. La identificación con los delincuentes no se agota en palabras, sino que exige un sacrificio de la comunidad “nosótrica”.

A diferencia de la justicia de la sociedad dominante, la justicia del “nosotros” no es ni punitiva ni vengativa. Por ello no pone a los delincuentes en la cárcel ni los mata. La justicia de la sociedad dominante, en cambio, aísla a los delincuentes, corta los lazos con ellos al encarcelarlos, de donde difícilmente saldrán transformados.<sup>5</sup>

La justicia de la sociedad dominante es punitiva y vengativa. La justicia del “nosotros”, en cambio, nos parece “restitutoria” al tratar de reincorporar a los delincuentes a la comunidad, mostrarles un camino de recuperación y manifestarles la solidaridad con ellos. El término de justicia restitutoria nos parece más idóneo y explicativo que el de consuetudinaria, porque no se trata de una justicia acostumbrada de una vez para siempre, sino de una justicia históricamente flexible, porque exige las revisiones periódicas de las tradiciones para ponerlas al tanto con la situación actual.

En resumidas cuentas, la justicia del “nosotros” no es ni idealizada ni utópica, sino que representa relaciones sociales muy exigentes. Toda la comunidad tiene que reconocerse corresponsable de los miembros del

---

5 Mis afirmaciones se confirman ampliamente por el libro de Julio Scherer García, *Cárceles*, México, Alfaguara, 1998.

conjunto social nosótrico. La gente individualizada de la sociedad dominante difícilmente aceptaría tal corresponsabilidad. Es mucho más fácil deshacerse de los delincuentes al encerrarlos en las cárceles o matarlos de una vez, como nuevamente se está debatiendo en la barra de abogados y como se practica en muchos estados de la Unión Americana.

### 1. El testimonio lingüístico

La concepción particular de la justicia entre los tojolabales se observa igualmente en el contexto lingüístico. La coincidencia se explica porque desde la misma perspectiva se organizan el comportamiento y la lengua. La primera observación notable es la ausencia de palabras que correspondan al concepto de la voz “castigo”. Para acercarse al término se emplea, a veces, la palabra *wokol*, pero es una aproximación muy relativa, porque corresponde a las voces de “dificultades”, “sufrimientos”, etc. que no tienen ninguna connotación punitiva. Se usa la palabra para traducir “castigo” porque éste produce dificultades para los castigados. Por ello, y para acercarse más al sentido del castellano, se suele emplear el término *kastigo*, voz adoptada del español. Con la aceptación de la palabra castellana, se subraya la concepción española de la justicia. Ésta es punitiva a diferencia de la práctica tojolabal, observada en el ejemplo de Takin Lu’um y ahora confirmada, de modo inicial, en el contexto lingüístico. En resumen, no hay nada correspondiente al concepto de castigo y a una justicia punitiva.

Otros vocablos del tojolabal nos acercan más a su concepción de la justicia. La importancia de ese léxico exige unas explicaciones algo detalladas. Son las raíces *tup* y *mul*. De *tup* se derivan dos verbos de interés para el tema que investigamos; *tupi* corresponde al verbo “reflexivo” *apagarse*. Las “cosas” que se apagan son: el ojo (la vista), el oído, el ojo de agua, el fuego, etc. El verbo expresa que lo que se apagó ya no existe, ya no funciona, ya no produce; pertenece al pasado irrecuperable. Así también se emplea el verbo *tupu* que corresponde al verbo “transitivo”<sup>6</sup> *apagar*. Lo que apagamos puede ser el fuego, la llama de la vela, la vista, siendo el sol el sujeto que ciega a alguien. El resultado es igual, lo apagado ya no existe, ya no funciona, etc.

Ahora bien, fijémonos en el sustantivo *mul*. Entre otras cosas corresponde a: “causa, origen; culpa, delito, pecado”, etc. Por ejemplo, “no tenemos maíz, la causa (*ja smul*) es nuestro suelo agotado”.<sup>7</sup> Es este sustantivo y otros relacionados que se combinan con los verbos *tupi* y *tupu*. Por

6 Entrecomillo los términos “reflexivo” y “transitivo”, porque corresponden a términos de las gramáticas indoeuropeas y no tojolabal.

7 En tojolabal: *mey kiximtik. ja' smul ch'akta yip ja jlu'umtiki*.

ejemplo, *tupta sjel*, “se apagó su deuda”; *tupta smul*, “se apagó su delito”. Es decir, la deuda, el delito ya no existen. Se apagaron o los apagaron como se apagó un ojo de agua. El apagar conduce a la inexistencia de lo que había antes.

Ahora bien, en el lugar o momento del anuncio del castigo se suele usar otro término en el proceder de la justicia tojolabal. Se dice ‘*oj stup ja smuli* o *stupu ja smuli* quiere decir, aproximadamente, “él apagará su delito” o “él apagó su delito”. Sabemos que la palabra *-mul* no se refiere sólo al *delito* sino también a la *causa*, el *origen* de algo. El *-mul*, pues, corresponde a aquello que inicia el desarreglo de la comunidad, la desequilibra. La falta de equilibrio requiere su restablecimiento. Aquí entra en acción el apagar cuyos elementos múltiples y constitutivos se manifestaron en el relato de las dos comunidades Takin Lu’um y Niwan Ton. El apagar, finalmente, borra de la memoria de la comunidad y del delincuente el delito que desarregló la convivencia comunitaria. Ya no se habla del delito ni de la persona como delincuente. Pero de ninguna manera se trata de borrón y cuenta nueva. El apagar exige el actuar correspondiente, vigilado por la comunidad. En casos de recaídas repetidas a pesar de amonestaciones también repetidas, la comunidad destierra al delincuente. La comunidad nosótrica no puede tolerar el menosprecio continuo.

Observamos que en el apagar participan tanto la comunidad cuanto los delincuentes. Las autoridades no son los jueces. Toda la comunidad reúne las funciones de delincuente, dañado, juez, jurado. En efecto, en tojolabal no hay palabras que correspondan a “juez” y “jurado”. Las autoridades comunitarias sólo ejecutan el juicio consensuado por la comunidad. Es ésta la que, en efecto, desempeña el papel de juez y jurado. Y no olvidemos, la comunidad es, a la vez, el litigante que ha sufrido el daño y el corresponsable que se identifica con los delincuentes.

Ahora bien, a pesar de que la comunidad es juez y parte, no se produce el abuso del poder. La ausencia del abuso se explica, a mi juicio, por el carácter particular de lo que se llama comunidad con una sabiduría profunda. Ésta empieza por no interesarse en castigar, ni se propone vengarse por el daño sufrido, porque el castigo y la venganza no restablecen el equilibrio dañado. El castigo carcelario separaría a los delincuentes de la sociedad y la familia. La sociedad queda mermada por dos miembros, es decir los dos ladrones de ganado, y las dos familias resultan empobrecidas porque nadie suplirá el trabajo de los encarcelados. Éstos, dentro de la cárcel, no se transforman por sólo estar encarcelados. La venganza puede satisfacer el orgullo y las “buenas conciencias” de los vengadores, pero no cambia el daño causado ni transforma a los delincuentes. Todo

lo contrario, la venganza siembra rencores en los corazones de quienes la sufren. Éstos y otros pensamientos pueden estar presentes en la mente de los comuneros si surgen intentos de castigos y venganza.

La comunidad tampoco tiene problemas con la decisión de la comunidad vecina de Niwan Ton. En efecto, la acepta porque le da la posibilidad de reincorporar a los dos delincuentes. Desde la perspectiva de Takin Lu'um, el desequilibrio social producido tiene más peso que el robo material potencial, sufrido por parte de la comunidad de Niwan Ton. La presencia y el uso de la cárcel en esta comunidad no causa problemas porque obviamente los comuneros sabían que los vecinos iban a solidarizarse con los presos y el encarcelamiento iba a ser de poca duración, como suele suceder en varias comunidades por delitos más o menos leves.

En última instancia, el pensamiento del procedimiento jurídico se explica, a mi juicio, por la intención de vivir en comunidad. En ésta prevalece el equilibrio de todos los miembros. El bienestar comunitario es la garantía del bienestar del individuo. Uno sufre, todos sufren y el sufrimiento del todo afecta a cada uno. De ahí el interés primordial de mantener el equilibrio social de la comunidad. El ejemplo de la administración de la justicia del “nosotros” lo ha manifestado tanto por el comportamiento de la comunidad dañada cuanto por los datos lingüísticos.

La ausencia del querer vivir comunidad con todas sus implicaciones explica, en cambio, el predominio de la justicia punitiva en la sociedad dominante, cuya idiosincrasia es otra. Seguramente fueron necesarias muchas reflexiones para elaborar esta clase de justicia. Si representa sabiduría, es una sabiduría muy diferente, poco interesada en la recuperación de los delincuentes. Los daños sufridos se suelen transformar en cosas materiales, cuantificables con el propósito de restituir el daño sufrido. De todos modos, la justicia exige castigo. La multa es el primer paso del castigo punitivo. La comunidad de Niwan Ton empezó con el mismo procedimiento al exigir la multa. Los de Takin Lu'um, sin embargo, intervinieron y así frenaron la continuación del procedimiento y sacaron de la cárcel a sus comuneros.

Los castigos no se terminan con las multas. Se dice que el encarcelamiento sirve para la rehabilitación social. La realidad dentro de las cárceles, sin embargo, contradice esta finalidad y convierte el castigo en venganza social.<sup>8</sup> En el contexto de esta clase de justicia todo se vuelve objeto disponible del sistema castigador. Por ello, el delito se hace equivalente a una multa que se puede cuantificar por dinero, por un castigo

---

8 Véase Scherer García, Julio, op. cit.



carcelario de cierto tiempo, por tantos azotes en tiempos pasados (aunque la tortura sea una práctica actual) o por la pena de muerte. Dicho de otro modo, se pierde toda relación de la complementariedad, mejor dicho, “intersubjetividad”,<sup>9</sup> propia de la justicia del “nosotros”. En su lugar prevalece la relación de sujeto-objeto, típica de la justicia punitiva. El reo es un objeto por excelencia.

La relación de las sociedades con el delincuente se puede comparar en la página siguiente.

## 2. No sólo entre los tojolabales

En otra fecha tuve la oportunidad de presenciar el procedimiento de la justicia en una comunidad k’anjobal. Los k’anjobales son uno de los pueblos mayas vecinos de los tojolabales y viven en la zona fronteriza de México y Guatemala. También en este caso fui testigo de la justicia del “nosotros” en acción. El ejemplo k’anjobal, además, se destaca por un elemento particular. Los comuneros en el desarrollo del juicio enfatizaron repetidas veces: “No queremos la justicia de jueces, castigos, multas y cárceles. Los jueces no nos entienden, sólo saben castigarnos, hacernos pagar multas que jamás podemos pagar y encarcelarnos. La que queremos es la justicia nuestra”.

Tojolabal	Occidental
Manifiestar la solidaridad con el delincuente.	Cortar todos los lazos de solidaridad.
Recuperar al delincuente.	Aislarlo y expulsarlo.
Apagar el delito para enderezar el camino de reincorporación.	Igualar el delito con una cantidad determinada de castigos. El delito se vuelve indeleble en las actas del delincuente.
Al incluir al otro, la sociedad siembra la semilla de la convivencia incluyente.	Al excluir al otro, la sociedad siembra la semilla del racismo y el chauvinismo.

Al concluir el juicio se hacía manifiesta la que llaman la “justicia nuestra”. Le quitaban al delincuente el cargo que tenía y le explicaban que estos cargos son reconocimiento de honor por parte de la comunidad.

9 Sobre el tema de la intersubjetividad y las relaciones sociales de sujeto-objeto véase Carlos Lenkersdorf (1996). *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*. México, UNAM y Siglo XXI.

El delincuente por el delito ya no merecía este honor hasta que se rehabilitara. La comunidad lo ponía bajo vigilancia de los comuneros que se iban a fijar en la conducta del delincuente en el contexto de la comunidad. Después de un periodo determinado, la comunidad iba a evaluarlo para ver si lo podían reincorporar a la comunidad con todos sus derechos y responsabilidades.

Es de gran importancia el hecho de que los comuneros estaban actuando conscientemente al entender a fondo la particularidad de la justicia de ellos a diferencia de la justicia punitiva de la sociedad dominante, que conocían por experiencia propia, pues muchos de los comuneros la habían sufrido ya. La justicia k'anjobal, en cambio, nace de la sabiduría maya-campesina, tiene que construirse con la finalidad de restituir el equilibrio perturbado de la comunidad. El delincuente había dañado el "nosotros" pero seguía siendo un compañero potencial a quien había que recuperar. Castigos, multas, cárcel no servían de nada para la recuperación, sino todo lo contrario, amargaban al delincuente y lo conducían a la desesperación y a la enajenación de la comunidad. Por ello, lo que hacía falta era la justicia recuperativa en lugar de la punitiva. La experiencia enseñaba a los k'anjobales a redescubrir y restablecer nuestra justicia desde la memoria de larga duración que, a diferencia de la justicia punitiva, contiene las semillas de la esperanza.

Al terminar el juicio, la comunidad se sentaba de nuevo para conversar. El juicio establecido les parecía un logro notable. Por primera vez se atrevían a hacer justicia conforme a sus criterios de su tradición, de su memoria sin plegarse a jueces, leyes, ordenanzas y reglamentos ajenos o importados. Todos quedaban contentos de corazón porque, conforme a lo que les habían dicho sus abuelas y abuelos, llegaban a un acuerdo al confiar en las fuerzas de la comunidad. Por ello, no había ni un solo condenado, ni un sólo castigado, pero sí una comunidad curada del daño sufrido. La memoria de los ancianos les mostraba, a la vez, un camino hacia la esperanza memorable, a la memoria esperanzadora.

### **La ramificación cósmica del "nosotros"**

He mostrado el "nosotros" en cuanto principio organizativo en varios ámbitos: la lengua, las relaciones sociales, el comportamiento de los tojolabales, la justicia de distintos pueblos mayas que viven en países diferentes. La nacionalidad, por ello, no modifica la idiosincrasia de los pueblos mayas. A continuación, mostraré la ramificación del "nosotros" en los campos más diversos de la realidad, enfocada desde la perspectiva

maya-tojolabal y de otros pueblos originarios vecinos. Por cuestiones de espacio agregaré solamente un aspecto que explica la envergadura del “nosotros” y su capacidad de conformar la realidad cósmica desde una perspectiva idiosincrásica tojolabal.

Desde la perspectiva tojolabal, todo tiene “corazón”, es decir, *‘altzil*, que se puede traducir también con “alma” o “principio de vida”. Es decir, todo vive, todo sin excepción: montes y barrancas, cuevas y fuentes, milpas y sitios, fogones y ollas son sólo algunos ejemplos de los seres vivientes que pueblan la realidad. Esta concepción característica representa una herencia muy antigua de los maya-tojolabales como la vemos expresada en el Popol Vuh cuando animales y objetos destruyen, conscientemente y a propósito, a la segunda “generación” de los humanos, hechos de madera, porque se habían engreído y se olvidaban de sus creadores y formadores.

Así también le puede suceder hoy a un sacerdote de visita en una comunidad tojolabal. Se le acerca un hombre y le dice, “padrecito, me quiero confesar”. Y el padre le responde, “sí, mi hijito, vamos a la ermita”. Ahí van, el tojolabal se pone de rodillas delante del sacerdote y empieza a hablar: “Padre, te confieso delante de ti, el cielo y la tierra. He pecado, porque chingué la lumbré. Maltraté el camino. Me enojé con la olla, la tiré al suelo y se rompió. Pegué al perro sin razón porque yo estaba de mal humor...”

Así sigue la confesión, un delito tras otro y ninguno de éstos se encuentra en el catecismo. Ninguna madre religiosa ni tampoco sacerdote alguno le habían enseñado esta clase de pecados o delitos. Pero el hermano sabe por una memoria secular que la lumbré, el camino, la olla, el perro y tantas cosas más son hermanos nuestros. Debemos respetarlos porque somos una especie entre tantas especies más, todas éstas son hermanas y hermanos nuestros. No tenemos el derecho de maltratarlos, de despreciarlos. A lo largo y ancho del cosmos viven hermanas y hermanos nuestros. Nos toca convivir con ellos, en armonía. No somos tan especiales, por encima de todos los demás, sino que somos hermanos entre hermanos y nos conviene la humildad.

He aquí, en última instancia, la explicación del principio organizativo del “nosotros” que se hace presente en todos los niveles de la realidad cósmica. Hay que aprender a convivir en lugar de marginar, condenar y despreciar.

Vimos la presencia de este principio del “nosotros” en el ámbito de la justicia, pero, de hecho, se hace presente en todas las formas de la realidad: la política y la educación, la organización social y nacional, las ciencias y las artes. Es por el mismo principio nosótrico que los poderosos no nos

entienden, no nos aprecian, sino todo lo contrario. Pero debemos cobrar conciencia del valor y de la aportación de nuestra cultura nosótrica, de convivencia en medio de una crisis mundial que trata a los demás y a la naturaleza como si estuvieran a la disposición de los que mandan, y no saben convivir.



# Escuchando al otro a través de su cámara: cortometrajes zapatistas, cine andino y la otra mirada<sup>1</sup>

Carlos H. Babún

En 1973, Carlos Lenkersdorf llegó junto a su esposa Gudrun a Chiapas. Alemán de nacimiento, teólogo, filósofo y lingüista de profesión, vivió y caminó durante 20 años en las cañadas tojolabales de Altamirano, Las Margaritas y Comitán. Y sin esperarlo, lo que inició como un intento de apoyar un proceso de alfabetización y de enseñanza se convirtió en una oportunidad de aprendizaje.

Desde un principio se interesó en conocer la lengua local, con miras incluso en hacer un diccionario. Sin embargo pronto se dio cuenta que para entender realmente al idioma tojolabal no podía utilizar los mismos conceptos y parámetros de las lenguas indoeuropeas: el tojolabal, una de las casi 40 lenguas mayas aún vivas, tiene su propio contexto histórico, ajeno a las lenguas germanas, al latín y al griego, y por tanto requiere otras reglas para comprenderse.

En las lenguas indoeuropeas (el español incluido), la estructura básica de una oración está compuesta por el sujeto y el predicado, es decir, por un sujeto que verticalmente ejerce una acción sobre un objeto. En cambio, en las lenguas mayenses existen dos sujetos y el verbo expresa la relación que existe entre ellos. Por ejemplo, cuando en español decimos *yo te dije*, en tojolabal se diría *yo dije, tú escuchaste* (Lenkersdorf, 2008; pp. 13).

Otro elemento que distingue a las lenguas mayas, y en particular al tojolabal, es la palabra *tik*, en español nosotros, la cual está presente en prácticamente cualquier oración y muestra la importancia que para los tojolabales tiene la comunidad. De acuerdo con Lenkersdorf “el concepto clave para ellos es el *Nosotros*, palabra que semánticamente indica que no hay reyes ni jefes, tampoco caudillos, caciques o mandones, palabras que no existen en tojolabal” (Lenkersdorf, 2011; pp. 33).

Lenkersdorf sostenía que una lengua expresa el modo en que el pueblo que la habla mira al mundo que lo rodea, cómo se relaciona en él y con él. Esa manera de concebir, actuar y vivir en el mundo le llamaba cosmovisión.

---

1 Este texto es un sentido homenaje a mi *tuko*, maestro y querido amigo Carlos.

Todas las personas y pueblos del mundo, incluyéndonos por supuesto a nosotros, tenemos nuestra propia cosmovisión. Para Lenkersdorf, la lengua tojolabal resultó ser la ventana ideal para conocer la cosmovisión de los pueblos mayas-tojolabales, pero para lograrlo fue necesario, primero que nada, saber que estaba ante una cultura distinta que por tanto no podía pensar, juzgar y valorar en función a la suya propia: para conocer le fue necesario escuchar y aprender.

Quizás a nosotras y a nosotros, a muchos kilómetros de distancia, se nos dificulte conocer la cultura y cosmovisión de los pueblos maya-tojolabales a través de su lengua. Extrañamente oiríamos alguna palabra en esas lenguas por nuestras calles y, si se diera el caso, sería prácticamente imposible profundizar en ellas demasiado. Sin embargo –y por fortuna– existen otros medios para escucharles: uno de estos son los cortometrajes producidos por las comunidades zapatistas en resistencia, a través de sus promotores y promotoras de Medios de Comunicación. Estos promotores, jóvenes en su mayoría, son personas de las mismas comunidades que han aprendido a utilizar equipos de audio, videocámaras y computadoras, además de haber adquirido conocimientos para la producción y edición de videos. Y junto con estos saberes han asumido la responsabilidad de crear materiales que difundan la lucha de sus comunidades, que denuncien los casos de agresiones militares y paramilitares, y que además sirvan para rescatar, promover y difundir su propia cultura, historia, conocimientos y tradiciones.

Uno de estos videos es *Son de la tierra*, producido en San Andrés Sacamch'en de los Pobres, pueblo en los Altos de Chiapas de lengua tsotsil, también mayense. En él se escuchan a músicos tradicionales contar su historia personal y la historia de su comunidad, el sentido y uso de su música (basada en arpas y guitarras), así como la importancia que tiene para ellos y para las siguientes generaciones el mantener viva esa tradición.

Otro video es *El huerto de Zapata*, el cual trata sobre la manera colectiva de trabajar las tierras que los pueblos zapatistas recuperaron el primero de enero de 1994. Con este video, hablado en tseltal, muestran que la comunidad se hace a través del trabajo en común, del compartir, del apoyarse y de disfrutar el resultado del trabajo en conjunto. A través de este video podemos escuchar el concepto de *nosotros* que Carlos Lenkersdorf encontró en la lengua tojolabal.

En ambos videos, junto a las palabras en voz de sus protagonistas se encuentran las imágenes mismas. Como parte de la narración, también con ellas podemos escuchar la cultura y cosmovisión de estos pueblos mayas-zapatistas, pues por medio de sus cámaras nos muestran lo que

consideran importante, como si nos situaran en sus propios ojos. Podemos preguntarnos ¿por qué nos muestran a los músicos tocando en un evento político-cultural, y no, por ejemplo, en una boda particular? ¿Por qué primero nos muestran las ruinas de lo que anteriormente era una finca, y después las hortalizas y las milpas comunitarias? ¿Qué nos dicen estas imágenes y qué esperan que escuchemos? ¿Es posible conocer esa otra cultura, esa otra cosmovisión, a través de su mirada?

En Bolivia, durante los años 60's y 70's, el Grupo Ukamau –dirigido por Jorge Sanjinés– experimentó con esos otros modos de ver y de narrar desde la mirada indígena. El grupo intentó conjuntar el socialismo revolucionario con la cosmovisión de los pueblos quechuas de los Andes Bolivianos, resultando de ello formas distintas y alternativas, siempre colectivas, de trabajo, producción, edición y distribución de las cintas cinematográficas que crearon. Se distinguían del cine convencional (especialmente del proveniente de Hollywood) por sus contenidos, por la manera colectiva y en constante desarrollo de crear las historias, por la procedencia y el papel de los actores dentro del proceso de grabación, así como por sus tomas y fotografías, siempre pensadas desde el contexto indígena.

Uno de los aspectos más desconcertantes y originales es la desaparición de los personajes individuales: al narrar la vida comunitaria desde la misma comunidad, no podían repetir el esquema protagónico de los personajes singulares en el cine convencional. El protagonista era la comunidad misma. Otra anécdota a rescatar sobre esta experiencia es la creación misma del guión y de los diálogos. En un principio eran elaborados por miembros del Grupo Ukamau –a quienes podemos considerar profesionales del cine–, pero a partir de la tercera cinta el guión se abrió a la improvisación y pudo ser incluso modificado, retomando las ideas de los actores y personas de las comunidades que participaban en el rodaje.

Debido a su contenido y mensaje político, las películas producidas por el Grupo Ukamau no tuvieron una circulación mayor, pero sin duda la experiencia que adquirieron durante sus quince años de trabajo han sido la base para nuevos proyectos y generaciones. Así que, aun cuando no hay una liga directa entre el cine del Grupo Ukamau y los cortometrajes elaborados por las y los promotores zapatistas de Medios de Comunicación, ambos proyectos tienen en común el proponer otras maneras de decir y escuchar la vida, el mundo y la sociedad, desde la mirada de sus pueblos, de su historia y de su cultura. O, en palabras de Carlos Lenkersdorf, desde sus propias cosmovisiones.

Con estas reflexiones podemos pensar al cine como una ventana para el diálogo entre distintos. Por tanto, esta manera de escuchar al otro a través de su propia mirada puede servir como espacio de encuentro, reconocimiento, aprendizaje y promoción de culturas que nos permita conocernos a nosotros mismos, conocer al *otro* y soñar con un mundo tan grande que quepan todas y todos.

Como dicen l@s zapatistas "la palabra y el oído, con el corazón, tienen muchos caminos, muchos modos, muchos calendarios y muchas geografías para encontrarse".

## Fuentes

Centros de Comunicación Rebelde Autónoma Zapatista – ProMedios (1999). *Promocional proyecto de medios Chiapas*. 8 min. México.

– (2002a). *Son de la tierra. Música tradicional de los Altos de Chiapas*. 17 min. México.

– (2002b). *El huerto de Zapata*. 19 min. México.

EZLN (2020). *Por coronavirus el EZLN cierra Caracoles y llama a no abandonar las luchas actuales*. Tomado de [www.ezln.org.mx](http://www.ezln.org.mx)

Lenkersdorf, Carlos (1998). *Cosmovisiones*. CEIICH-UNAM, México.

– (2008). *Aprender a escuchar. Enseñanzas maya-tojolabales*. Plaza y Valdés Editores, México.

– (2011). "La filosofía tojolabal". En Enrique Dussel, Eduardo Mendieta y Carmen Bohórquez, *El pensamiento filosófico latinoamericano, del Caribe y "latino", 1300-2000*. Siglo XXI Editores, México.

Sanjinés, Jorge y Grupo Ukamau (1963) *Revolución*. 10 min. La Paz.

– (1969) *Yawar malluk (Sangre de cóndor)*. 70 min. La Paz.

– (1971) *El coraje del pueblo*. 90 min. La Paz.

– (1979). *Teoría y práctica de un cine junto al pueblo*. Siglo XXI Editores, México.

Schiwy, Freya (2006). "Descolonizando el encuadre: video indígena en los Andes". En Mignolo, Walter, Freya Schiwy y Nelson Maldonado-Torres, *(Des) Colonialidad del ser y del saber (videos indígenas y los límites coloniales de la izquierda) en Bolivia*. Ediciones del Signo, Buenos Aires.







*Carlos Lenkersdorf*

**Tik tik tik**

**Reflexiones sobre el nosotr@s tojolabal**

se terminó de editar en abril de 2020  
en la ciudad de León, Guanajuato, México,  
durante la cuarentena por la  
pandemia de Covid-19.

Para su composición se utilizaron  
fuentes de las familias  
*Linux Libertine* y *Alte Haas Grotteske*







Carlos Lenkersdorf sostenía que una lengua expresa el modo en que el pueblo que la habla mira al mundo que lo rodea, cómo se relaciona en él y con él. Esa manera de concebir, actuar y vivir en el mundo le llamaba cosmovisión. Todas las personas y pueblos del mundo, incluyéndonos por supuesto a nosotros, tenemos nuestra propia cosmovisión. Para Lenkersdorf, la lengua tojolabal resultó ser la ventana ideal para conocer la cosmovisión de los pueblos mayas-tojolabales, pero para lograrlo fue necesario, primero que nada, saber que estaba ante una cultura distinta que por tanto no podía pensar, juzgar y valorar en función a la suya propia: para conocer le fue necesario escuchar y aprender.

Por ejemplo, encontró que un elemento que distingue a las lenguas mayas, y en particular al tojolabal, es la palabra tik, en español nosotros, la cual está presente en prácticamente cualquier oración y muestra la importancia que para los tojolabales tiene la comunidad. Como él lo explicaba “el concepto clave para ellos es el Nosotros, palabra que semánticamente indica que no hay reyes ni jefes, tampoco caudillos, caciques o mandones, palabras que no existen en tojolabal”.

Los últimos años de su vida, Carlos los dedicó a la escritura y a la docencia, pues estaba convencido de la importancia de aprender la lengua tojolabal para poder escuchar la palabra de los pueblos.

